

## PETRÓLEO Y CONFLICTOS

## Perspectivas de un Manejo Sustentable

Iván Narváez Q.

CENAPRO - CENAPECO - CETRAPIN - CETAPE

FETRAPEC - CECS

RAE Petróleo y Conflictos: Perspectivas de un Manejo Sustentable

Iván Narváez Q.\*

Primera Edición: 3.000 ejemplares

Textos y Portada Héctor Caluña P.

Publicación auspiciada por CENAPRO, CENAPECO, CETRAPIN, CETAPE, FETRAPEC Y SECS

CENAPRO: Comité de Empresa Nacional de Trabajadores de Petroproducción

Dirección: Portugal #667 y Av.6 de Diciembre - Quito

CENAPECO: Comité de Empresa Nacional de los Trabajadores de Petrocomercial

Dirección: Jorge Washington #345 y Av.6 de Diciembre – Quito

CETRAPIN: Comité de Empresa de los Trabajadores de Petroindustrial

CETAPE: Comité de Empresa de los Trabajadores de Petroecuador

Dirección: General Salazar #945 y Av.12 de Octubre

FETRAPEC: Federación Nacional de Trabajadores de la Empresa Estatal Petróleos del

**Ecuador** 

Dirección: Jorge Washington #345 y Av.6 de Diciembre - Quito

Fax: 566-311

CECS: Corporación de Estudios y Promoción Cultural

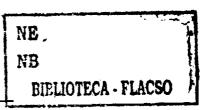
Dirección: Guayaquil #1740 - Quito

Impreso en Quito-Ecuador-1998

Ediciones Culturales y Productora de Publicaciones

Teléfono: 461-614

	BIBLIOTECA - FLACSO - EC	
	Fecha:	
	Compta:	
	Proveedor:	
1	Canje:	
	Donación:	A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH



Iván Narváez Q.: Autor de varios estudios socioeconómicos de la RAE.
 Lcdo. en Ciencias Jurídicas y Máster en Ciencias Sociales con mención en Estudios Amazónicos

#### **PRESENTACIÓN**

La compleja dinámica de los procesos socio-ambientales, económicos y políticos que se producen en la Región Amazónica Ecuatoriana, ha motivado el interés de los diversos sectores de la sociedad, en particular de aquellos directamente involucrados.

El área hidrocarburífera es un factor de incidencia múltiple en la región, y por ello los técnicos y trabajadores de PETROECUADOR, se han visto en la necesidad de plantear desde una lógica y racionalidad no capitalista la explotación petrolera; es decir, reconociendo que vivimos una era pro ecológica que nos está obligando a atravesar los umbrales de una nueva civilización.

Dicha era se consolidará si tienen lugar transformaciones fundamentales en las mentes de las personas y en los patrones de relación predominantes. En todo caso, estamos conscientes que un nuevo paradigma demanda un lenguaje, una política, ética y espiritualidad alternativas, en función de curar la Región Amazónica y la recuperación de su dignidad violada.

Desde esta perspectiva el CENAPRO ha tomado diversas iniciativas tendientes a respaldar objetivos históricos, como el proyecto de nueva modalidad empresarial que permita la implementación de formas contractuales alternativas como el Joint Venture, en función de optimizar la gestión empresarial y generar una mayor rentabilidad para el Estado, y donde la variable socioambiental sea considerada como un instrumento indispensable de la planificación de PETROPRODUCCION.

Optima Gestión Empresarial y Cultura ecológica, son aspiraciones prioritarias y permanentes que ameritan toda nuestra preocupación, en este sentido, la profundización teórica para el mejor conocimiento de los frágiles ecosistemas amazónicos y dinámica socio-ambiental es fundamental para lograr los dos objetivos iniciales. En tales circunstancias el CENAPRO ha considerado oportuno socializar entre sus miembros los ensayos

contenidos en el libro "Región Amazónica Ecuatoriana: Petróleo y Conflictos", tanto para fortalecer nuestro conocimiento sobre el espacio en el que actuamos, cuanto para ser más eficientes en el manejo adecuado de los recursos naturales.

Este esfuerzo editorial se enmarca dentro de la política de capacitación que el CENAPRO viene desarrollando y que aspira mantenerla con el esfuerzo de todos sus asociados.

Dejamos constancia de nuestro reconocimiento al Lcdo. Iván Narváez Q., autor del texto en referencia.

Ing. Manuel Buenaño
SECRETARIO GENERAL CENAPRO

#### **PRÓLOGO**

La Amazonía es una región compleja y heterogénea. Cualquier simplismo en el análisis y la percepción de esta Región puede resultar muy peligroso. Es muy difícil la delimitación de la región para fines del desarrollo, porque existen muchas amazonías, dependiendo del punto de vista de los especialistas. La Amazonía es el lugar donde Gaia muestra la exuberante riqueza de su cuerpo. Y es también el lugar donde más violencia estructural se sufre. Donde se manifiesta sin tapujos la arrogancia de la modernidad con su tecnología y su ciencia. Lo racionalizado de lo irracional y la lógica diáfana del capitalismo. Es el espacio donde queda patente la clara contradicción entre capitalismo y ecología.

La lectura de los ensayos reunidos en el presente volumen y escritos por lván Narváez, nos posibilita plantearnos esas preguntas. Más allá de un esquema rigurosamente académico, los textos nos invitan a la tertulia, a la discusión, a la reflexión, a la crítica y a la autocrítica.

El libro está divido en tres grupos de textos. El primer grupo alude a plantear un problema central: cuán internalizados están en nuestras prácticas, visiones, percepciones y valoraciones del mundo, los conceptos de crecimiento o desarrollo que surgieron junto con la industrialización, las máquinas, los procesos de explotación del trabajo y de acumulación del capital. Así como también conceptos como los de desarrollo sustentable, que buscaron encontrar un campo de compatibilidad entre la lógica del capital y la lógica de la naturaleza.

¿De qué manera esos conceptos han informado, orientado e impactado en la definición de grandes modelos y planes de ordenamiento económico, social, político y ambiental? ¿Cómo los conceptos de crecimiento y desarrollo en su momento, justificaron y dieron sentido a un tipo de relaciones o articulaciones entre los mercados nacionales, los Estados y las Amazonías?

Más adelante, el autor nos pone en el tapete de la discusión el caso del sector petrolero en la Amazonía ecuatoriana. La búsqueda y explotación de los hidrocarburos, ha significado la posibilidad —desde el punto de vista del crecimiento y de ciertas nociones de progreso- de alcanzar el

tan ansiado desarrollo. Sin embargo y a semejanza de la memorable aporía eleática de Aquiles y la tortuga -donde éste nunca pudo alcanzar a aquella-, en la amarga historia novomundista, ni el Ecuador ni la Amazonía podrán alcanzar ese tan ansiado y pregonado tipo desarrollo.

Los intentos por lograrlo han pasado por vencer el miedo a la selva y a sus habitantes. Por tratar de asimilarlos y de integrarlos, han sido inevitables tareas encomendadas a lo largo de los siglos a las misiones religiosas, a las empresas petroleras, a los organismos no gubernamentales. El Estado ha tratado por su propia cuenta de lograrlo infructuosamente.

Este primer grupo de ensayos, nos da cuenta de los límites de la propia acción estatal. Paradójicamente el Estado ecuatoriano mira su futuro desarrollo en la explotación de la Amazonía en un momento que en el mundo se desmoronaba el paradigma del crecimiento. En 1972 cuando se desata la euforia por el inicio de la explotación petrolera, se inicia en Estocolmo la Primera Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en donde las tesis del famoso Club de Roma, que elaboraron una visión sistemática de los problemas y posibles salidas a la situación medioambiental del planeta, pusieron en tela de duda y en crisis los supuestos sobre el carácter infinito del modelo de crecimiento económico y de explotación inagotable de los recursos de la naturaleza. Curiosa coincidencia: mientras el mundo industrializado hablaba de los límites del crecimiento, en Ecuador sus élites prometían a las grandes masas la entrada segura al paraíso industrial a punte sangrado de la selva amazónica.

En ese contexto, Narváez nos recuerda que el concepto de desarrollo sustentable ha tenido más de una dificultad para ser asimilado e incorporado en diferentes ámbitos: en la agenda política, en la definición de las políticas públicas, en el desarrollo de planes, programas y proyectos. Más aún, cuando en el sector petrolero, dicho concepto ha resultado una virtual antítesis al esquema y a la lógica intensiva de explotación y extracción de hidrocarburos, cuyas definiciones de eficacia nunca han tomado en cuenta las variables sociales, culturales o ambientales.

La pregunta y la preocupación planteada por el autor en torno a la viabilidad de un modelo de explotación petrolera, económica rentable y socioambientalmente sostenible, refleja un momento de búsqueda de nuevos referentes, nociones, conceptos y propuestas.

Es quizá la parte medular de todo el libro: ¿qué debemos considerar para hacer compatibles las necesidades económicas de un país con las necesidades y derechos de los pueblos amazónicos -indígenas y no indígenas- y las necesidades ambientales de una Región que debe ser cuidada, mantenida y explotada bajo nuevos esquemas? ¿Acaso el crecimiento de la economía fiscal debe significar siempre empobrecimiento v genocidio de pueblos cuyas culturas están impregnadas a la realidad de la selva? ¿Acaso el aumento del volumen de las exportaciones y del producto interno bruto deben estar plenamente correlacionados a las altas tasas de deforestación. contaminación de aguas, insalubridad y pobreza existentes en la Amazonía?

Estas preguntas, Narváez las intenta responder cuando señala que la "estrategia extractivista debe reconocer a la sustentabilidad como un factor técnico y político que viabilice una mejor planificación del desarrollo socioeconómico. Caso contrario, si no se adecúan los procesos productivos a las diversas condiciones y potencialidades de los ecosistemas amazónicos, se producirían graves desequilibrios e impactos regionales con incalculables costos económicos, sea por la pérdida de servicios ambientales que presta el bosque húmedo tropical, así como irreversibles impactos socioeconómicos y culturales".

En la misma dirección, la segunda parte del texto, alude a varios referentes autores y trabajos importantes en torno al proceso de integración de la Cuenca Amazónica en general y de la Amazonía ecuatoriana en particular. Varios son los problemas que aluden autores como Bunker, Barclay, Santos, Rudel o Pichón. Uno de ellos, y que Narváez lo retoma en la parte final, es el que se refiere a los múltiples procesos y facetas que implica la colonización. Las colonizaciones, en diferentes épocas y a diferentes puntos geográficos de la Amazonía, han tendido no solo a usurpar y ocupar territorios indígenas tradicionales, sino y fundamentalmente a constituirse en la punta de lanza de la frontera que el Estado ha pretendido ampliar o consolidar.

En estos tiempos de discusión de las fronteras estatales en la Amazonía. no está demás llamar la atención sobre la racionalidad y el sentido que ha tenido la incorporación de los espacios amazónicos, como espacios periféricos a la racionalidad del orden y la economía de los Estados nacionales. Los pueblos indígenas en ese sentido se han visto enfrentados al desafío de imaginar y desarrollar propuestas que les lleven al menos a no perder en ese juego. La presencia del Estado, de los colonos, del mercado, del petróleo, de las madereras, de los traficantes de tierra, de los turistas, no debe significar más el genocidio. el desplazamiento, la aculturación, la enaienación, ¿Cómo esos compleios procesos podrían traducirse en reconocimiento de derechos territoriales, revalorización étnico-cultural, mayor participación política y las posibilidades de un modelo de desarrollo amazónico, esencialmente compatible con la plurinacionalidad, la diversidad cultural y la riqueza ecológica de los bosques húmedo-tropicales?

Con estas últimas preguntas, dejo que el texto hable por sí mismo, esperando que Ud. amigo lector, al igual que muchas personas pueda plantearse muchas preguntas y dudas en torno al futuro de la Región Amazónica. Total, son nuevos tiempos que demandan de respuestas creativas, inéditas y no menos urgentes.

#### Pablo Ortiz T.

Quito, mayo de 1998.

# PERSPECTIVAS DE UN MANEJO SUSTENTABLE PETROLERO EN LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

#### 1. INTRODUCCIÓN

A partir de la Conferencia del Medio Ambiente que se celebró en Estocolmo en 1972, el tema ambiental ha sido asumido como una categoría política de primer orden. Y en los ámbitos regional y nacional crece permanentemente el interés de los gobiernos, las agencias de asistencia externas, las ONGs, etc., por adoptar medidas que les permitan controlar el deterioro de la naturaleza.

En la medida en que la degradación socioambiental viene acompañada por otros efectos, tales como la posibilidad de que algunos procesos sean irreversibles -por ejemplo: el mal manejo de los recursos naturales no renovables, las implicaciones globales, los cambios climáticos, la destrucción de la capa de ozono, el efecto invernadero, la deforestación, entre otros-, cabe reconocer que estos aspectos inciden de manera directa en la realidad socioeconómica de los Estados y agudizan las difíciles condiciones de vida, en particular de los sectores sociales marginales.

La explotación minero-energética es determinante en la economía tercermundista, pero a la vez contribuye de manera considerable al deterioro ambiental de espacios frágiles, con variación en los Índices que demuestran que es en los países más pobres donde más se evidencia dicha degradación.

La aceleración del deterioro ambiental es directamente proporcional al grado de pobreza de cada país y, en consecuencia, al mayor o menor proceso extractivo al que está sometido.

En el caso ecuatoriano, basta observar el impacto de la industria petrolera en la región amazónica, y la cadena de impactos sobrevinientes por efecto de otras actividades, tales como el cultivo y la industrialización de la palma africana, la explotación maderera, la colonización, etc.

De todas formas, la complejidad ecológica -socioambiental- ha despertado el interés científico y político de los diversos sectores de la sociedad y -al margen de que se vislumbren sólo remotamente alternativas reales al problema- también son evidentes incipientes cambios culturales a partir de asimilación de la variable socioambiental como elemento fundamental para la configuración de una cultura más geocéntrica.

Desde la perspectiva de la Ecología -la más humana de las ciencias, según sostiene Jean Paul Deleage-, los problemas socioambientales deben ser tratados pensando no sólo en el presente, sino -y sobre todo- en el futuro. Porque, según el mencionado autor

"En sociedades en pleno cambio, en las que la expansión industrial saquea ya el medio ambiente en bastantes regiones, los hombres preguntan al mundo y se preguntan a sí mismos acerca de las consecuencias de la explotación de la naturaleza. La conquista colonial del globo se acaba, los medios de observación de los fenómenos naturales se multiplican. Pero bajo la hermosa seguridad del progresismo dominante, se manifiestan múltiples inquietudes sobre los efectos destructivos de la industrialización".

Efectivamente, en un mundo desnaturalizado y una naturaleza deshumanizada, es poca la esperanza de lograr un equilibrio en las relaciones del hombre con la naturaleza. No obstante, siempre serán necesarias, plausibles y viables iniciativas empíricas como las practicadas por los pueblos indios y las desarrolladas por los investigadores para ir modelando nuestra conducta y consolidando nuestra incipiente conciencia ecológica.

A partir de estas premisas, sostengo que "crecimiento no es sinónimo de desarrollo", y mucho menos de "desarrollo humano sostenible". De ahí la necesidad de encontrar vías alternativas autosostenibles que sean socialmente justas, económicamente viables y ecológicamente adecuadas.

Eso implica que, si al proceso petrolero se incorpora la variable socioambiental en los costos del proceso extractivo, la sustentabilidad de los proyectos dependerá de la capacidad para articular de manera apropiada los objetivos económicos y sociales con la renovabilidad productiva de los ecosistemas amazónicos.

Es decir, que el desarrollo sustentable en esta área comprende el concepto de riqueza como potencial para mantener el futuro crecimiento, y evitar la racionalidad productiva, que obliga a sectores privilegiados del sistema a perseguir sólo el lucro y la ganancia ilimitada, y echa los costos económicos y sociales sobre los sectores sociales menos protegidos.

Si la existencia de recursos naturales constituye la base del desarrollo, y si dicha oferta ambiental -bosques, fauna, etc.-, al incorporarse a la

producción, sea como insumos o como bienes finales, no es valorada en los costos del proceso productivo, lo que sucede es que al no cuantificar su renovabilidad ni el impacto que genere su aprovechamiento, alguien sale favorecido de esa no valoración y, por supuesto, la perjudicada es la sociedad.

De allí se infiere que, al considerar a la naturaleza y sus recursos como capitales, hay que desagregar todas las variables y conjugar criterios económicos y ecológicos para lograr una sola gestión, de tal forma que se pueda incorporar a las cuentas patrimoniales o nacionales las variables ecológicas cuantificadas en los costos.

Eso implica, por ejemplo, que Petroecuador, al incorporar criterios de renovabilidad, depredación, remediación y prevención de acuíferos con su masa forestal, para citar sólo un caso, mediría la diversidad biológica como potencial genético de valor económico.

En el Ecuador aun no se comprende que disponibilidad y sustentabilidad de los recursos naturales son determinantes para la generación de energía aprovechable en el futuro, y que para asegurar la permanencia de los recursos naturales es necesario aplazar las formas de aprovechamiento, mediante la regulación de su intensidad y el cuidado de su renovabilidad.

En cuanto a los recursos no renovables hay que tener en cuenta que, si se extrae más petróleo inmediatamente, sin disponer de abundantes reservas probadas, se agotaría el recurso y la base misma del recurso, y se acrecentarían los impactos negativos directos e indirectos. Y lo que es más: se obligaría al país, en el corto plazo, a importar hidrocarburos o derivados a precios muy elevados para satisfacer la demanda interna.

En consecuencia -tal como ya se ha establecido en otros países-, el aprovechamiento energético del país debe sustentarse en la identificación, la valoración y el uso diversificado eficiente, sostenible y más limpio de las fuentes energéticas. Sólo así el aprovechamiento energético puede convertirse en un real agente del desarrollo y no en una carga o problema para las actuales y futuras generaciones.

Cabe pensar sobre este particular, toda vez que en el Ecuador el petróleo es -y continuará siendo por lo menos en los próximos 10 años- el principal recurso energético nacional. Y más aún cuando otras fuentes como el carbón, la geotermia, la hidráulica, las energías nuclear, solar, eólica, la

biomasa, la microhidráulica y la mareomotriz aún no están suficientemente desarrolladas y algunas de ellas ni siguiera se las ha considerado.

La gestión ambiental debe formar parte esencial de la política de desarrollo, al incorporar criterios integrales de manejo de recursos naturales como fundamento en la Ecología, para afianzar la noción de **cultura ecológica** y que permita incorporar elementos preventivos en las fases más avanzadas de planificación.

En este sentido, la intervención del Estado, en tanto rector de la política ecológica, es condición insustituible para asegurar el equilibrio entre los costos sociales y los costos privados del deterioro ambiental.

Al reconocer que toda actividad humana impacta -directa o indirectamenteel ambiente, es posible que, en el proceso extractivista, se aplique el principio de la internalización de externalidades, y se ejecuten medidas preventivas, correctivas y de restauración ecológica con importantes repercusiones socioeconómicas.

Por eso Petroecuador tiene la obligación de formular un perfil ambiental que le permita analizar, evaluar las causas y los efectos ambientales derivados de sus actividades, y plantearse como objetivos básicos de ese perfil ambiental la información a la población de la situación ambiental de Petroecuador y el establecimiento de las alternativas que permitan un marco adecuado para una gestión ambiental eficiente, basada en la participación de los sectores público, privado y social. En otras palabras: asumir las responsabilidades en la planificación y la concreción de soluciones de manera técnica, oportuna y concertada.

Para ello debe, fundamentalmente, existir una voluntad política expresa, recursos económicos y personal especializado que haya asimilado los principios de la sustentabilidad dentro del marco de la cultura ecológica.

Petroecuador ha implementado la extracción petrolera y, con ello, ha contribuido al proceso de desarrollo al generar beneficios que han permitido la ampliación de la planta productiva nacional, la modernización del campo, el desarrollo industrial urbano, un importante avance de la ciencia y la tecnología nacionales y -lo que es decisivo- ha coadyuvado al acrecentamiento de las bases sociales y materiales requeridas para el progreso económico -46 por ciento del presupuesto general del Estado.

Por otra parte, hay que reconocer que, en el actual momento histórico, los hidrocarburos son factor preponderante en materia de energéticos para el desarrollo del país. Pero eso no significa que se tenga que desconocer que sobre esos recursos también tienen derecho las futuras generaciones.

En consecuencia, la estrategia extractivista debe reconocer a la sustentabilidad como un factor técnico y político que viabilice una mejor planificación del desarrollo socioeconómico. En caso contrario, si no se adecuan los procesos productivos a las diversas condiciones y potencialidades de los ecosistemas amazónicos, continuarán produciendo graves desequilibrios e impactos regionales con incalculables costos económicos, sea por la pérdida de los servicios ambientales que presta, por ejemplo, el bosque húmedo tropical, como por los irreversibles impactos socioeconómicos y culturales.

Preocupa que en Petroecuador no se haya tomado en cuenta seriamente el imperativo ecológico, al no estimar a priori los efectos previsibles de sus actividades, la planificación socioambiental con base científica acerca del futuro manejo y administración de los hidrocarburos -reservas probadas, probables y posibles-, tanto como la urgente y eficiente remediación ambiental de sus áreas de influencia.

A partir de las consideraciones anteriores, cabe reconocer que la vitalidad y el dinamismo económico de las actividades petroleras todavía pueden crear condiciones excepcionales para impulsar un modelo planificado de desarrollo sostenible en el mediano y el largo plazo, y aun más cuando las cuantiosas inversiones relacionadas y provenientes del petróleo permiten impulsar actividades en diversos ámbitos, y así brindar oportunidades para el conocimiento ambiental, el desarrollo científico y tecnológico, la realización de otras acciones y servicios de carácter ecológico en diferentes actividades productivas ecológicamente sustentables.

Por lo tanto, la producción petrolera podría no ser sinónimo de deterioro ambiental, y mucho menos servir sólo para pagar la deuda externa. Tómese en cuenta que el proceso petrolero -venta de crudo y comercialización de combustibles- genera el 46 por ciento del presupuesto del Estado y, del total de ese presupuesto, el 46 por ciento sirve para pagar los servicios de dicha deuda.

Por otra parte, es pertinente reconocer que, si la Región Amazónica genera tanta riqueza, es justo y ético asignar recursos económicos provenientes

del petróleo para impulsar el desarrollo socioeconómico regional. Y además, para restituir a la naturaleza parte de los valores de ella extraídos, y superar la visión eminentemente economista (crematística).

Esto lleva a reflexionar sobre los criterios de producción y costo, efectividad de la tecnología en la industria petrolera en forma global, y en particular en Petroecuador, así como a establecer que los problemas de la insustentabilidad petrolera se generan por varias causas:

- a) Por privilegiar los aspectos económicos, sin considerar sus efectos sobre los recursos naturales y la estructura social.
- b) Por ignorar las repercusiones indirectas y la irreversibilidad de las acciones de las políticas y los proyectos que se implementan en la industria hidrocarburlfera.
- c) Por establecer horizontes de planificación de corto plazo que impiden internalizar eficientemente en los proyectos, los efectos sobre la naturaleza y la sociedad a mediano y a largo plazos.

Se infiere que la gestión socioambiental debe ser el resultado de la eficiente aplicación de los principios del desarrollo sustentable, en cuanto sea la expresión de un sistema que busca construir una sociedad erigida sobre la base de un ambiente equilibrado y preocupado por las generaciones futuras.

Entre otros criterios de sustentabilidad desarrollados desde hace tiempo en el ámbito internacional, figuran los siguientes:

- 1. La irreversibilidad cero: los procesos productivos no deben asumir el riesgo de la irreversibilidad que generan ciertos impactos sobre el medio ambiente.
- 2. Recolección sustentable: la tasa a la que se explote un recurso natural renovable no debe ser mayor que la tasa natural de regeneración del recurso.
- 3. Vaciado sustentable: la tasa de explotación de los recursos no renovables no debe ser superior a la tasa de creación de sustitutos sobre el servicio que daba dicho bien.

- 4. Emisión sustentable: la tasa a la que vertimos la contaminación debe ser menor que la capacidad del medio ambiente de asimilar dichos desperdicios.
- 5. Selección sostenible de tecnologías que se desarrolle: debe propender a incrementar la eficiencia energética del sistema.
- 6. Precaución: cualquier proceso de desarrollo nuevo o ajeno a una realidad no puede ser planteado como válido.

En definitiva, una política sustentable en el universo petrolero debe tratar de convertir el activo agotable explotado -en este caso el petróleo- en un flujo de ingresos para el futuro. El objetivo está en sustituir el capital natural por capital, invertir un porcentaje de los ingresos del petróleo en desarrollar otros sistemas de generación de energía alternativos, que provean de este recurso para el futuro: energía eólica, hídrica, entre otras.

Otro aspecto básico para introducir en la industria petrolera el concepto de desarróllo sustentable es cuestionar la intensidad energética del sistema - gasto de energía por unidad de producción-, tanto para el recurso humano como el tecnológico y el logístico, e incrementar la eficiencia en el uso de la energía.

Si el petróleo como recurso energético no renovable tiene un inventario total fijo, su abastecimiento depende del esfuerzo de extracción que se utilice y de la tecnología incorporada en el proceso. Por eso su disponibilidad para el futuro está en función de la abstención en el presente, ya que su reciclaje es imposible.

El desarrollo sustentable no es un objetivo que se logre con el discurso. Requiere de planificación, de un cambio de conceptos sobre manejo de recursos y la temporalidad de sus beneficios; es decir, la variable socioambiental y la sustentabilidad deben constituir un instrumento de la planificación empresarial.

En este sentido, los objetivos de **DESARROLLO SUSTENTABLE** requieren un cambio en los valores que guían el comportamiento de los agentes económicos y de la sociedad en su conjunto. Esto significa asumir una nueva racionalidad social, guiada por principios de democracia, sustentabilidad ecológica, diversidad cultural, equidad social y, lo que es muy importante, una nueva ética como mecanismo rector de todas las actividades del proceso petrolero.

#### 2. REGIÓN AMAZÓNICA Y GLOBALIZACIÓN

La preocupación por el proceso de integración de la Región Amazónica ecuatoriana a la economía nacional es cada vez más evidente. Más aun cuando las estrategias de crecimiento de la economía nacional giran en torno a las tendencias de la economía mundial: globalización y transnacionalización.

Para un mejor tratamiento del tema, es pertinente la conceptualización que al respecto han desarrollado otros autores. Por ejemplo: la llamada globalización no es sino un momento-extensión- de la crisis, en el que se recomponen las fuerzas políticas del capitalismo, como resultado de la articulación de grandes empresas industriales y financieras inmersas en un proceso agresivo de concentración y centralización de capitales, con empresas y grupos multinacionales que, incluso, se unen como estrategia de crecimiento, con lo cual consiguen un mayor control del mercado mundial (Varea y Ortiz, 1995: 29 y ss.).

"Estos avances de la economía mundial se han constituido en base a la explotación de los recursos naturales y en la búsqueda incesante de nuevas tecnologías para la apropiación de la naturaleza. No olvidemos que cada momento del desarrollo del capitalismo representa el predominio de un cierto patrón tecnológico que, combinado a las formas de organización del trabajo, responden por el desarrollo histórico del capitalismo (O Connor, 1994). El proceso de acumulación y valorización fue continuamente alimentado por el descubrimiento de nuevos territorios incorporados como fronteras de recursos".

"Y la nueva forma de explotación de la naturaleza comienza a dar dentro de esos nuevos parámetros. En el siglo XXI, ya no sólo serán los recursos del suelo o del bosque amazónico, sino el conocimiento y la información que existe sobre ellos, lo que marque las tendencias de dominio transnacional sobre la región" (Varea y Ortiz, 1995: 31).

En diversos escenarios se ha abierto el debate respecto a que aquello no es sino parte de un proceso de capitalización de la naturaleza, como respuesta al problema que representa para el capitalismo la disminución de

los recursos naturales y la degradación de los servicios ambientales que se requiere para sustentar la producción de bienes de consumo (Ibidem: 32) <sup>1</sup>

Si se habla de capitalización del bosque húmedo tropical amazónico, por una parte implica el capital -de las petroleras, mineras, madereras, empresas turísticas o farmacéuticas- que defiende como racional y adecuada la apropiación de la naturaleza como algo "gratis", como deseado insumo de materiales y servicios, y por otra, si hay grupos sociales afectados que protestan por la apropiación -privada y monopólica- en bruto de esa naturaleza, la estratagema de capitalización se utiliza para asegurar y legitimar el acceso, y además al costo más bajo posible (Varea y Ortiz, Op. Cit.: 34).

Es evidente que la Región Amazónica ecuatoriana es una región que se debate dentro de la lógica de expansión del capital, cuya racionalidad exige la extracción de la mayor cantidad de recursos naturales en el menor tiempo posible y al menor costo, sin saber que la riqueza ecológica amazónica que concentra casi la mitad de los bosques naturales del país y la más alta biodiversidad, por su extrema fragilidad ecosistémica, no soporta procesos extractivos -extensivos ni intensivos-, sino a riesgo de convertirse en un erial.

Desde esta doble perspectiva -económica y ecológica-, procede abordar las dimensiones socioambiental y política para problematizar el tema del manejo sustentable de recursos naturales en esa región, como contrapropuesta a la política actual, que está íntimamente ligada al modelo de desarrollo imperante; es decir, impulsar la integración económica de la Región Amazónica ecuatoriana para que contribuya al crecimiento global de la Economía del país, y que continúe siendo una área estratégica para la seguridad nacional.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Por capitalización de la naturaleza se entiende la representación que se hace del medio biofísico, de las economías no industrializadas y de la naturaleza como reservas de capital. Y la codificación de estos "stocks" como propiedad susceptible de ser comercializada "en el mercado"; es decir, que pueden venderse a un precio que represente el valor -utilidad- del flujo de bienes y servicios como factores de producción -inputs- de artículos básicos y en el consumo. En otros términos: formalmente este proceso implica la introducción de un conjunto de elementos en el terreno de los bienes básicos, a través de un proceso de colonización (O Connor, 1994), citado por Varea y Ortiz (1995: 32).

#### 3. LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

La Región Amazónica ecuatoriana (RAE) tiene una extensión de 131.000 kilómetros cuadrados. Su selva baja tiene una altura promedio de 450 metros sobre el nivel del mar, suelos aluviales, volcánicos, suelos rojos - oxisoles y ultisoles- relativamente infértiles.

La formación ecológica predominante es el bosque húmedo tropical (bht). Su temperatura media anual es de 24 1C y las precipitaciones, superiores a los 3.100 mm. anuales. La humedad relativa regional excede el 80 por ciento y la nubosidad varía entre 5/8 y 7/8 horas de luz. Llueve durante 223 o 259 días al año, y no hay meses ecológicamente secos, ya que los valores de la precipitación siempre sobrepasan a los de la evapotranspiración potencial (Estrada, Seré y Uquillas, 1978: 12).

Esta región tiene una reserva bioenergética inconmensurable y una riqueza cultural constituida por nueve etnias que representan un tercio de la población regional, estimada en 140.000 habitantes. Pero su importancia es fundamentalmente económica, debido a los yacimientos petrolíferos que posee y que generan el 46 por ciento del presupuesto general del Estado.

La Región Amazónica ecuatoriana está circunscrita en un entorno ecológico complejo. Es poseedora de grandes cantidades de recursos naturales y constituye parte de la Cuenca Amazónica, que incluye territorios de ocho países.

A partir de la explotación de yacimientos hidrocarburíferos, en 1972, cobró mayor importancia económico-política y, en un período relativamente corto, se convirtió en espacio estratégico para la economía nacional.

Además, ha sido sometida a intensos procesos de integración, y el principal actor ha sido el propio Estado. Por lo tanto, el proceso colonizador encuentra su punto de apoyo en una fuerza que, a la vez, dispone del poder político para decidir y de los instrumentos técnico-administrativos para implementarlo.

Las políticas de colonización de la RAE no escapan de la de tendencia continental de modernización<sup>2</sup> y, hacia 1950, tuvieron dos efectos fundamentales:

"La campesinación creciente de la producción agropecuaria para el mercado interno (bienes de consumo y materias primas) y, al mismo tiempo, la constitución de un mercado nacional y regional de fuerza de trabajo. Estos componentes son los que definen los aspectos más visibles del proceso colonizador de la Región Amazónica Ecuatoriana. Sin embargo, el factor esencial de este proceso es la inversión transnacional "(Trujillo: 1988).

Bajo estas circunstancias y en un contexto en el que las presiones socioeconómicas estaban asociadas al crecimiento acelerado de la población, a la existencia de tierras deshabitadas y con población muy dispersa, las tierras marginales, aunque ecológicamente frágiles, no dejan de ser atractivas para la colonización.

Concomitantemente a este fenómeno, la crisis del modelo agroexportador provocó la implantación del modelo de economía vinculada a la exportación de hidrocarburos y al surgimiento de plantaciones agroindustriales.

Estos dos ejes de inversión y desarrollo capitalista dieron origen a la masiva colonización de la RAE, en parte debido a que la inversión empresarial petrolera -y, en menor escala, agroindustrial-, creó la

I) Período no capitalista: en el cual no existe un mercado de tierras ni de mano de obra. El mercado es reducido y predominan las actividades extractivas.

II) Período pre-capitalista: en el que existe el mercado de tierras, y hay mayor cantidad de conflictos e interrelaciones entre el mercado, el capital, la mano de obra, etc.

III) Período capitalista: en éste prima el poder de acceso a los recursos naturales renovables y no renovables, y especialmente el de la tierra. (En el presente ensayo hay un mayor énfasis en este período.)

.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Según Foweraker, el proceso de expansión de fronteras en la Amazonía continental se da en tres períodos:

infraestructura vial básica, así como la demanda de fuerza de trabajo y de servicios

Desde entonces el poblamiento regional se encuentra determinado por la distribución de las propiedades de los colonos que se ubican en las márgenes del sistema vial y por los centros poblados, que surgen como ejes de concentración de la actividad del comercio y los servicios en relación con la demanda local de trabajadores (Trujillo, 1988: 4)

Trujillo sostiene que la inversión de capital que supone estas actividades reorganiza la economía nacional de la región y articula el proceso global de colonización. Es lógico pensar que la "Región constituye un espacio de despliegue de la actividad empresarial transnacional y, a la vez, de concentración demográfica de fuerza de trabajo".

El proceso colonizador tiene en su base la economía de explotación de los recursos naturales y, como una de sus consecuencias, la apertura de frontera agrícola (Ibid. 4).

La población que viene de los Andes hacia las planicies amazónicas no se asienta únicamente a lo largo de los bordes del bosque. Avanza como un lento fuego quemante y se concentra a lo largo de un estrecho margen, en medio de la tierra que está destruyendo y que después dejará

La expansión agrícola empuja al frente pionero hacia el bosque, aunque existen algunos modelos de poblamiento y deforestación que parten de la presencia de carreteras. Pero no toda carretera genera un corredor de deforestación; las carreteras sólo general deforestación si es que ellas proveen acceso a los mercados. Es decir, la deforestación del bosque tropical sólo ocurre cuando existen ciertas condiciones en un área (Rudel: 1993).

La población sabe que los nuevos caminos han creado un mercado para la tierra y grandes fiebres especulativas; los desmontes aseguran la demanda de tierra.

La colonización de la Región Amazónica ecuatoriana responde a los objetivos típicos de todo proceso de integración estatal implementado para:

- Solucionar problemas de orden social.

- Corregir desequilibrios regionales debido a la distribución espacial de la población.
- Ocupar zonas por razones geopolíticas de seguridad nacional y territorial.
- Solucionar parcialmente la desigual distribución de la tierra, el desempleo y la pobreza.
- Impulsar el desarrollo nacional y regional bajo la lógica del proceso de expansión del capital (Pichón: 1993).

En efecto, las agudas desigualdades históricas en la distribución de la tierra son causa de la pobreza rural, por lo que los campesinos se dirigen a las zonas de frontera y el proceso de proletarización aumenta los niveles de pobres sin tierra e incrementa el flujo de migrantes a los bordes del bosque tropical (Rudel: 1993).

Su análisis ratifica el argumento de que la primacía del crecimiento poblacional o de los factores de economía política son agentes causales del fenómeno de ampliación de la frontera. Las dos explicaciones -el crecimiento poblacional y la proletarización- señalan que la pauperización de los pobres rurales estimula la migración hacia el bosque tropical y su consecuente destrucción ambiental (Rudel. Op. cit.)

De esto se deduce que la deforestación del bosque húmedo tropical, atribuida a los pobres sin tierra, es un proceso sin final, "un lento fuego que avanza inexorablemente a lo largo del paisaje".

En síntesis, la teoría de la pauperización afirma que la deforestación se da intermitentemente. En todo caso, siempre hay que considerar de manera diferenciada las características naturales variables del bosque húmedo tropical y las dificultades físicas y psicológicas a las que se enfrentan los colonos. En esta perspectiva, el proceso colonizador en el Oriente ecuatoriano corresponde al descrito por Foweraker para el contexto de la Cuenca Amazónica. La lógica del sistema colono sugiere que el corredor de tierra desmontada puede continuar ampliándose indefinidamente:

"Los nuevos migrantes se van ubicando en las líneas siguientes. Los colonos más ricos cercanos al camino explotan a los nuevos colonos y los grandes propietarios van comprando la tierra a los pequeños campesinos y los desplazan hacia adentro" (Rudel, 1993: 18).

Pero es el proceso petrolero el magma del que emergen los procesos de colonización, deforestación, urbanización, aculturación indígena, contaminación ambiental, y causa más destrozos que beneficios para la Región Amazónica.

## 4. OBSERVACIONES AL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE LA RAE

La integración y la construcción del espacio amazónico ecuatoriano han sido encaradas por el Estado como parte de la estrategia de modernización, desarrollo nacional y como respuesta a factores de orden internacional, tales como el geopolítico, la transnacionalización de la econornía, etc.

Frente a la indiferencia por parte de los grupos económicamente hegemónicos para abrir sus capitales hacia la región, el Estado ha protagonizado la incorporación del espacio amazónico en los ámbitos económico y político, al marcar la direccionalidad del proceso y al definir las formas de articulación regional con el resto del país.

La percepción de que la Región Amazónica ecuatoriana constituye una gran fuente de recursos naturales ha desencadenado la fiebre extractivista para satisfacer la demanda nacional y la internacional de energéticos.

El rol de otros actores ha estado subordinado a los fines estratégicos del Estado y en función de mantener sus propios espacios de poder interregionales. Por ejemplo: la erección de los pueblos indígenas como los nuevos agentes políticos de la RAE es producto, en gran parte, de los procesos petrolero y de colonización.

La irracionalidad de las formas de extracción y producción capitalistas aplicadas en la amazonía, y que no han considerado las variables socioambientales durante el desarrollo de dichos procesos, ha dado lugar al nacimiento de una conciencia ecológica regional y nacional aún incipiente (Narváez, 1995: 71).

Al igual que otras regiones del bioma amazónico, la integración de la Región Amazónica ecuatoriana ha respondido, además, "a imperativos tendientes a constituirla en una región social y económicamente exenta de trabas o distorsiones institucionales y culturales de origen colonial que dificultaban la modernización de otros espacios", pero no ha escapado al fenómeno común de que son las desigualdades económicas y políticas en la gran sociedad las que empujan a los pobres y desposeídos campesinos a buscar su supervivencia en las partes marginales de la sociedad, en el bosque tropical o en regiones remotas<sup>3</sup>.

Para mayor profundización, ver Natura, 1989, Ndm. 87, Quito.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> La Fundación Natura ha logrado especificar en forma muy sintética 7 "interrogantes o preocupaciones sobre la Amazonía".

a) Un desarrollo equilibrado que privilegia la extracción de riquezas, sin devolverle nada a la región.

b) Escasez de investigación científica sobre la Amazonía ecuatoriana.

c) El caos de la gestión institucional pública que ha dificultado la aplicación de políticas acordes con la realidad social y ecológica de la región.

d) Manejo equivocado de políticas sociales y desconocimiento de los derechos tradicionales indígenas, ruptura de su organización social, económica y política.

e) La colonización ligada al proceso petrolero e impulsada por el Estado, como mecanismo para solucionar la presión social sobre la tierra en otras regiones del país.

f) La contaminación ambiental.

g) El conflicto de legalización de la tenencia de la tierra y el reconocimiento de los territorios indígenas.

#### 5. DOS OBSERVACIONES AL DESARROLLO DE LA RAE

La percepción generalizada de la Amazonía ha sido la de una región virgen que debía ser conquistada e integrada al espacio nacional bajo el modelo hegemónico de producción y extracción de recursos naturales.

La tendencia neocolonialista propicia la explotación de riquezas que son trasladadas a otra región y la burguesía local, como en toda colonia, la explota además despiadadamente. Desde esta perspectiva no se vislumbra la viabilidad del desarrollo sostenido en la región.

Sin embargo, una conciencia más consecuente con la realidad amazónica ha emergido contemporáneamente y apunta a desarrollar la selva con el propósito de satisfacer, primero, los legítimos intereses regionales, de sus pobladores y del interés nacional. Y toda vez que el **desarrollo** es un concepto discutible, que en muchas de sus aristas está reñido con utopías más trascendentes, cabe enfatizar en la necesidad de superar el criterio predominante de crecimiento, y analizar en qué forma puede obtenerse éste a partir de los recursos naturales y humanos disponibles.

Básicamente, aparecen dos opciones:

- 1) La aplicada hasta ahora y que consiste en sacar el máximo provecho en el plazo más corto y en beneficio de grupos minoritarios, sin pensar en los demás sectores sociales, en el ambiente físico, ni en las consecuencias sobre el potencial hidroenergético, la biodiversidad, etc.
- 2) La opción del "desarrollo sustentable", en cuya versión original se conoció como "eco-desarrollo", cuya tesis principal se fundamenta en vivir bien el presente sin descuidar el futuro (UICN, 1980). Lo que equivale a ahorrar o tomar en cuenta las pérdidas económicas que se derivan del no asumir hoy los costos de medidas que garantizan la producción de bienes y la generación de servicios en el futuro previsible. El desarrollo a corto plazo no es desarrollo; es parte de la consigna actual

Las políticas nacionales erradas e implementadas permanentemente han degenerado en maltrato al territorio amazónico, y lo han sometido a una enorme presión de migrantes provenientes de otras regiones, ya que por la indecisión de ejecutar una verdadera reforma agraria, a la selva se la vio como una válvula de seguridad.

Los grandes terratenientes siempre propugnaron, detrás del poder político, la colonización como alternativa y, a la vez, como negocio para ellos. Simultáneamente, se fue desarrollando el concepto de saturación de la capacidad productiva del área andina, con relación a su población, y se olvidó que la Sierra es la región que posee la mayor aptitud agropecuaria nacional.

El resultado de tan discriminatorio tratamiento ha sido, entre otros, la migración hacia la Amazonía, en proporciones tan abrumadoras que todo intento de ordenar el proceso de ocupación del espacio regional ha sido infructuoso (Narváez, 1995: 73).

La principal justificación para las agresiones contra la Amazonía es que debe expandirse la frontera agrícola para aumentar la producción agrícola, sin considerar que la producción puede incrementarse varias veces sin expansión de la frontera agrícola en la selva, porque basta con trabajar adecuadamente los millones de hectáreas ya habilitadas para la agricultura y administrar con cuidado el agua de riego, o implementar proyectos de trasvase de agua de ciertas cuencas hidrográficas hacia áreas tradicionalmente fértiles, pero ahora secas.

En este sentido, las políticas estatales respecto a la ordenación del territorio o la zonificación no han sido las más idóneas. Para ese efecto, ha debido tomarse muy en cuenta el conceptó de reserva forestal nacional. Es decir, las tierras cuyo uso aún no ha sido definido o que, por falta de acceso y otras consideraciones, es recomendable mantener como reserva de recurso para el desarrollo futuro -cabe mencionar que este criterio incluso ya ha sido superado y que lo que realmente se impulsa es el manejo efectivo y adecuado-.

De igual forma, deben definirse las áreas de importancia para la conservación del patrimonio nacional, para el turismo, la recreación y la ciencia, así como aquéllas que son esenciales para prever servicios de protección de cuencas -calidad del agua, regularidad de flujos hídricos, control de la erosión, etc.-.

Plantearse la persistencia y la reproducción de la economía campesina - colona- o familiar en zonas de colonización, resulta un asunto de relevancia práctica para definir el tipo de política de desarrollo que el Estado puede implementar en estas zonas.

Se pueden esgrimir argumentos técnicos y defender la planificación total del proceso de colonización al argüir que los asentamientos no planificados o espontáneos deben evitarse en su totalidad. Entonces la participación del Estado en la colonización dirigida involucraría tanto el estudio detallado de los recursos del área como la selección y la calificación de los futuros colonos, la asignación de parcelas y la regulación de la tenencia de la tierra, la política de desarrollo industrial, la comercialización y la organización de empresas multifamiliares, etc.

Pero estas experiencias ya han fallado y, en la actualidad, dada la restricción cada vez más evidente de la capacidad del Estado para incursionar en este tipo de proyectos, lo que en realidad se ve como viable es detener la colonización y canalizar todos los esfuerzos hacia el resarcimiento de las áreas devastadas, el control absoluto de las existentes y la mayor implementación de técnicas adecuadas y técnicas indígenas de manejo del bosque, cuya percepción holística hace posible una relación más equilibrada y armónica del hombre con la naturaleza.

En este sentido, un aspecto fundamental que merece consideración es el de la tierra de las comunidades indígenas, que debe ser deslindada con carácter prioritario y, en cuanto a la tierra con aptitud agrícola o pecuaria, se debe dedicar a esos fines y no a otros. En la actualidad existen los criterios técnicos para definir los diferentes usos de los recursos amazónicos.

Si se comparte el criterio de que lo perfecto es enemigo de lo bueno, al menos queda reconocer que, entre otras alternativas, es viable la de una política extensiva de gran cobertura y selectiva, tendiente a enfrentar los aspectos más críticos y destinada a reforzar la unidad familiar campesinacolona predominante en la región, antes de la comprensión de su esencialidad "campesina" y su cosmovisión.

En otras palabras: de lo que realmente son y no de lo que se supone que deberían ser.

Por ejemplo: tener en cuenta su necesidad de subsistencia familiar y su grado de pobreza crítica, sus limitaciones para obtener crédito y, a la vez, su aversión al riesgo; su capacidad para el uso de su fuerza de trabajo, su propensión predadora y su inmediatismo utilitario, su visión mercantil del recurso tierra y su tradición cultural, entre otros factores.

Pero lo que ya no se puede es soñar con una Amazonía sin colonos o sólo de indígenas. Y mucho menos sin problemas. En todo caso, los maximalismos han existido y existen tanto como las apreciaciones reales y objetivas de la realidad, que obligan a utilizar toda experiencia anterior e innovación y creatividad actuales para el manejo sustentable y autosustentable de los recursos de la Región Amazónica ecuatoriana.

#### 6. VIABILIDAD DEL DESARROLLO SUSTENTABLE AMAZÓNICO

La noción de "desarrollo", por la complejidad que pretende explicar, se ha exteriorizado y ha dado lugar a nuevos conceptos que han incorporado percepciones innovadas de lo económico, lo social, lo político y lo tecnológico. De ahí que es factible preguntarse si el desarrollo es un problema económico o un problema político.

El tema propuesto en el presente ensayo sólo analizará estas interrogantes en función de la problematización de los conceptos "desarrollo" y "desarrollo sustentable", y muy sucintamente tratará de determinar las limitaciones de este último y su viabilidad en el bosque húmedo tropical.

Porque si bien es cierto que el "desarrollo sustentable" tiene establecidas determinadas políticas respecto a lo económico, lo social y lo ambiental, en el fondo la propuesta ambiental que lo subsume adolece de imprecisiones, de ausencia de bases filosóficas que le den consistencia y de una epistemología que le acredite veracidad científica.

Finalmente, se intentará una aproximación a un modelo de desarrollo sostenido, enfocado desde la perspectiva indígena, cuyos planteamientos aspira que sean tomados en cuenta en la implementación del modelo de desarrollo amazónico.

#### 7. DESARROLLO VS. DESARROLLO SUSTENTABLE

Hacia la década de los años setenta el concepto desarrollo adquirió un sentido mágico, llegó a ser un mito. Todo el mundo habló de desarrollo y se creía que no habría seguridad, tranquilidad ni paz mientras hubieran países subdesarrollados. Con el tiempo, al analizar ese mito con más sentido crítico, se ha podido ver que tanto los motivos como los conceptos que han sido imaginados y aplicados en lo que se refiere al desarrollo han variado sustancialmente.

So pretexto de los grandes objetivos del desarrollo, que debían perseguirse para que los pueblos pudieran vivir mejor, en la pugna desarrollo versus subdesarrollo la discusión teórica se basó en las teorías de la dependencia.

A partir de esos preceptos, se llegó a establecer que desarrollo no puede entenderse como proceso económico, y que desarrollo es más que solamente crecimiento económico<sup>4</sup>. El concepto clásico de desarrollo hacía pensar que un crecimiento económico dinámico solucionaría en corto plazo los problemas sociales.

Por eso se dio primacía absoluta a los fines materiales del desarrollo. Se intentó aumentar la producción y el consumo a límites insospechados. A mediano plazo se comprobó que las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados eran peores de lo que jamás habían sido, y que muy difícilmente se podría salir de esa situación.

En definitiva, la prédica del crecimiento económico fracasó. Ese fracaso se debió a que no se había investigado las causas del subdesarrollo. Esas causas estaban en la estructura de poder reinante en esos países, e históricamente<sup>5</sup> ha ido surgiendo y en esencia fue determinada por el poder

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Si bien es cierto que esta tesis logró un amplio reconocimiento, gobiernos y élites gobernantes han tenido muchas dificultades para aplicar el contenido político de la misma, fundamentalmente en los países subdesarrollados, en los que -pese a las considerables inversiones realizadas- sus problemas han ido aumentando y la utopía de convertirse en países desarrollados es cada vez más lejana.

económico que tenía una función dominante. Es decir, los medios de producción estaban en manos de pequeños grupos hegemónicos.

Generalmente el poder económico produce dependencia cultural, social y política, y ya que el poder es dinámico, la concentración de poder económico ha creado un sistema de dependencia que es causante del subdesarrollo (Thesing, 1976).

Este fenómeno significa que quien dispone de poder económico decide el destino político de la sociedad. Con esta aseveración queda comprobado que la estructura de poderes existente ha causado -y sigue causando- los problemas del subdesarrollo, porque el poder económico es dinámico. Por lo tanto, el proceso del subdesarrollo es dinámico también.

Actualmente las relaciones de dominación y dependencia entre países ricos y pobres no ha variado en absoluto. Pero se ha logrado modificar el concepto de desarrollo -más aún: innovarlo- por el de desarrollo sustentable<sup>6</sup>, que, más que una alternativa para sacar del subdesarrollo a los países pobres, constituye una propuesta -ambiental- política estratégica elaborada por el norte industrializado y en función de enfrentar los llamados "problemas globales" A, que mucho tienen que ver con los cambios climáticos, la destrucción de la capa de ozono, la contaminación ambiental, etc., y sólo en mínima medida enfrenta el problema de la pobreza y el subdesarrollo del Tercer Mundo, como de la puesta en marcha del nuevos orden económico internacional.

Cabe preguntarse: es el desarrollo sostenible? O más bien: constituye el desarrollo sustentable una alternativa para frenar el desarrollo moderno?

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Desarrollo es también un problema histórico. La historia trasmite el conocimiento de los hechos pasados.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> El desarrollo sostenible emerge de una realidad concreta: de la pobreza y el subdesarrollo que se engendran todos los días en los países del sur, que tienen que vender sus productos al mercado internacional en condiciones desventajosas y someterse a las imposiciones financieras de los países industrializados. El desarrollo sostenible está atravesado por la propuesta ambiental, cuya preocupación fundamental -además de la creciente miseria, engendrada por el modelo de desarrollo tradicional- es la certeza de que no es posible extender a escala planetaria el patrón de consumo de los países ricos.

Desde esta perspectiva, la carga ambientalista que caracteriza a la sustentabilidad puede aparecer como un signo de "contra-cultura" enfrentado al del desarrollo moderno. Por lo tanto, es posible explicar que el desarrollo sustentable previene esta limitación al incorporar la categoría de equilibrio, de armonizar medio ambiente y desarrollo. A partir de entonces la propuesta es también política.

En consecuencia, penetra todos los sectores: económicos, políticos, productivos, tecnológicos, y "el desarrollo sostenible pasa a ser aquel que se basa en el requerimiento de que el capital natural no decrezca en el futuro, desde el petróleo, hasta la calidad del suelo y del agua o desde el stock de especies, hasta la capacidad del planeta para reciclar carbono" (Angel, 1994).

## 8. EL DESARROLLO SUSTENTABLE: ¿VÁLIDO PARA LA AMAZONÍA?

Además de lo antes expuesto, el desarrollo sustentable hace referencia al ejercicio de la dignidad y de los derechos del hombre. Por eso una finalidad global del desarrollo sustentable debería ser el establecimiento de la justicia social y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Ciertamente, este enunciado es teleológico y, para que se pueda concretar, se requiere de voluntad y de decisión políticas. La política entendida como la capacidad de organizar la sociedad para garantizar la base de la convivencia y para resolver los conflictos que puedan amenazar a la sociedad.

En definitiva, la política es un proceso de formación de la sociedad, cuyo objeto y cuya causa final del proceso de desarrollo debe ser el hombre en relación armónica con la naturaleza. En consecuencia, para eliminar la causa del subdesarrollo y de éste como obstructor del desarrollo sustentable, hay que cambiar la estructura de poderes existente. Pero esto es precisamente lo que el desarrollo sustentable no propicia. Y si lo considera, es sólo como enunciado teórico sin una real base epistemológica ni filosófica que le dé sentido y fuerza histórica.

Desde esta perspectiva, "el desarrollo sustentable no trata a los elementos POLITICA y DESARROLLO como dos polos que se condicionan mutuamente, porque en esencia el proceso de desarrollo, sea sostenible o no, es un proceso político que, en su dinámica social, en su entrelazamiento y condicionamiento con la cultura, la economía, los cambios tecnológicos y hasta la historia de un pueblo, tiene una función trascendental en el proceso de cambio social y reordenamiento de las estructuras de poder".

Con esta limitación de fondo, el desarrollo sustentable ve a la Amazonía únicamente como una región que enfrenta presiones conflictivas para el desarrollo y su conservación.

Los problemas económicos y socioambientales amazónicos, elevados a la categoría de geopolíticos, ameritan una tratativa especial que el desarrollo sustentable la reduce al plano ecológico.

Para la percepción sustentabilista de los países industrializados, el desarrollo descontrolado en la Amazonía ha traído como consecuencia una serie de impactos negativos que la ponen en riesgo de desaparecer. De ahí que el uso más racional de los recursos de la región es clave para su conservación. Pero dicha racionalidad no es compatible con la irracionalidad del industrialismo avanzado que, para su sustentación, requiere de la explotación intensiva de energéticos. Y la región amazónica cuenta con la más grande reserva de recursos naturales renovables y no renovables del mundo (FAO, 1990: 4).

Por lo antes expuesto se infiere que, mientras el modelo socioeconómico, político y tecnológico capitalista no cambie su matriz conceptual, el desarrollo sustentable es sólo una respuesta transicional que no modifica

sustancialmente las relaciones de poder entre los polos altamente industrializados y los países subdesarrollados que conforman la Cuenca Amazónica, cuya fragilidad ecosistémica es la antípoda de la voracidad capitalista de recursos naturales.

Esto equivale a sostener que, mientras el desarrollo sustentable no apunte a modificar dichas relaciones de poder, para cambiar los patrones de producción y de consumo del norte industrializado por otros más acordes con las limitaciones ecológicas de la naturaleza y las necesidades socioeconómicas de los países amazónicos, la cuenca continuará siendo amenazada.

Aun así, teleológicamente, el desarrollo sustentable busca estrategias para hacer que el desarrollo sea viable desde la perspectiva ambiental en todos los rincones del planeta. Es un deseo legítimo y puede ser que el actual dominio científico y tecnológico ayude a ese propósito.

Pero el problema no sólo es tecnológico. Necesariamente hay que contar con el aumento progresivo de la pobreza y la expansión del consumo opulento del industrialismo avanzado, que hoy por hoy no muestran síntomas de detención.

### 9. EL DESARROLLO AMAZÓNICO DESDE LA PERSPECTIVA INDÍGENA

La falta de ordenamiento del espacio amazónico para conciliar diversos intereses en el aprovechamiento de recursos ha traído como consecuencia múltiples y creciente conflictos, impactos ambientales negativos y nivel de vida no satisfactorio.

Frente al fracaso del modelo de desarrollo capitalista implementado y el modo de extracción impuesto en la cuenca (Bunker, 1985), los pueblos indígenas plantean el imperativo de que se respete su modelo de manejo del BHT, conforme a sus prácticas milenarias, y que la explotación de los recursos del subsuelo sirva para impulsar el desarrollo regional, concebido

éste desde una perspectiva holística y sistémica, para no agotar el recurso ni alterar la base misma del recurso y garantizar la permanencia física y etno-cultural de los pueblos que la habitan.

La propuesta indígena va más allá del hecho de considerar a la cuenca como región que presta innegables servicios ambientales globales: control del efecto invernadero, mantenimiento del equilibrio hídrico en la atmósfera, circulación de nutrientes, conservación de la biodiversidad y de la diversidad cultural, etc.

Porque ver así el problema es sólo responder a los intereses del mundo desarrollado, que exigen el mantenimiento de estos servicios ambientales, pero sin asumir los costos de los mismos por el no uso de los recursos de la Amazonía por parte de los países de la cuenca.

La propuesta indígena es una propuesta política. Esta involucra elementos tendientes a quebrar las relaciones de poder existentes, en la medida en que plantea que, para conciliar los intereses económicos y sociales de los países de la cuenca con los intereses ambientales de la comunidad nacional e internacional, han de modificarse las estructuras de poder en los ámbitos regional y nacional, y permitir que los pueblos indígenas asuman el control de sus territorios, el manejo de sus recursos, la práctica de formas de gobierno propios y el compartimiento de los beneficios por la explotación de recursos naturales en sus espacios.

Evidentemente, esta propuesta no ha de entenderse como un mecanismo de división o fraccionamiento de la sociedad nacional en los países amazónicos, frente a los países del industrialismo avanzado, sino, al contrario, como un instrumento más de integración de las comunidades nacionales y de cooperación entre los países de la región (Centeno, 1993: 45).

En este sentido, la propuesta indígena no es unilateral, sino que se afianza en la realidad sociopolítica nacional frente al poder hegemónico exógeno, como una alternativa que facilite el aprovechamiento de los recursos sobre la base del consenso social y político interno, necesario para garantizar su sustentabilidad a largo plazo y -lo que es muy importante- como respuesta a las exigencias planetarias, para mantener a la Amazonía como la base de los servicios ambientales en beneficio de toda la humanidad y, obviamente, de su entorno más próximo.

#### **REFLEXIONES FINALES**

Si se parte de la aseveración de que "crecimiento no es sinónimo de desarrollo, y mucho menos de desarrollo humano sostenible", cabe pensar en la necesidad de encontrar vías alternativas autosostenibles que sean socialmente justas, económicamente viables y ecológicamente adecuadas.

Esto implica que, si al proceso petrolero se incorpora la variable socioambiental en los costos del proceso productivo, la sustentabilidad de los proyectos extractivos dependerá de la capacidad para articular adecuadamente los objetivos económicos y sociales, con la renovabilidad y la potencialidad productiva de los ecosistemas amazónicos.

El desarrollo sustentable en el área petrolera comprende el concepto de riqueza como potencial para mantener el futuro crecimiento, y evita la racionalidad productiva que obliga a sectores privilegiados del sistema a perseguir sólo el lucro y la ganancia ilimitada, y echa sobre los sectores sociales menos protegidos los costos económicos y sociales.

Si la existencia de recursos naturales constituye la base del desarrollo, y si dicha oferta ambiental -bosques, fauna, etc.-, al incorporarse a la producción como insumos o como bienes finales no es valorada en los costos del proceso productivo, al no cuantificar su renovabilidad ni el impacto que genere su aprovechamiento, alguien sale favorecido de esa no valoración y, por supuesto, la perjudicada es la sociedad.

De allí se infiere que, al considerar a la naturaleza y sus recursos como capital, hay que desagregar todas las variables y conjugar criterios económicos y ecológicos para lograr una sola gestión, de forma tal que se pueda incorporar a las cuentas patrimoniales o nacionales las variables ecológicas cuantificadas en los costos.

Esto implica que Petroecuador, por ejernplo, al incorporar criterios de renovabilidad, depredación, remediación, prevención de aculferos con su rnasa forestal -por solo citar un caso-, la diversidad biológica se medirla como potencial genético de valor económico.

En el Ecuador aun no se comprende que disponibilidad y sustentabilidad de los recursos naturales son determinantes para la generación de energía

aprovechable en el futuro, y que para asegurar la permanencia de los recursos naturales es necesario aplazar las formas de aprovechamiento, mediante la regulación de su intensidad y el cuidado de su renovabilidad.

Respecto a los recursos no renovables hay que tener en cuenta que, si se extrae más petróleo de manera inmediata sin disponer de abundantes reservas probadas se agotaría el recurso y la base misma del recurso al acrecentar los impactos negativos directos e indirectos. Y sobre todo, en un plazo corto se obligaría al país -para satisfacer la demanda interna- a importar hidrocarburos o derivados a precios muy elevados.

En consecuencia -como han establecido otros países-, el aprovechamiento energético del país debe sustentarse en la identificación, la valoración y el uso diversificado eficiente, sostenible y más limpio de las fuentes energéticas. Sólo así el aprovechamiento energético puede convertirse en un real agente de desarrollo, y no en una carga o un problema para las actuales y futuras generaciones.

Sobre este particular hay que reflexionar, ya que en el Ecuador el petróleo es -y continuará siendo por lo menos en los próximos 10 años- el principal recurso energético nacional. Y todavía más cuando otras fuentes como el carbón, la geotermia, la hidráulica, la energía nuclear, solar, eólica, la biomasa, la microhidráulica y la mareomotriz aún no están suficientemente desarrolladas y algunas de ellas ni siguiera se las ha considerado.

#### CONCLUSIONES

- 1) El proceso petrolero -y en menor escala las áreas agroindustrial y maderera- constituyen el eje de inversión que determina las condiciones del desarrollo regional. A partir de esta premisa es que deben entenderse los problemas socioambientales y, por ende, la presencia de los diversos actores sometidos a la expansión del capitalismo, bajo la modalidad del desarrollo del extractivismo como modo de producción (Bunker, 1985)<sup>7</sup>.
- 2) La violencia para controlar los recursos naturales en la Región Amazónica ecuatoriana ha permitido el control sobre los grupos sociales y, fundamentalmente, sobre los pueblos indígenas. Este proceso coercitivo ha permitido la emersión de una comunidad ambiental que, además, esgrime justificaciones éticas para la preservación de la Amazonía como patrimonio biológico del mundo y base de nuestra seguridad común.

"Y es que cuando existe una rivalidad entre mecanismos externos y locales de legitimidad dentro del área del medio ambiente, el resultado es un conflicto social y político, lo que provoca un deterioro ambiental y eventualmente lleva al fracaso de los intentos de asegurar las metas de los intereses internacionales de conservación de la región amazónica" (Varea y Ortiz, 1995: 37).

- 3) Ciertamente, las presiones económicas que acosan a los países amazónicos han acelerado la incorporación de los recursos naturales para un uso productivo inmediato, generalmente en función de la racionalidad externa que provoca impactos irreversibles en el entorno socioambiental.
- 4) Una de las características estructurales de la Región Amazónica ecuatoriana tiene que ver con el capital natural (ambiental): recursos naturales renovables y no renovables -hidrocarburos, oro, minerales

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Según Bunker (1985), la cuenca amazónica es vista como fuente de recursos y, por eso, está sometida a un régimen acelerado de extracción. Uno de los graves problemas de esta región radica en que, debido a que las economías extractivas de exportación son predominantes, durante un determinado tiempo responde a la demanda internacional de mercancías extractivas específicas, pero perderá sus utilidades cuando la fuente extractiva se agote o cuando la demanda cambie.

metálicos, etc.-8, biodiversidad florística y faunística, entre otros, históricamente asumidos como la base de la explotación económica. Por ello la comunidad científica internacional la ve como el mayor banco genético que puede ser aprovechado al considerar la preservación y la conservación en función de los intereses de las futuras generaciones.

Debido a las presiones locales, nacionales e internacionales sobre los recursos naturales, se han generado varios impactos directos, tales como:

- a) Ocupación territorial caótica.
- b) Apropiación y uso irracional de los recursos.
- Consolidación de grupos con intereses económicos definidos y C) organizados en función de la explotación de dichos recursos, y con poder sobre los mismos. Grupos que han determinado la direccionalidad de la dinámica regional sobre la base del patrocinio legal del propio Estado.
- Sobre la base del establecimiento de una normatividad y de 5) políticas nacionales e internacionales en el área socioambiental, se plantea la necesidad de impulsar un modelo sustentable de manejo de recursos naturales en la Región Amazónica ecuatoriana. Y lo que es más: se ha elaborado el "Plan Maestro para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica ecuatoriana" por parte del ECORAE.

Este plan incorpora los conceptos y las políticas internacionales de la sustentabilidad, en cuanto base teórica y de planificación del desarrollo regional. Si bien es cierto que toma en cuenta todas las variables -sociales. económicas, ambientales, políticas y culturales- necesarias para la planificación, además proyecta otras dimensiones de carácter ético que trascienden lo meramente crematístico y coyuntural, como es buscar el

generaciones. Este diagnóstico es coincidente con el de organismos internacionales como el Banco Mundial, ONGs ambientalistas y otras instituciones incluso del propio Estado.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Según el ECORAE (1996: 33), la extracción de los recursos naturales de la Región Amazónica ecuatoriana se ha basado en formas de explotación depredadoras e inadecuadas, las cuales no están acondicionadas al sistema ecológico amazónico, por lo que no garantizan la permanencia en el tiempo de dichos recursos, e incorporan un conflicto adicional para las futuras

mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos amazónicos y propiciar un sistema político flexible y eficaz en los ámbitos nacional y local, a partir de nuevas metodologías que permitan hacer operacional el proceso de planificación.

En todo caso, considero que es pertinente hacer ciertas puntualizaciones respecto a la posibilidad real de un manejo sustentable de recursos naturales de la Región Amazónica ecuatoriana

6) El desarrollo sustentable representa una salida provisional para evitar que el hombre pueda transformar arbitrariamente el orden ecosistémico. Significa un llamado al "equilibrio tecnobiológico", a la búsqueda de un "orden cultural", que permita ver que los insumos tecnológicos, al transformar los equilibrios ecosistémicos, sólo crean equilibrios artificiales que sólo pueden sostenerse tecnológicamente y, por ende, el ambientalismo no puede convertirse en un idilio ecosistémico (Angel, 1994).

El desarrollo sustentable debe incorporar a su base filosófico-política el criterio de que es necesario admitir el advenimiento de una nueva cultura como estrategia adaptativa. Al involucrar el concepto de "cultura ecológica" a la vida cotidiana -en cuanto el desarrollo es un proceso político-, ha de incorporar el concepto de "cultura democrática" para propiciar una complementariedad de los conceptos, a fin de entender que el desarrollo sustentable sea una universalidad socioeconómica, cultural y política erigida sobre preceptos ético-filosóficos y epistemológicos no sujetos a determinismos crematísticos coyunturales ni de grupos.

Más aún: ha de despojarse de la connotación de "crecimiento continuo" - que no ha encontrado verificación en el proceso histórico del hombre porque lo que se ha registrado son más bien procesos de auge productivo, de estancamiento y de recesión en forma alterna. En todo caso, debe continuar sometido a un proceso de depuración conceptual que, confrontado con la realidad, permita la construcción de un modelo de desarrollo tendiente a la consecución del bien común.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Para una mayor profundización respecto a la crítica al concepto de desarrollo, desde la perspectiva ambiental, ver: Augusto Angel (1994).

7) La gestión ambiental debe formar parte esencial de la política de desarrollo, e incorporar criterios integrales de manejo de recursos naturales con fundamento en la ecología, para afianzar la noción "cultura ecológica" y que permita incorporar elementos preventivos en las fases más avanzadas de planificación.

En este sentido, la intervención del Estado en tanto rector de la política ecológica es condición insustituible para asegurar el equilibrio entre los costos sociales y los costos privados del deterioro ambiental. Si se reconoce que toda actividad humana impacta el ambiente -directa o indirectamente-, es posible que -en el proceso extractivista- se aplique el principio de la internalización de externalidades a medidas preventivas, correctivas y de restauración ecológica con importantes repercusiones socioeconómicas.

De ahí se desprende que Petroecuador tiene la obligación de formular un perfil ambiental que le permita analizar, evaluar las causas y los efectos ambientales derivados de sus actividades. Y además, plantearse como objetivos básicos de ese perfil la información a la población de la situación ambiental de Petroecuador, y establecer las alternativas que permitan un marco adecuado para una gestión ambiental eficiente, basada en la participación de los sectores público, privado y social; es decir, asumir las responsabilidades en la planificación y la concreción de soluciones de manera técnica, oportuna y concertada.

Para ello debe, fundamentalmente, existir una voluntad política expresa, recursos económicos y personal especializado que haya asimilado los principios de la sustentabilidad dentro del marco de la cultura ecológica.

Petroecuador ha implementado la extracción petrolera y, así, ha contribuido al proceso de desarrollo del país, al generar beneficios que han permitido la ampliación de la planta productiva nacional, la modernización del campo, el desarrollo industrial urbano, un importante avance de la ciencia y la tecnología nacionales y -lo que es en verdad importante- ha coadyuvado al acrecentamiento de las bases sociales materiales que se requieren para el progreso económico -52 por ciento del presupuesto general del Estado-.

Por otra parte, hay que reconocer que, en el actual momento histórico, los hidrocarburos son factor preponderante en materia de energéticos para el desarrollo del país. Pero eso no implica que se tenga que desconocer que, sobre esos recursos, también tienen derecho las futuras generaciones.

En consecuencia, la estrategia extractivista debe reconocer a la sustentabilidad como un factor técnico y político que viabilice una mejor planificación del desarrollo socioeconómico. En caso contrario, si no se adecuan los procesos productivos a las diversas condiciones y potencialidades de los ecosistemas amazónicos, se producirán graves desequilibrios e impactos regionales con incalculables costos económicos, tanto por la pérdida de los servicios ambientales que presta -por ejemplo, el BHT- como por irreversibles impactos socioeconómicos y culturales.

Preocupa que en Ecuador no se haya tomado en cuenta seriamente el imperativo ecológico, ni se hayan estimado los efectos previsibles antes de sus actividades, la planificación socioambiental con base científica acerca del futuro manejo y la administración de los hidrocarburos -reservas probadas, probables y posibles-, tanto como la urgente y eficiente remediación ambiental de sus áreas de influencia.

La empresa estatal petrolera debe reconocer que el proceso hidrocarburífero actual no es el más adecuado, y peor aun si se continúa desarrollando a costa de otros recursos naturales.

De ahí la emergencia de asumir -otros países ya lo han hecho- la incorporación de la variable socioambiental tanto en la planificación como en el proceso extractivo y la gestión institucionalizada, al menos mediante el fortalecimiento económico, técnico y administrativo de la Unidad de Protección Ambiental (UPA).

8) A partir de las consideraciones anteriores, cabe reconocer que la vitalidad y el dinamismo económico de las actividades petroleras todavía pueden crear condiciones excepcionales para impulsar un modelo planificado de desarrollo sostenible en los plazos mediano y largo, sobre todo cuando las cuantiosas inversiones relacionadas y provenientes del petróleo permiten impulsar actividades en diversos ámbitos, y brindar oportunidades para el conocimiento ambiental, el desarrollo científico y tecnológico, y la realización de otras acciones y servicios de carácter ecológico en diferentes esferas productivas ecológicamente sustentables.

En consecuencia, la producción petrolera podría no ser sinónimo de deterioro ambiental, y mucho menos servir sólo para pagar la deuda externa. Tómese en cuenta que el proceso petrolero -venta de crudo y comercialización de combustibles- genera el 48 por ciento del presupuesto

del Estado, y del total de ese presupuesto, el 46 por ciento sirve para pagar los servicios de dicha deuda.

Por otra parte, es pertinente reconocer que -sí la Región Amazónica ecuatoriana produce tanta riqueza- es justo y ético asignar recursos económicos provenientes del petróleo para impulsar el desarrollo socioeconómico regional. Y además, para restituir a la naturaleza parte de los valores de ella extraídos, y así superar la visión eminentemente economicista.

Finalmente, cabe admitir que, al margen de las falencias que se le pueda adjudicar al modelo de desarrollo sustentable, hoy por hoy se presenta como la alternativa más viable para superar la crisis del modelo de desarrollo vigente.

#### ANEXO 1

Se ha llegado a establecer que la energía es la medida universal de todo trabajo realizado por el hombre o la naturaleza. La energía está involucrada en todos los procesos y eventos de tal manera que el mundo carente de energía sería un mundo muerto. El mundo se maneja por sistemas, y un sistema es una combinación de partes que interaccionan organizadamente entre sí y que funcionan como un todo gracias al flujo de energía.

Inicialmente se creía que a cada uno de los componentes de un proceso como partes aisladas e independientes. Pero hoy se conceptúa a las partes juntas y ordenadas que gobiernan el comportamiento del todo, aunque no todos tienen el criterio claro de abstracción de esta síntesis. En todo caso, es la ecología la ciencia que permite comprender la interacción de los componentes de un ecosistema.

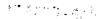
A partir de esta visión, no se puede considerar a la industria petrolera como una actividad aislada, sino como responsabilidad de Petroecuador y toda la sociedad, al integrar y formar parte de este sistema complejo.

De ahí que la responsabilidad de Petroecuador es suplir la energía para que este sistema de interacciones funcione ordenadamente hacia la satisfacción de las necesidades vitales de su población.

# CALIDAD Y CONCENTRACIÓN DE LA ENERGÍA

Para entender mejor el origen de la contaminación ambiental veremos las implicaciones en la transformación de la energía.

La industria petrolera tiene por objeto transformar el petróleo crudo extraído de la tierra en productos que sean aptos para operar los sistemas industriales del país, así como generar recursos económicos para satisfacer otros componentes energéticos que eleven la calidad de vida y suplan las necesidades sociales.



La segunda ley de la energía establece que es necesario una mayor cantidad de energía de menor calidad para generar otra forma de energía de mayor calidad, debido a que una parte de la energía se degrada, esto es, energía que no produce trabajo, energía que se dispersa fuera del orden de este sistema.

Un ejemplo de ella es la luz solar, forma muy diluida de energía que, en contraste con otras como la gasolina o la dinamita, son formas muy concentradas de energía, de tal manera que una caloría -medida de la energía- de energía diluida no puede ser utilizada de la misma manera que una caloría de energía concentrada. Y aun más: hay que gastar parte de la energía para concentrarla, y necesariamente una parte de la energía debe ser degradada para poder concentrarla.

De acuerdo a estudios realizados, se ha llegado a establecer que, para obtener una caloría de electricidad, son necesarias 8000 calorías de luz solar. Al transformar el petróleo crudo en energía útil y mover un automóvil, más del 90 por ciento de dicha energía se pierde en los diferentes procesos de transformación. La energía degradada en todos estos procesos generalmente se transforma en contaminación.

De aquí se desprende que es imposible producir sin contaminar, y por ese motivo existen sistemas de tratamiento para disminuir la contaminación.

Eliminar la contaminación es imposible. Prueba de eso es que, en los países de mayor desarrollo, en los que ocurren procesos industriales de mayor envergadura, es donde existe mayor contaminación.

El rápido crecimiento económico y tecnológico de las tres últimas décadas ha comenzado a verse restringido debido a las limitaciones en la disponibilidad de la energía.

Ante esa escasez de energía, la alta inflación, la sobrepoblación y el deterioro del ambiente, los seres humanos deben darse cuenta que la solución para el futuro será el cambio de los patrones de vida, por cuanto las leyes de la energía controlan estos patrones.

El problema de la contaminación no es un hecho inherente a un sólo factor; es decir, no es causado sólo por la actividad petrolera, sino, por el contrario, es un cúmulo de factores que contribuyen a este hecho: la actividad hidrocarburífera, la necesidad de satisfacer la demanda de

hidrocarburos para consumo interno del país, la deforestación y la tala de los bosques, la erosión, la actividad industrial que usa los ríos como basureros gratuitos, la combustión de los hidrocarburos, la generación acelerada de los automotores, los desechos domésticos e industriales, la insalubridad, la ganadería intensa -que provoca el empobrecimiento de los suelos-, la basura, la falta de vivienda y obras de infraestructura básica - como agua potable y canalización-, el establecimiento de los monocultivos, el uso de pesticidas, la destrucción de la capa de ozono y, principalmente, el crecimiento poblacional -que exige cada día mayor cantidad de recursos-y básicamente la actitud que hemos adquirido respecto al consumismo descontrolado cuya satisfacción exige la generación de divisas en cantidades para importar materias primas y bienes, la mayoría de los cuales son suntuarios, sin que nadie desee renunciar a estos privilegios del progreso.

Los medios técnicos permiten reducir sostenidamente los efectos contaminantes, pero en Ecuador aún no se ha desarrollado este conocimiento, y recién las universidades comienzan a enfocar el problema y tratan de desarrollar una tecnología adecuada. Mientras tanto, es necesario importarlos, lo cual resulta extremadamente caro y muchas veces difíciles de conseguir.

Actualmente, con la baja del precio del petróleo, deberíamos - supuestamente- parar la producción. Pero ocurre todo lo contrario: se tiene que elevar para compensar el precio, y se quitan los recursos de las futuras generaciones.

Bajo estas consideraciones, analizaremos a continuación las principales implicaciones ambientales dentro de la industria hidrocarburífera.

## Operaciones de exploración:

- Tala de árboles y deforestación para la construcción de helipuertos para las operaciones de levantamiento de líneas sísmicas.
- Desbroce, alteraciones del drenaje y erosión de los suelos en la construcción de trochas.
- Uso de materiales radiactivos de los isótopos de americio, berilio y radio 225, y explosivos utilizados en las operaciones de explotación.

#### Operaciones de perforación:

- Tala de árboles y deforestación para la construcción de las plataformas de los pozos y las piscinas de producción.
- Erosión y alteración de los drenajes en la construcción de las plataformas y estaciones de almacenamiento.
- Contaminación del suelo y la vegetación con crudo.
- Ausencia de canales periféricos, muros de contención y compactación de las paredes de las piscinas.
- Falta de recuperación y tratamiento del crudo de las piscinas de los campos de producción.
- Contaminación con lodos gastados, almacenados en las piscinas, por lo general contaminadas con crudo.
- Contaminación con aguas de formación y lavado del crudo, que contiene un alto porcentaje de sales.
- Contaminación del ambiente por deficiencias de funcionamiento en los separadores agua/aceite, en los ríos, el suelo y el subsuelo.
- Contaminación atmosférica originada en la quema del gas y el dióxido de carbono de los pozos y campos de producción.
- Contaminación del ambiente en operaciones de mantenimiento de pozos.
- Contaminación por aguas servidas y basuras originadas en los campamentos.
- Contaminación con chatarra y otros desperdicios industriales.
- Falta de rehabilitación ambiental de las áreas explotadas y rehabilitación de los campos de producción.

- Falta de control de las emisiones atmosféricas y diagnóstico de la calidad del aire, en las áreas donde se quema gases de los campos de producción.
- Falta de estudios de alternativas para suprimir la quema del gas de los campos de producción.

#### Operaciones de transporte y almacenamiento de crudo:

- Desbroce y alteraciones del drenaje y erosión de los suelos en la instalación de tuberías y oleoductos de evacuación.
- Contaminación con fluídos para pruebas hidráulicas usados en las tuberías del campo y oleoductos de evacuación.
- Falta de desmantelamiento de las teas de quemado de gas de los pozos que han perdido presión.
- Contaminación ambiental originada en las roturas de las tuberías.
- Problemas de erosión causados por la instalación de las tuberías.
- Falta de inspecciones técnicas periódicas de las tuberías.
- Ausencia de programas de control de la corrosión de las tuberías que transportan los hidrocarburos.
- Ausencia de planes de contingencias para controlar los derrames originados en roturas por accidentes.

## Operaciones de industrialización

- Contaminación por efluentes industriales y aguas lluvias contaminadas.
- Contaminación con hidrocarburos y productos químicos de los procesos de refinación.

- Contaminación atmosférica ocasionada por óxidos de azufre, óxidos de nitrógenos, hidrocarburos, monóxido de carbono, gases, partículas, aldehídos, amoníaco y ácidos orgánicos.
- Presencia de materiales, basura y desperdicios dentro de los campamentos y en el área exterior.
- Deforestación y alteración del suelo en áreas que circundan la refinería.
- Falta de reforestación de las áreas industriales y zonas de seguridad de las refinerías.
- Falta de mejoramiento estético de las diferentes áreas de los campamentos.
- Falta de instrumentos de análisis químico del Laboratorio, usados en los análisis de agentes contaminantes y otras pruebas.
- Ausencia de control de las emisiones atmosféricas y monitoreo de la calidad del aire.
- Contaminación con lodos y sedimentos originados en la limpieza de los tanques, algunos de ellos contaminados con tetraetilo de plomo.
- Equipos y materiales abandonados en los espacios verdes de las refinerías.

# Operaciones de transporte y comercialización

- Contaminación del mar por ausencia de operaciones de deslastre de los buques.
- Contaminación por roturas de los poliductos, las líneas submarinas y las mangueras de carga.
- Ausencia de investigaciones marinas dirigidas a determinar el impacto de la industria petrolera.

- Falta de rehabilitación de las playas contaminadas en las áreas de influencia.
- Falta de laboratorios adecuados en los terminales de distribución de los combustibles.
- Ausencia de estudios ambientales de los proyectos industriales de explotación del gas natural.
- Falta de coordinación en la aplicación de las normas ambientales en las actividades hidrocarburíferas de las compañías petroleras que operan en el Golfo de Guayaquil y en los bloques asignados a la Corporación.

#### Terminales de almacenamiento

- Falta de delimitación y protección de las zonas de seguridad.
- Contaminación ambiental por desechos industriales, basura y aguas servidas de los terminales.
- Falta de control ambiental en las operaciones de almacenamiento y distribución de hidrocarburos en los terminales del país.
- Ausencia de proyectos de reforestación de las áreas de operación.
- Falta de coordinación y de asesoramiento con las empresas estatales y particulares que utilizan combustibles en sus operaciones industriales.
- Ausencia de estudios de impacto ambiental y planes de manejo en los proyectos de desarrollo industrial.
- Falta de parámetros, métodos y equipos de control de la contaminación.
- Falta de incineradores para quemar basuras, sedimento de los tanques y otros desperdicios.

#### Otros impactos de carácter general

- Contaminaciones ambientales originadas en las operaciones por descuido y errores humanos.
- Falta de laboratorios de análisis químicos, parámetros, métodos y equipos de control de la contaminación de agua, aire y suelos para la determinación de los niveles de contaminación.
- Ausencia de equipos y recursos humanos para el establecimiento del control de la contaminación ambiental en las diferentes unidades operativas.
- Asentamientos humanos descontrolados alrededor de las unidades operativas.

Estos problemas ambientales aquí considerados tienen dos categorías: los engendrados hasta ahora y los que surgirán en el futuro.

Los generados hasta la fecha tienen la particularidad de que son extremadamente complejos, pues hasta hace 20 o 30 años en el mundo nadie hablaba de contaminación ambiental. Es más: las chimeneas que arrojaban grandes cantidades de humo eran un símbolo de progreso.

En países como Ecuador se seguía considerando que el problema de contaminación era inherente sólo a los países industrializados. Pero en la última década nace la conciencia de que nuestro país atraviesa por un problema relacionado con la contaminación ambiental, y que los problemas son reales y que su tratamiento se ha hecho más difícil de establecer.

La Unidad de Protección Ambiental de Petroecuador y sus filiales han iniciado la ejecución de proyectos encaminados a solucionar los problemas ambientales, y el esfuerzo de este campo es cada vez mayor:

#### ANEXO 2

# APROXIMACION A LOS CONCEPTOS CRECIMIENTO, DESARROLLO Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Hasta hace poco tiempo, la convicción de lo INFINITO era la síntesis de una tríada de conceptos: una razón sin fronteras, un progreso siempre en marcha y una ciencia asequible al conocimiento. Circunstancias por las cuales el ser humano -pese a su "insignificancia" como creatura- ha ido dominando lentamente la naturaleza y se ha atrevido a explorar el universo cósmico.

La euforia de una infinitud sin límites, fomentada durante más de 10 mil años de civilización humana, se arraigó profundamente en las actuales generaciones. Pero -contradictoriamente- hoy nos encontramos frente a los límites de la tierra, y con dolor hay que afirmar que la tierra es un espacio vital finito para el hombre y para todos los seres vivos, con los cuales el hombre comparte un mismo ambiente y un destino comunes.

Es evidente que la vida se conserva en una región pequeña de la superficie total aproximada de 510 millones de kilómetros cuadrados, de la cual las dos terceras partes son agua. De la superficie terrestre, las grandes cimas montañosas, las zonas glaciales y los desiertos no son lugares aptos para morada del ser humano.

En definitiva, como hábitat para el hombre queda menos de una octava parte de la superficie total, y sobre este campo tan limitado el hombre tiene que vivir, producir su alimento y mantener las condiciones para su supervivencia.

Los recursos de esta extensión siguen siendo limitados. Quedaron limitados desde el oscuro tiempo germinal en que se formó la tierra. Y aunque puedan transformarse o transmutarse, nunca más nuevas cantidades de masa-energía pueden crearse de la nada.

Por ejemplo: algunas transformaciones son procesos naturales -como la formación del subsuelo, del carbón y del petróleo-, pero estos procesos

naturales se han efectuado imperceptiblemente. Y para llegar a un estado de plena fruición han sido precisos millones de años.

En condiciones naturales, sólo para la formación de un mantillo de 2,5 centímetros de tierra vegetal se requieren mil años<sup>10</sup>.

En resumen, a medida que el desgaste continúa en un proceso irreversible, la energía requerida para la transformación va en aumento, en proporción al agotamiento de las reservas.

Por otra parte, los recursos renovables, los productos transformados y los desperdicios también son competidores que disputan al hombre el espacio finito disponible sobre la tierra: basta recordar el problema de la basura o los desechos tóxicos, radiactivos, etc.

Desde esta perspectiva, un espacio no puede servir al mismo tiempo como campo de cultivo de maíz, lugar de residencia, carretera, lugar para una fábrica o una mina. Y mientras la población crece, las exigencias antagónicas sobre el uso de la tierra se convierten en una fuente de luchas que también imponen, materialmente, límites al aprovechamiento del espacio.

El enfoque expuesto permite avizorar los límites en la conservación de la vida y -como el aire, la luz del sol, el subsuelo, las plantas, los organismos vivos y muertos- están todos ligados dentro de la biósfera. En consecuencia, la alteración de las condiciones naturales obstruye el proceso de evolución y estas condiciones constituyen la ecología de un sistema complejo.<sup>11</sup>

consumido en los próximos 50 o 65 años. Las reservas de agua y de madera ya están

Las reservas de la tierra, tanto orgánicas como inorgánicas, se clasifican en dos grandes categorías: renovables y no renovables. Las primeras son las que gozan de la propiedad intrínseca de conservarse a sí mismas hasta determinado límite, y su renovación está sujeta a limitaciones biológicas. La mayoría de los metales y de los combustibles fósiles acabarán por agotarse en unas cuantas décadas, el carbón, en varios siglos, según la proporción en que siga utilizándose como fuente de energía. La mayor parte del petróleo y del gas se habrá

agotándose en algunas regiones de la tierra (Schwartz, 1973: 116).

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Llamamos ecología al estudio de las relaciones mutuas entre los organismos y el medio ambiente en que viven y de las relaciones recíprocas de los organismos entre sí. La supervivencia del hombre en un sistema ecológico está sujeta a límites internos muy estrechos y a límites externos no menos reducidos.

"Cuando el organismo no puede ya contrarrestar las fuerzas de desorganización y de desorden debido a la enfermedad, al mal funcionamiento de un órgano o de un tejido, sobreviene la muerte, que resulta ser, según ésto, la situación de estabilidad estática de un organismo" (Schwartz, 1973: 118)).

En resumen, la vida y el bienestar dependen de un equilibrio delicado conservado por esa diferenciación integrada que es el hombre<sup>12</sup>. Pero es precisamente el ser humano el principal responsable de la alteración de los sistemas bióticos y abióticos quien atenta de manera irreversible contra su propia existencia y la de la naturaleza.

Frente a este dilema, el ser humano se ha esforzado por lograr un desarrollo científico y tecnológico, que a la vez demuestra sus propios limites.

Por ejemplo: muchos años de selección de las razas no ha modificado considerablemente la duración de la vida de los animales domésticos, ni la evolución ha extendido el periodo vital de las especies naturales.

Se afirma, asimismo, que los adelantos en el terreno de la salud pública y de la medicina no han prolongado la duración de la vida del hombre. Lo que en realidad han logrado es hacer posible que sobrevivan mayor número seres humanos, para disfrutar de todo el tiempo de vida de que sean capaces.

El progreso médico ha empezado a ir a la zaga de la creciente incidencia de nuevas enfermedades crónicas y típicas de las sociedades civilizadas. En realidad la prolongación de la vida ha llegado a un límite.

La compleja urdimbre química del sistema se conserva debido a registros sensibles de la sangre y de las glándulas, de las células y de los órganos. La sustancia intercelular fluida mantiene el estado uniforme del medio ambiente interno. La sed, la transpiración, la coagulación de la sangre y la respiración ayudan a conservar ese estado uniforme. Además, se mantiene un nivel de equilibrio entre las proteínas, las grasas, el contenido de sal de la sangre, su proporción de azúcar y otras sustancias químicas. Por lo que la presión sanguínea, el suministro de oxígeno, la eliminación de desperdicios y otros procesos están regulados automáticamente (Schwartz, Op. Cit.).

Desde esta perspectiva, la limitación de mayores consecuencias para la especie humana se debe a lo reducido del ámbito de sus posibilidades de adaptación.

El cambio en el desarrollo tecnológico está efectuándose a un ritmo acelerado, mientras que la evolución biológica de aquella permanece prácticamente igual.

Por otra parte, en el ámbito sociocultural los procesos científico tecnológicos son dinámicos, y hacen casi imposible conservar moldes vitales del pasado. Las diversas condiciones del presente y del futuro inmediato hacen que esos estilos resulten "anticuados": Los cambios técnicos destruyen hábitos antiguos... El cambio técnico supone un nuevo aprendizaje y normar variables de conducta.

En este sentido, para las generaciones actuales las innovaciones tecnológicas dan por supuesto, como parte de su medio ambiente cultural y apenas el radar, la automatización, las computadoras, los proyectiles teledirigidos y la energía nuclear constituyen algo nuevo para ellas. A un niño hay que educarlo para vivir en un mundo cuyo esquema futuro es desconocido para sus maestros.

El énfasis sobre estas preocupaciones tiene relación con la necesidad de pensar que la utilidad de todos los avances tecnológicos tiene limitaciones inherentes a los aspectos inmutables de la naturaleza biológica del hombre, y es el mismo quien está destruyendo el medio ambiente en el que se desarrolló como especie viva hasta convertirse en hombre<sup>13</sup>.

-

<sup>13</sup> El botánico Hugh H. Iltis ha acentuado esta misma limitación, al recordarnos que el hombre evolucionó en un largo proceso de más de 100 millones de años como mamífero, en un lapso de 45 millones de años como primate y durante más de 15 millones como simio. "Por exclusivo que sea el carácter que creemos poseer, lo cierto es que, dentro de un programa genético, hemos sido concebidos para vivir en una atmósfera pura de aire y luz solar, en medio de un panorama de verdor y de agua no contaminada, y disfrutando alimentos animales y vegetales naturales. Estar sanos, cosa que por cierto no tiene relación con nuestro nivel intelectual ni con nuestra cultura, significa sencillamente permitir que nuestros cuerpos reaccionen en la forma que diez millones de años de evolución en medio de una naturaleza tropical o subtropical nos prepararon para hacerlo" (Citado por Schwartz, 1973: 130).

Sencillamente, el ser humano puede ponerse una máscara contra gases para filtrar el aire contaminado, pero no puede cambiar su forma de respirar ni su dependencia vital respecto al oxígeno. Puede ingerir píldoras alimenticias en lugar de plantas y carne, pero sus procesos metabólicos permanecen inmutables y sigue teniendo necesidad de luz, de aire, de agua y de un gran cúmulo de sustancias químicas combinadas en complejos compuestos.

Esta afirmación permite reconocer la extrema fragilidad de la especie humana, y hace pensar en la complejidad socioeconómica, política y científico-tecnológica que tiene que resolver, a fin de solucionar la creciente demanda de bienes y servicios de las diversas sociedades.

A partir de lo antes expuesto cabe enfatizar que la preocupación real por el aspecto socioambiental se inició en los países industrializados y data de los años setenta, como respuesta a los peligros que representaban el proceso de contaminación, el inminente agotamiento de los recursos naturales del planeta y la explosión demográfica.

Desde entonces surge un fuerte movimiento que condena los principios económicos convencionales e injustos, a través de los cuales todas las actividades humanas son reducidas a la producción y al consumo, como si la tierra fuera una fuente inagotable de recursos naturales y la solución de los problemas sociales y ambientales debieran llegar como resultado colateral del espejismo del crecimiento, del desarrollo y del progreso (Negret: Ibidem).

En este sentido, para ampliar la idea de lo que se entiende por "desarrollo", procede citar a autores que han profundizado al respecto.

Para Acosta (1995: 191), DESARROLLO, en términos muy amplios, se puede definir como un proceso integral caracterizado por la consecución de mejoras económicas y sociales que aseguren la participación efectiva del la población en las actividades económicas y sociales, así como en los beneficios que estas generan.

Por lo tanto, un fenómeno de crecimiento económico no asimilable al desarrollo, aunque puede contribuir al logro del desarrollo integral. El autor de referencia argumenta que, según Jurgeh Schuldt, habría que impulsar un proceso en el que paralelamente -y potenciándose entre sí- se consiga ampliar las capacidades humanas para cubrir crecientemente sus

necesidades reales, a partir de una reconfiguración de los bienes y servicios producidos, lo que debe decidirse en forma colectiva, desde lo local, lo regional y lo nacional, mediante la modificación paulatina tanto de los patrones de consumo como los de la producción.

La base de un proceso como el propuesto será la democratización de toda la vida social, sin que todas las iniciativas provengan del propio Estado y de los grupos monopólicos, para configurar y desarrollar a los sujetos sociales, bajo el respeto y aun el rescate de sus diferencias -su heterogeneidad-.

Igualmente, se precisa una real descentralización que promueva el desenvolvimiento de las capacidades desde los ámbitos regionales y que interrelacione la cuestión regional y comunal de las bases populares con el proceso nacional. Y todo esto para impulsar el diseño y la toma de decisiones de una estrategia nacional de participación en el mercado mundial.

Según Santos Alvite (1994: 17 y ss.) el concepto más importante, el paradigma más buscado a partir de la segunda postguerra era el concepto de desarrollo económico y social. Desde la CEPAL, Oswaldo Sunkel definía al desarrollo como un proceso de cambio social, que se refiere a un proceso deliberado que persigue como finalidad última la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas, tanto en el plano nacional como en relación con sociedades que poseen patrones más elevados de bienestar material.

El autor sostiene que en ese tiempo definíamos el desarrollo económico como un proceso de cómo se crea, se acumula, se distribuye y se consume el excedente económico que, en la sociedad capitalista, adquiere la forma de acumulación de capital, tanto en el área industrializada como en la periferias.

Y también decíamos que al desarrollo hay que entenderlo como un desarrollo humano, a través de una óptica social que plantearía el concepto en los siguientes términos: como un proceso que permitiría la realización plena de todos los hombres y mujeres del mundo en la dimensión política, la económica, la social y cultural.

En definitiva, como un proceso que dé pautas para una existencia que garantice el respeto de la dignidad humana, los derechos humanos, la

solidaridad, los derechos económicos y los derechos plenos al disfrute de la libertad con satisfacción de las necesidades fundamentales (Santos Alvite, 1994: 18).

El Serafy (1994: 107 y ss.), al citar a Brundtland, acota que el "desarrollo sostenible es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades". Y explica que el desarrollo sostenible implica dos conceptos fundamentales.

El concepto de "necesidad", especialmente las necesidades esenciales de los pobres del mundo, a quienes se les debería dar prioridad, y la ideas de "limitaciones" impuestas por el estado de la tecnología y de la organización social sobre la habilidad del medio para satisfacer las necesidades presentes y futuras.

Añade al autor que, ciertamente, es evidente que el uso de la expresión crecimiento sostenible se ha vuelto más frecuente en la literatura reciente sobre el desarrollo, como reemplazo del incompetente antiguo "crecimiento", en un aparente intento de impartir la noción de que el crecimiento se debe mantener dentro de los límites ambientales. El Informe Brudtland -señala- representa uno de los intentos tempranos de esta usanza.

Bernd von Droste y Peter Dogdse, en Varios (1994: 132), ratifican que el concepto de DESARROLLO SUSTENTABLE es aquel que "satisfaga las necesidades del presente, sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan sus propias necesidades" (WCED, 1987).

Con base en la relación entre la calidad ambiental, el desempeño económico y el bienestar social, es evidente que el desarrollo sostenible demanda que se dirijan mayores inversiones hacia el sector ambiental para proteger y restaurar las capacidades productivas y asimilativas del capital natural.

Respecto al concepto desarrollo sostenible, existen varias lecturas que ponen en duda su viabilidad. Diversos autores han profundizado en este sentido y, entre otros, Augusto Angel (1995: 108 y ss.), quien señala que el concepto desarrollo sostenible se inicia con la tesis de Mustafá Tolba, basada en el "desarrollo sin destrucción".

Posteriormente, la Comisión sobre Medio Ambiente y Desarrollo, de Naciones Unidas, lo consagra en su informe "Nuestro Futuro Común", y la Cumbre Mundial de Brasil 1992 lo canoniza con el desarrollo moderno... El término desarrollo sostenible ha sido acusado, pero el concepto no ha sido suficientemente analizado.

Según Angel, desarrollo sostenible, para autores como Repeto (1986) y Redcliff (1987), Grupo de Estocolmo (1988), sería aquel que se basa en el requerimiento de que el "**stock**" de capital natural no decrecerá en el futuro.

Por capital natural entienden los autores citados "desde el petróleo, hasta la calidad del agua o desde el stock de especies, hasta la capacidad del planeta para reciclar carbono".

Sin embargo, Angel asevera que este concepto continúa manteniendo incertidumbres y resalta que el planteamiento ambiental es el vector que apunta a nuevas definiciones, al partir de la tesis de que la crisis ambiental lo que plantea es que el nivel de consumo alcanzado por los países desarrollados no es extensible al ámbito mundial.

El actual modelo de desarrollo es necesariamente selectivo, y no sólo por razones sociales, sino también por presupuestos ambientales. En consecuencia, la problemática ambiental plantea el conflicto no sólo desde una perspectiva del desarrollo social, como exigía el socialismo, sino en el terreno de las posibilidades ambientales de este desarrollo, como alternativa viable para todos los pueblos.

No se trata de repartir mejor la riqueza, considerada en su nivel actual de acumulación de satisfactores, sino de las posibilidades mismas de la riqueza. Es evidente que la riqueza actual puede ser mejor repartida, tanto entre los pueblos como entre los individuos. Ese es un principio de equidad a mi modo de ver inmodificable, concluye Augusto Angel.

A manera de reflexión esperanzadora, cabe enfatizar que el concepto desarrollo implica los elementos científicos y tecnológicos como parte sustancial del proceso. Left (1986: 238) sostiene, por ejemplo, que las actividades de investigación científica y desarrollo tecnológico se han orientado hacia la innovación de procesos productivos adaptados a la disponibilidad de los "factores productivos" de diferentes regiones y al diseño de tecnologías "limpias" o "apropiadas" para reducir el grado de

contaminación ambiental, más que a la construcción de conocimientos y técnicas que sirvan de soporte a una racionalidad productiva orientada por los principios de equidad y sustentabilidad del proceso de desarrollo.

La fe en una solución tecnológica a la crisis de los recursos va más allá de la evaluación del potencial científico existente para descubrir nuevos recursos y su capacidad de sustitución de las materias primas agotadas, o de la factibilidad de explotar con tecnologías mejoradas recursos que previamente eran incosteables económicamente.

Pero el autor alerta sobre esta ilusión tecnológica, al punto de presuponer que todos los desechos del proceso de producción y consumo podrán ser reciclados al proceso económico, y que la materia prima de los procesos productivos podrá reducir a una masa y energía indiferenciada.

El viejo mito de la piedra filosofal y del movimiento perpetuo reaparece en este "uso de la ciencia y la técnica como ideología", con la ilusión de anular el segundo principio de la termodinámica, y de postular, con base en ello, un crecimiento económico sostenible.

Este sueño tecnológico oculta que la satisfacción de las necesidades humanas depende de un conjunto de estructuras materiales diferenciadas, cuya desorganización progresiva abate la oferta ambiental de recursos.

La creciente degradación de la energía en calor puede llegar a rebasar ciertos umbrales de equilibrio ecológico y geofísico necesarios para la sobrevivencia de la especie humana. Si se expanden las actuales tendencias hacia la explotación de los recursos, así como los hábitos de consumo asociados con los patrones tecnológicos y la racionalidad productiva prevaleciente.

La razón tecnológica ha marcado el desarrollo unidimensional de las fuerzas productivas de la humanidad, al homogeneizar las formas culturales de organización productiva y las prácticas de aprovechamiento de los recursos de las comunidades, así como los patrones de consumo y los estilos de vida de los pueblos.

Esta razón tecnológica se ha convertido en "razón de fuerza mayor" para resolver las crisis actuales de recursos, de energéticos y de alimentos, al bloquear la emergencia de una racionalidad productiva alternativa, fundada

en el potencial ecológico y cultural para aprovechar los recursos de manera sustentable.

Desde esta perspectiva social más amplia de la problemática ambiental del desarrollo, las estrategias del ecodesarrollo fueron concebidas como una alternativa para las regiones rurales del Tercer Mundo -después de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, vinculada con la preocupación de establecer un nuevo orden económico mundial, las estrategias del ecodesarrollo proponen la valoración de los recursos de las regiones rurales, el desarrollo de ecotécnicas adaptadas a las condiciones ecológicas y culturales de cada comunidad y la autogestión tecnológica de sus recursos.

El ecodesarrollo promueve una estrategia de desarrollo sustentable y sostenido. Desde una visión sistémica de las relaciones entre población, tecnología y recursos, plantea la necesidad de internalizar las externalidades ecológicas y sociales del proceso económico dentro del paradigma de la economía política.

De este modo, inserta la dimensión ambiental en la planificación del desarrollo. Así, ante la propuesta del freno al crecimiento como solución a la crisis de recursos, el ecodesarrollo abre la vía para generar nuevos estilos de desarrollo (Left, 1994: 240).

Se puede inferir que las diversas propuestas teóricas relacionadas con los conceptos "desarrollo" y "desarrollo sustentable" tienen diferencias sustanciales que ameritan mayor profundización. Sin embargo, está claro que la variable ecológica está implícita en la noción de sustentabilidad, y este solo hecho implica un verdadero trastocamiento en las bases conceptuales de lo que se conoce como "desarrollo moderno".

Al respecto, Deleage (1993: 338) alerta sobre algo que no podemos perder de vista, y que tiene relación con que la Ecología, en la que se insertan los poderosos de este mundo, podría convertirse en la coartada científica de un nuevo centro de poder mundial, fuera del alcance de todo control democrático.

Si realmente se trata de gestionar el planeta, la cuestión esencial es la del encargado de pilotear la nave espacial tierra, concluye el autor.

Y aquí radica precisamente el rol que deben jugar las sociedades subdesarrolladas, es decir, en la capacidad para involucrarse definitoriamente en la construcción y la conducción del modelo alternativo de desarrollo, fundamentalmente demostrando una gran capacidad política para obligar a que, en la planificación del desarrollo, los poderes gubernamentales incorporen todos los elementos socioambientales, ecológicos.

#### BIBLIOGRAFÍA

Angel, Augusto

1994 Desarrollo sostenible o cambio cultural? UICN-FUNDACION NATURA, Quito.

Bunker, Stephen

1985 Underdeveloping the Amazon. University of Illinois.

Centeno, Julio César

1993 Amazonía 2000. Venezuela.

Deleaje Jean Paul

1993 Historia de la Ecología. Icaria, Barcelona.

#### **ECORAE**

1996 Plan Maestro para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana. Quito (Versión preliminar).

#### FAO

1990 Conservación y desarrollo sostenible en la Región Amazónica.

#### FAO - TCA - UE - INEFAN - SURAPA - GEF

1997 Memorias del Ciclo de Talleres de Planificación Participativa para la Formulación del Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní

Fundación Ecuatoriana para el Desarrollo Sustentable

1997 Memorias del III Foro sobre Desarrollo Sustentable del Sector Petrolero

Goodlan, Daly, Serafy y Droste

1994 Desarrollo económico y sostenible. Bogotá, TM Editores.

Narváez Q., Iván

1994 El proceso extractivo petrolero en territorio indígena. En: Petróleo y Sociedad. Núm. 2. Quito, Ed. ASPEC, págs.103-121.

1995 Amazonía e integración: análisis teórico. En: Petróleo y Sociedad. Núm. 4. Quito, Ed. ASPEC-Fundación José Peralta, págs. 51-85.

# AMAZONÍA E INTEGRACIÓN: ANÁLISIS TEÓRICO

(Aproximación al estudio de la Región Amazónica Ecuatoriana)

#### 1. INTRODUCCIÓN

La crítica situación por la que atraviesa actualmente la Cuenca Amazónica continental, ha motivado a los diversos actores involucrados en su devenir histórico a pensar en la necesidad de reconceptualizar desde una perspectiva no occidentalizada, los múltiples factores de carácter económico, socio-cultural, ecológico y geopolítico que representa. Porque si mantenerla en estado natural con sus elementos constitutivos inalterados fuera posible, la preservación de la riqueza etno-cultural estaría garantizada y el deterioro ambiental provocado por los procesos extractivos, de explotación de -bienes naturales-¹ recursos naturales, producción agro-industrial y colonización, dejaría de ser el fantasma que amenaza destruirla.

Este es el punto nodal que preocupa y de allí ha emergido la premura de estudiar técnica y científicamente las causas estructurales que afectan al bioma Amazónico, en función de diseñar técnicas alternativas enmarcadas en parámetros que permitan la auto-sustentabilidad y el desarrollo humano sostenible; en beneficio de la sociedad en su conjunto y particularmente de los pueblos que la habitan.

La Cuenca Arnazónica adernás de ser importante para los diversos agentes que en ella existen, se presenta como tabla de salvación para el planeta y la humanidad que no sólo quiere sobrevivir, sino que desea para sí y sus descendientes una vida digna. Pero las condiciones básicas de la existencia

-

¹ El "capital natural" -medio ambiente natural- que no es hecho por el hombre, es una existencia que funcionalmente produce un flujo de artículos y servicios útiles y puede ser renovable y no renovable. El capital natural consiste en las existencias físicas que son complementarias al capital hecho por el hombre. Cabe diferenciarlo del capital humano que no puede comprarse o venderse, aunque si alquilarse y que aún siendo acumulable, no se puede dejar como legado -como sucede con el capital ordinario hecho por el hombre- y debe ser aprendido de nuevo por cada generación (Daly 1994: 61) En todo caso el capital natural, en cuanto es requerido para la satisfacción de las necesidades humanas puede y debe ser explotado bajo parámetros de manejo técnico y adecuado.

dependen de los recursos de la tierra, de ahí que la disminución o el deterioro de tales recursos pongan en peligro la satisfacción de nuestras necesidades; en consecuencia, conforme aspira una buena parte de la conciencia universal, hay que suprimir esa posibilidad garantizando que el desarrollo no se de a costa de la destrucción de la naturaleza ni aniquilamiento del ser humano, haciendo que las ventajas del desarrollo se distribuyan equitativamente y en verdad lleguen a los más necesitados de la sociedad, cuidando la tierra y viviendo en una cultura diferente signada por los preceptos de la sustentabilidad, autosustentabilidad y en el mejor de los términos de la propuesta ambiental.<sup>2</sup>

Una visión integral de la Cuenca Amazónica ayudaría a entender mejor sus procesos en función de ir construyendo la utopía sustentable. Sin embargo, por las limitaciones del presente ensayo únicamente se pondrá énfasis en el análisis de ciertos aspectos regionales que inciden en la totalidad de su problemática: como la ampliación de la frontera amazónica regida por la lógica del proceso de expansión capitalista; los diversos agentes que interactúan (el Estado como agente preponderante de la colonización y los pueblos indígenas como actores relievantes de cambios socio-político-ambientales y como estos han sido involucrados a formas y sistemas socio-económico-políticos exógenos) y en tercer lugar; enfatizar en los impactos negativos regionales, a fin de señalar que bajo ningún punto de vista son compatibles con la frágil ecología amazónica ni con la tradición cultural étnica.

Al final se intentará algunas proposiciones de carácter provisional con el fin de orientar el debate hacia aspectos de orden sistémico y que contribuyan a comprender la dialéctica concreta del bioma amazónico y de la Región Amazónica Ecuatoriana en particular.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> La propuesta ambiental constituye un proyecto de vida, un modelo ético, un desafío al cambio tecnológico y una exigencia de transformar la totalidad de la cultura que permitan la instauración de un nuevo modelo político capaz de articular renovadas relaciones sociales, basadas en una equitativa redistribución de la riqueza y mutuo respeto entre el hombre y la naturaleza.

# 2. LA CUENCA AMAZÓNICA: ASPECTOS NATURALES GENERALES

La Cuenca Amazónica (C.A) continental constituye la extensión de selva húmeda tropical más grande del mundo. La cuenca hidrográfica abarca aproximadamente 7.000,000 de Km2 y en ella se encuentran variados ecosistemas que determinan una gran diversidad ecológica (unidades ecológicas: extensas áreas de selva húmeda tropical, de selva más estacional, enclaves de sabanas de distintos tipos, de bosques abiertos y de selvas inundables. Unidades que cubren las formaciones montañosas guyanesas y andinas con variados tipos de selva y tipos especiales de selva abierta en las cimas). La variedad de unidades ecológicas responde a las características fisiográficas de la región, a sus condiciones climáticas y de suelos, como a los procesos históricos que llevaron a su desarrollo (Rojas y Castaño 1990).

La (C.A) se caracteriza por su gran diversidad biótica de flora y fauna -con un alto grado de endemismo-; solamente en las tierras bajas se ha estimado que existen 30.000 especies de plantas y hay indicios recientes de que su fauna puede alcanzar 30 millones de especies si se incluyen los insectos (Erwin 1988; Rojas y Castaño, op. cit.). Sin embargo, hay discusión al respecto y se estima que el número de insectos está en un valor máximo de 10 millones y más probable de 5 millones (Gastón 1991; T.C.A. 1993: 17). El complejo historial biogeográfico y diversidad de ecosistemas conforman una biota única en el planeta.

La diversidad biológica es la variación genética que ocurre en la naturaleza y que puede ser observada a tres niveles: genes, especies y ecosistemas (McNeel et. al., 1990; T.C.A. 1993) y es el conjunto de la información genética existente en las especies que constituyen la flora, la fauna y la microbiota.<sup>3</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> La biodiversidad amazónica es uno de los aspectos que más preocupa en la medida en que muchas especies son endémicas y únicas de la cuenca, además porque por efectos de la deforestación muchas de ellas están en procesos de extinción. La variedad de especies se expresa en una alta heterogeneidad por área, donde es más fácil encontrar varias especies distintas que dos individuos de la misma especie.

La vegetación de la cuenca está directamente relacionada con las características abióticas, pero el gran desarrollo y exuberancia que generalmente se asocia con la unidad ecológica de mayor cobertura en la cuenca, es decir la selva húmeda tropical, parece contradecir las condiciones de pobreza de los suelos y el gran potencial del clima para extraer nutrientes del suelo y la vegetación; por ello es importante señalar que este desarrollo es el resultado de los mecanismos de reciclaje y conservación de nutrientes que tienen lugar en estos ecosistemas (Sioli, 1982) y no de la disponibilidad de nutrientes del suelo. La cantidad de energía que llega a la atmósfera alta es casi constante durante el año y la energía que desciende hasta la superficie varía según la cobertura de nubes.

Las interacciones de la vegetación con los componentes abióticos del medio no se limitan a su papel en el reciclaje y conservación de nutrientes dentro del ecosistema, pues la cobertura vegetal contribuye a disminuir las pérdidas de suelo que son altamente probables por las curacterísticas del substrato y del clima (Sioli 1982; Rojas y Castaño op.cit.).

El sistema principal del Río Amazonas, el eje Amazonas-Solimoes-Ucayalli, llega a los 6.762 Kms de longitud; cerca de un millón de tributarios drenan hacia él y su descarga final fue estimada en 200.00 a 200.220 m3 por segundo. Los ríos son muy variados en sus características físico-químicas y biológicas y son blancos, negros y claros. Esta heterogeneidad hídrica tiene importante influencia sobre la vegetación y sobre la fauna, especialmente acuática; la heterogeneidad climática no se manifiesta en las partes bajas de la cuenca en lo referente a las precipitaciones y es muy pronunciada en las zonas periféricas, particularmente en las estribaciones de las cadenas montañosas, especialmente en lo referente a la temperatura y humedad (la temperatura media anual es de 24 g1). La Cuenca como tal contiene entre el 15 y 20% del suministro global de agua dulce y es una de las reservas más importantes de este elemento a nivel del planeta; su balance Hídrico en gran medida depende de la cobertura forestal.

Las características de los suelos están estrechamente relacionadas con los aspectos climáticos, geológicos y geomorfológicos y en gran parte

Esta diversidad de especies es el resultado de un historial biogeográfico que se ha caracterizado por procesos de especiación, dispersión y extinción asociados principalmente a cambios en las condiciones abióticas de la región.

determinan la diversidad de la vegetación de la cuenca (Rojas y Castaño 1990: 24). La variabilidad de los suelos no está muy clara a nivel de toda la cuenca, pero estudios recientes indican que como consecuencia de los procesos de intemperismo y lixiviación, los suelos amazónicos han perdido la mayor parte de nutrientes y por esto su capacidad de intercambio de iones y su fertilidad son bajos. El 90 por ciento de los suelos amazónicos son deficientes en fósforo, 73% presentan toxicidad de aluminio, 50% tienen déficit de agua durante el año y 24% tienen riesgos de inundación. En las vertientes montañosas periféricas la variación local de los suelos es muy pronunciada, con mejor fertilidad pero con alto riesgo de erosión por las altas precipitaciones y la compleja orografía. La heterogeneidad edáfica determina una gran variación en los tipos y en los posibles usos de las tierras (T.C.A. 1993: 15-17) por lo que se precisa un conocimiento exacto de los suelos antes de realizar una actividad.

La mayor parte de la Amazonía es una planicie por debajo de los 200 m.s.n.m, con más de 3.400 Kms de largo de este a oeste y 2.000 Kms de ancho de norte a sur. Contiene recursos minerales y energéticos como: oro, bauxita, zinc, carbón, manganeso, hierro, petróleo y gas natural, que representan un gran potencial de desarrollo económico. Respecto a la explotación de minerales e hidrocarburos, lo que más preocupa es el impacto ambiental a los cursos de agua, a la flora, fauna y poblaciones humanas. Desarrollo económico.

#### CENTRO PARA DERECHOS ECONOMICOS Y SOCIALES

1994 Violación derechos en la Amazonía Ecuatoriana - Las Consecuencias Humanas del Desarrollo Petrolero, Quito.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Los recursos mineros y los hidrocarburos se explotan a gran escala. Actualmente en casi todos los países de la cuenca el proceso petrolero se desarrolla intensivamente debido a la demanda del energético a nivel mundial y principalmente de los países industrializados, cuyo modelo de desarrollo se basa en este producto y además, porque algunos países han convertido al petróleo en la base de sus economías, como en el caso de Ecuador y Venezuela por ejemplo.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Donde más se ha podido constatar la gravedad de los impactos por la explotación petrolera es en el Ecuador, cuyo proceso durante 25 años ha provocado daños irreversibles en todos los niveles; bastaría centrar la atención en el caso Texaco y que ha generado preocupación internacional. Para una mayor profundización al respecto ver:

La revisión de los aspectos naturales generales de la C.A nos sirve para identificar fundamentalmente sus valores ecológicos y biológicos, que se manifiestan en la gran diversidad de unidades ecológicas existentes y además porque permite inferir su gran fragilidad, tanto por su biota muy especial, cuanto por las condiciones particulares de sus componentes abióticos.

Según (Ekkehard Boese 1992) la capa vegetal del ecosistema de la pluviselva tropical se caracteriza por tener un alto grado de: diversidad de especies; de complejidad de biozonosis; presencia de endemismo de especies; diversidad de la estructura vertical del bosque y heterogeneidad horizontal del mismo; de adaptación genética de las especies a los diversos biotopos, simbiontes (p.ej. lianas, epifitas, micorrizas); alto porcentaje (88%) de especies leñosas de la flora; de competencia de las especies de árboles, por el espacio, la luz y los pocos nutrientes del suelo.<sup>7</sup>

Después de lo expuesto queda enfatizar que las características naturales -bióticas y abióticas- de la Amazonía han determinado los distintos usos de

CONGRESO NACIONAL DEL ECUADOR: Comisión de Fiscalización 1994 Auditoría Ambiental a la Compañía Texaco: Análisis y Comentarios, Quito.

- <sup>6</sup> La pluviselva tropical amazónica alberga alrededor de 25.000 especies vegetales conocidas, que se encuentran generalmente entre 60 y 200 especies arbóreas/ha (DAP 10 cm) con aproximadamente 600 árboles/HA. En algunos sitios se hallan más de 200 especies arbóreas/ha. La mayor parte de las especies todavía es desconocida y se estima que alrededor del 75% de especies flora y fauna de la tierra se hallan en los bosques húmedos tropicales (Boese op. cit.)
- <sup>7</sup> Lo sorprendente es que la diversidad, especialización y el endemismo son, también, características de la fauna. La gran diversidad de especies contrasta con la baja abundancia de individuos por área. Afluyen las especies de los antrópodos y las aves y los grandes mamíferos están representados sólo por unas pocas especies y en cantidades pequeñas, debido a la baja capacidad nutritiva del suelo y a la concentración de la biomasa en los pisos arbóreos. La mayoría de las especies de flora y fauna no arbórea ocupan las ramas y las copas de los árboles como su hábitat y no la superficie terrestre. Esto explica la gran preocupación por la deforestación, en la medida en que ésta acaba con los hábitats fauno-florísticos y en consecuencia con las especies selváticas.

los ecosistemas y recursos naturales, pero se han visto modificadas por los procesos de ocupación humana a lo largo de la historia y ello ha provocado múltiples impactos a su condición originaria, modificando sustancialmente su complejidad estructural. En todo caso, al margen del afán de ampliar la caracterización natural general de la cuenca y por limitaciones inherentes a este ensayo, a continuación nos remitiremos a desarrollar una reseña histórica introductoria del proceso colonizador de la Amazonía.

## 2.1 OCUPACIÓN HUMANA DE LA CUENCA AMAZÓNICA

La presencia del hombre en el ecosistema amazónico data de hace 12.000 años y sino es que antes, los inmigrantes ya habrían llegado al extremo meridional de América del Sur. Probablemente dicha gente vivió en bandas compuestas por unas cuantas familias relacionadas entre sí, que cambiaban de lugar cuando se agotaban los recursos alimenticios locales o maduraban las plantas comestibles estacionales (Meggers 1976).

En el aislamiento de la selva han permanecido cazadores y recolectores semi-nómadas, cuya historia se ha logrado establecer en base a estudios lingüísticos y arqueológicos que han permitido ubicar las familias lingüísticas y origen étnico de las diversas comunidades, las mismas que lograron desarrollar culturas capases de establecer una dinámica de relaciones múltiples a lo largo y ancho de la Región, aunque no todas habrían alcanzado un grado de desarrollo que les permitiera consolidarse como etnías monolíticas y permanecer en espacios y tiempos históricos. Basándose en el estudio de ciertos estilos cerámicos y de las lenguas pertenecientes a los troncos Macro-arawaco y Tupi-guaraní, se ha postulado que el poblamiento de la Amazonía se hizo desde la varzea, donde estaría localizado el origen de la cultura de selva tropical (Lathrap 1968; Salazar 1989: 33).

Sin embargo, partiendo de la teoría de los refugios producidos por las fluctuaciones climáticas del Holoceno, el hombre amazónico habría determinado a la larga, la diversidad existente dentro del patrón general de la cultura de selva tropical (Meggers 1976). La ocupación humana de este basto territorio en el período prehistórico se basó en procesos de adaptación al medio que aún hacen parte de los patrones de uso de las comunidades indígenas de la región. Sin embargo, la implantación de procesos productivos importados de otras regiones, incluyendo la extracción masiva de recursos naturales, el cambio de uso de la tierra hacia actividades agropecuarias de bajo rendimiento y, más recientemente, la construcción de proyectos de desarrollo, han resultado en la destrucción de vastas áreas de selva y en la degradación de ecosistemas amazónicos (Rojas y Castaño 1990: 14).

#### FABRA, Adriana

1994 "Derechos Humanos y Medio Ambiente"; en Varios, <u>Amazonía por la</u> Vida, Ed. Acción Ecológica, Quito, pp. 98-102

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> La población aborigen actual de la Amazonía ha sido muy reducida y centenares de grupos han desaparecido totalmente. Sólo en Brasil (Ribeiro 1971:59; Salazar 1989) estima que en la primera mitad del presente siglo se han extinguido 87 grupos indígenas.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Las repercusiones políticas que ahora tienen los actos de genocidio, gracias a la denuncia de organizaciones internacionales, han frenado en cierta medida la extinción indígena. Una evidencia de la acción internacional para apoyar la defensa de los pueblos indígenas amazónicos constituye la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos realizada al pueblo Huaorani, entre el 9 y 11 de noviembre de 1994, con el propósito de constatar su situación socio-económica y poder establecer si el Estado Ecuatoriano cumple con los Tratados Internacionales por él suscritos, respecto a la aplicación de los Derechos Humanos. Existen en la actualidad un gran número de acuerdos internacionales sobre distintos temas relacionados con la protección de los DD.HH; destacan entre los instrumentos jurídicos en vigor: la Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de la ONU en 1948; la Convención Internacional de Derechos Económicos, de 1966 y la Convención Internacional de derechos Civiles y Políticos (y su protocolo) 1966. (Para una mayor profundización al respecto ver:

Procesos posteriores de ocupación han ido alterando significativamente la estructura de la cuenca, por lo que cabe relievar que el tipo de ocupación indígena desarrollado por las poblaciones pre-hispánicas, se caracteriza por el aprovechamiento itinerante de los recursos naturales ofrecidos por la región mediante actividades de caza, pesca, recolección de productos silvestres y agricultura, con asentamientos ubicados principalmente en las riberas de los ríos principales y lagos amazónicos.

El modelo indígena se ajusta, por lo tanto, a la oferta del medio amazónico mediante la utilización del espacio a bajas densidades poblacionales y adicionalmente, se ajusta a la estacionalidad y heterogeneidad de ecosistemas. Este tipo de ocupación responde a un proceso de adaptación sustentado por normas y conceptos culturales, que coinciden con las particularidades del medio y con sus procesos ecológicos. Por tales razones los efectos derivados de este modelo de uso sobre el medio ambiente son mínimos y reversibles, al adaptarse a la capacidad de resistencia del sistema natural (Ibíd. 55).

Otro tipo de ocupación ha tenido lugar en distintos momentos de la historia amazónica, procesos de aculturación asociados a la incorporación de los territorios amazónicos al desarrollo, han tendido al reemplazo de los sistemas de producción tradicionales por modelos apropiados para otras condiciones ambientales, con efectos negativos sobre el medio y sobre la integridad étnica y cultural indígena; procesos de carácter extractivo con fines comerciales y que se intensifican conforme la demanda del mercado mundial y sujetos a la hegemonía del modelo económico capitalista.

Pero es la explotación de recursos naturales no renovables a gran escala, lo que constituye un renglón importante dentro de la economía de la cuenca; éste modelo extractivista no sólo individual, sino y sobre todo, de las grandes empresas multinacionales, amenaza con la aniquilación de la biota amazónica en su dimensión trascendente.

Todas aquellas prácticas productivas y extractivas espontáneas o dirigidas por el Estado en su promoción, son las que obligan a buscar otras alternativas que si consideren factores como las diferencias culturales, presiones poblacionales, necesidad de generar excedentes económicos en términos sustentables y la aplicación de políticas estatales que conlleven a la implantación de un sistema o modelo productivo, que se ajuste a las características ambientales y socio-culturales de la Amazonía.

Haciendo un quiebre en este análisis, a continuación se estudiará, el proceso colonizador contemporáneo en la Amazonía y el rol del Estado en cuanto agente preponderante de la integración del espacio amazónico.

# 3. EL ESTADO EN LA INTEGRACIÓN DEL ESPACIO AMAZÓNICO: ANÁLISIS TEÓRICO

El presente enfoque es arbitrario, enfatiza el carácter geopolítico sustentado por (Becker 1982) y en momentos es ampliado con aportes teóricos de otros autores según la pertinencia del caso. Además, ha sido adoptado como entrada a un tema que puede ser estudiado desde otras perspectivas y trata de caracterizar los aspectos comunes del proceso colonizador de la cuenca amazónica, en función de aportar nuevos elementos al estudio de la colonización amazónica ecuatoriana y sus impactos.

La actuación del Estado en la expansión de frontera a través de una perspectiva geopolítica focalizada en el acceso a la tierra, asociada a la movilidad de la fuerza de trabajo y sus consecuencias, permite entender las nuevas tendencias de gestión del espacio y la compleja interdependencia de la geopolítica con las políticas de desarrollo espacial orientado a una integración funcional y espacial en sistemas más amplios, utilizando criterios de eficiencia económica -producción, rendimiento y eficacia-. Su énfasis trata dos niveles: local y regional e inter-regional y nacional (Becker 1992). 10

Por otra parte los sistemas de economías de escala han acelerado la crisis energética y de alimentos, lo que ha llevado a colocarse en una situación pragmática de buscar un modelo alternativo y descentralizado que permita a la población usar los recursos locales. Esta cuestión pragmática responde

regional y d) las fuerzas de confrontación a nivel local.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> El factor geopolítico tratado por Becker, comprende sustancialmente 4 partes que sé interrelacionan: a) proposiciones teóricas y metodológicas de análisis geopolítico, b) la situación del Estado en la frontera a partir de dos niveles: el internacional y el nacional, c) la estrategia de apropiación a nivel regional y sub-

a una cuestión teórica referente a la relación entre espacios y procesos políticos, implicando las estrategias de dominación de espacio y los diversos agentes sociales, su coherencia interna y sus conflictos relacionados a los diferentes niveles espaciales: internacional, nacional, regional y local (Becker. op. cit.)

El espacio amazónico expresa un modelo de crecimiento económico del país, un modelo tecnológico intensivo de capital con fuerte industrialización que comanda la modernización y a la vez acentúa el autoritarismo político e internacionalización de la economía y se ha convertido en espacio alternativo de dominio de la estructura agraria latifundista -gran propiedad-auspiciada por el propio Estado y en desmedro de los grupos locales que padecen el impacto negativo de las políticas integradoras; además muestra las contradicciones del modelo y que se evidencian cuando se restringe la pequeña producción, se desestructura la producción de alimentos que componen la dieta popular -e indígena- induciendo a eventuales importaciones y a una fuerte tensión social, expresada en nuevas formas de organización espacial que se resisten a la expropiación y entran en conflicto con los demás agentes involucrados en la región, pero fundamentalmente con el Estado y las empresas cualquiera sea su área de explotación o producción.

Las explicaciones de la violencia -conflicto- como "inevitable" en las regiones de frontera "sin ley" parecen referir la precaria forma de ocupación de la tierra. La precariedad es vista como derivada de la actividad predominante en la frontera y descrita como una explotación predadora del medio ambiente natural. Esto sugiere que la violencia y la intimidación emergen, en su regularidad, como mecanismos para resolver disputas sobre la demanda de la tierra (Foweraker 1981).

Sin embargo, para contradecir estas observaciones perfectamente válidas, otros argumentos sostienen que la violencia es producto de la falta de respeto a la propiedad privada, de la ausencia de normas legales o simplemente porque la frontera es violenta. Pero en lo sustancial la violencia no debe ser vista en las características descriptivas de la economía extractiva, sino como resultado de las relaciones de trabajo -y de poder-existentes en las etapas no y pre-capitalistas (Ibíd. Op. Cit.). En principio la violencia no se genera únicamente en la lucha por la tierra, sino además en el control de la fuerza de trabajo en la frontera. 11

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> En el caso ecuatoriano es evidente este hecho plasmado en la lucha por la tierra entre indígenas y colonos y oposición a las empresas agroindustriales y petroleras-.

En las proposiciones teóricas y metodológicas para un análisis geopolítico de la integración amazónica Becker considera: **1ro**) EL carácter político y geográfico del Estado visto como una fuente de donde emana el poder, restringiendo el análisis espacial a la delimitación de las fronteras políticas del Estado, sin reconocer la existencia de conflictos al interior del mismo y; **2do**) La ausencia de un análisis probabilístico que ha llevado a entender las relaciones entre el hombre y el medio sin precisar el papel del espacio en esas relaciones. Así por ejem: cuando el Estado en el plano internacional pierde su poder en las organizaciones supraregionales, en el plano interno pasa a ser una organización dominante y entra en contradicción con otros poderes, actores o agentes.

A partir de esta perspectiva analítica introductoria válida a nivel de cuenca, es factible señalar ciertos elementos conceptuales en función de nuevas proposiciones:

**1ra. PROPOSICIÓN.-** Un concepto de Estado más coherente con el mundo contemporáneo; un Estado entendido como producto de una relación social y elemento de la infraestructura económica con características propias, y no como súper elemento de la sociedad; toda vez que actuando el Estado en todos los niveles como súper elemento, se convierte en el más poderoso agente organizador del espacio, ya para mantener las condiciones exigidas por el modo de producción dominante y asegurando las formas de reproducción de cada forma de producción, a través inclusive, del planeamiento espacial y además, para acelerar, inhibir o cambiar los procesos de articulación de las formas de producción coexistentes, a través de políticas de desarrollo regional.

En consecuencia, el conocimiento más objetivo de las relaciones políticoespaciales parece exigir que no se privilegie el poder del Estado en detrimento de otras formas de poder que se organizan en otras escalas.<sup>12</sup>

En el caso brasileño la ocupación de vastos territorios vía empresa capitalista ha generado la escasez relativa de mano de obra, siendo vital la movilización de grandes contingentes poblacionales hacia la región, estableciéndose entonces una contradicción fundamental: (cómo atraer fuerza de trabajo necesaria y mantenerla en la región, sin dar el dominio efectivo y duradero de la tierra)

<sup>12</sup> Como las organizaciones indígenas, Organizaciones no Gubernamentales Ecologistas, de Derechos Humanos, etc., que han saltado a la esfera política no para

De esta apreciación se desprende que los diferentes poderes corresponden a una diferente gestión del espacio y según (Becker 1992) debido a la diferencia de naturaleza de escala entre ellos y a las relaciones entre esos poderes que construyen un espacio. 13 De allí emergen los conflictos entre todos los niveles de relaciones en contraposición a una geografía de Estado, que como factor de orden privilegia "lo concedido en relación a lo vivido" (Lipietz: 1977; Becker op.cit). De lo dicho se desprende que Estado y capital, buscan ampliar el control sobre la tierra y la fuerza de trabajo regionales en orden a acelerar la extracción de valores y ganancias por los recursos naturales: a partir de entonces la economía amazónica es funcional al capital en cuanto viabiliza la reproducción de éste a través del control de la economía y la política de apropiación de recursos, incluida la tierra.

Autores como (Bunker 1985; Foweraker 1981) sostienen que la lógica del proceso de expansión capitalista acelera el desplazamiento de la mano de obra a otras regiones -al espacio amazónico-, pero que estas migraciones antes que por la captación de un salario se dan por la captación de la tierra y que el excedente del trabajo invertido en el laboreo de la selva por los colonos, es apropiado por el capital empresarial al momento de desplazar a éstos hacia nuevas fronteras cuando este hecho se repite permanentemente.<sup>14</sup>

disputar el poder estatal, sino para convenir en la necesidad de reconceptualizar al propio Estado y en función de instaurar formas alternativas de organización social, con autonomía para decidir sus propios procesos y participar activamente en la planificación y toma de decisiones políticas inherentes a un modelo sustentable de desarrollo regional. Ver (Casas 1993)

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> En el caso ecuatoriano, el fortalecimiento del poder de los pueblos indígenas tiene directa relación al reconocimiento de sus territorios como espacios para su reproducción cultural y física, por ejemplo.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> En el caso ecuatoriano según Pichón (1993), toda vez que la Región Amazónica permite acomodar altas tasas de crecimiento demográfico sin mayores conflictos sociales, contribuye a la seguridad nacional, porque las tierras desocupadas son de alto riesgo para la integridad nacional y agrega que los gobiernos han utilizado los programas de colonización para solucionar problemas de orden social y corregir desequilibrios regionales debido a la distribución espacial de la población; como solución parcial a la desigual distribución de la tierra, desempleo y pobreza; y obviamente para ocupar zonas por razones de seguridad nacional. -Factor geopolítico-.

2da. PROPOSICIÓN El concepto de "espacio" permite superar el impase sobre el papel del espacio en esas relaciones. O espacio y/a un tiempo producto de la articulación de relaciones sociales y, como espacio concreto, también producto de relaciones sociales (Lipietz: 1977; Becker op. cit.). Así las relaciones sociales no son exteriores al espacio en las que están subsumidas, una organización espacial de un territorio concreto es una organización social en la medida en que es una expresión de realidades, de relaciones determinadas. Se podría afirmar que toda estrategia de apropiación de frontera es una estrategia de lucha por el dominio del espacio por determinados grupos sociales; en el caso de los pueblos indígenas por la defensa de su integridad étnica y supervivencia física, y en el caso de los grupos hegemónicos por extender y reproducir el modelo de explotación capitalista.

Para (Schmink y Good: 1983) el dominio relativo de la economía regional por parte de los grandes capitalistas -empresas- y de la producción de pequeños productores, influenciará profundamente el carácter del proceso de desarrollo que se está ejecutando en la Amazonía y la penetración del capitalismo significa la apropiación de los medios de producción y la creación de un mercado libre de trabajo para el abaratamiento da la mano de obra. La imposición de estas condiciones es resistida por los involucrados en el sector no capitalista y este antagonismo fundamentalmente se expresa en la lucha por la tierra (Ibíd. Op. Cit.). y control del espacio.

Teóricamente en el modelo dualista de la frontera amazónica quedan establecidas dos economías radicalmente diferentes: la no capitalista orientada a la subsistencia y mínimamente vinculada al mercado, generalmente practicada por las comunidades indígenas y eventualmente por emergentes sectores pauperizados; y el moderno sector capitalista, orientado al mercado y basado en la lógica de la maximización de los beneficios. De este modo, la causa subyacente de la alta incidencia de la violencia en la frontera -espacio amazónico- se atribuye al conflicto de interés entre la economía capitalista y la no capitalista.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Cuando se habla de la articulación de los dos modos de producción Capitalista y no capitalista -o pre capitalista-, se quiere enfatizar que las dos formas de relación social coexisten como aspectos interrelacionados de la frontera económica. En consecuencia, decir que los dos modos de producción están articulados implica específicamente, que una transferencia de valor tiene lugar de un modo a otro.

Relievamos que el Estado es pieza clave en este proceso en la medida en que sin su intervención -más tardía o más temprana- el proceso de integración de la Región Amazónica a la economía y vida nacional no se habría dado en las dimensiones actuales; su incidencia en la dinámica de los proceso de colonización y la influencia ejercida por los factores estructurales económicos y geográficos han sido determinantes (Helmsing 1982). Si los proyectos de colonización y asentamiento pueden tener su racionalidad político-económica, es decir como una "válvula de escape" y como una vía de asegurar la fuerza laboral en el área, no son menos relevantes a la motivación de la política gubernamental (Ibíd. Op. Cit.). Siguiendo el mismo hilo conductual de análisis, la integración del espacio amazónico esta propiciado por la estrategia de modernización del país y por factores de orden internacional, nacional e intraregional, pues los factores geopolíticos de seguridad nacional territorial, de aprovechamiento de recursos naturales renovables y no renovables en función de la economía nacional y de la demanda del mercado internacional son básicos, entonces el Estado asume el rol de impulsor y garante de la articulación vial. institucional, política y económica de los diversos frentes o espacios regionales instituidos (Barclay 1991).

De allí que el Estado marca la direccionalidad de la articulación de la región con el resto del país y asume la conducción del proceso colonizador y de expansión del capital, propicia la incorporación de otros agentes como: misiones, empresas y capitales comerciales nacionales y transnacionales que cumplen roles diferenciados, pero articulados al objetivo central del Estado y de la lógica del proceso de expansión capitalista (Ibíd. Op.Cit.).

Sin embargo, la formulación y viabilización de las políticas estatales tanto a nivel ideológico, político y económico han adolecido de una crasa irracionalidad que ha conducido a resultados socioambientales desastrozos, así la reproducción de la pobreza, marginalidad y explotación en la Amazonía son semejantes a los de las regiones más conflictivizadas.<sup>16</sup>

El Estado ha generado una interdependencia entre los diversos sectores de la economía amazónica y canaliza las exportaciones en función de su fin

\_

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> En términos del análisis de los efectos del proceso colonizador, las contradicciones que se producen en el sistema capitalista, se reproducen en la región de frontera y ello ratifica la hipótesis de que no es posible la conciliación de los polos opuestos: capital y desarrollo social.

estratégico consistente en financiar el endeudamiento externo estatal <sup>17</sup> <sup>18</sup> o dinamizar el desarrollo industrial nacional; el aparato estatal ha servido como vehículo de reorganización de las relaciones sociales de producción regional -modos locales de extracción y producción, para consolidar el modo de producción capitalista; es decir, del desarrollo de capitalismo industrial nacional y de los centros hegemónicos del industrialismo mundial (Bunker 1985) y en lo mínimo para promover un desarrollo social equitativo que apunte a la erección de la utopía sustentable.

Al respecto (Acosta 1992) manifiesta que es preciso señalar que han influido sobre la sociedad y obviamente sobre la naturaleza -a nivel latinoamericano- aquellas políticas económicas ortodoxas con las que se pretende resolver los desequilibrios macroeconómicos que se han presentado y, además, conseguir la mayor cantidad de recursos posibles para servir los compromisos foráneos. En gran medida los esfuerzos por aumentar las ventas externas han tenido -en un contexto caracterizado por exacerbadas imposiciones y extrangulamientos económicos- impactos negativos por la introducción cada vez más agresivos que se miden casi exclusivamente por sus resultados exportables, sin considerar sus efectos ambientales y sociales (Ibíd op. cit) de tal manera que resulta cierta la afirmación de que los proyectos orientados a forzar las exportaciones del tercer Mundo "no solamente que han degradado el entorno natural, sino que han favorecido a grupos minoritarios, económicamente poderosos, y perjudicado a sectores pobres deteriorando significativamente su calidad de vida" (Varea 1991; Acosta 1992: 145)

18 "En junio de 1989, el Ecuador decidió reanudar los pagos parciales de la deuda, basándose en cantidades que estimaba podía afrontar. Desde ese entonces, se han desembolsado pagos de alrededor de 13 millones de dólares mensuales, una cantidad que constituye menos de un tercio del pago realmente requerido, esto es, 40 millones de dólares mensuales. Sin embargo, la desconcertante deuda sigue imponiendo un peso considerable al gobierno e inhibe su capacidad de dar mayores estímulos a la economía y proveer servicios básicos, incluso la protección del ambiente. Es más, todavía se requiere una gran porción de los ingresos de exportación para cubrir la deuda, lo cual crea un mayor apremio y necesidad de explotar las reservas petroleras y otros recursos naturales. En la actualidad, aproximadamente un 20 por ciento de los gastos públicos se utiliza para pagar los intereses de la deuda, y el servicio anual de la deuda consume 22 centavos de dólar por cada dólar ganado en exportaciones" (Kimerling 1993: 25).

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> En el Ecuador, gran parte de las divisas que ingresan al Estado por efectos de las exportaciones petroleras son canalizadas para el pago de la deuda externa.

3ra. PROPOSICIÓN Respecto al método de análisis del espacio social amazónico hay que considerar los elementos básicos como: la variación de las relaciones sociales-espaciales en el tiempo y un análisis de las relaciones sociales-espaciales en diferentes escalas, toda vez que las combinaciones geográficas forman conjuntos de dimensiones muy variadas y esas diferencias de tamaño permiten determinar diversos grados de abstracción; las contradicciones geográficas vistas en una escala pueden ser contradictorias en relación a aquellas que se manifiestan en otra escala (Lacoste: 1976 y 1980; Becker op. cit.). Por otra parte, la articulación de diferentes fenómenos en diferentes escalas puede captar diferentes facetas de realidades compleias, favoreciendo o identificando dos diversos poderes: su estrategia para controlar el espacio y, sus conflictos. A nivel de la cuenca y en cada región nacional, es evidente que por una parte el Estado a nombre del "Interés General" concibe al espacio amazónico como una unidad integrada al todo nacional o en franco proceso de integración, y se niega a reconocer realidades socioambientales diferenciadas desde una percepción no contextualizada del espacio amazónico y tampoco exclusivo o excluvente de grupos sociales en particular.

# 3.1 LAS DETERMINACIONES DE ESCALA INTERNACIONAL

Una dimensión que no puede ser ignorada en la caracterización geopolítica del espacio amazónico es la internacional. Esta implica la existencia de fuerzas a ese nivel que determinan en gran medida, un estilo de desarrollo nacional marcando los períodos de transformación económica y política y las formas de apropiación del espacio. Desde esta perspectiva, la Amazonía es una frontera mundial -a nivel del Brasil (en el caso de los otros países de la cuenca en menor grado)- "cuyo modelo de desarrollo está inducido desde el exterior, además es una frontera de recursos entendida como una vanguardia de expansión territorial del modo capitalista de producción" (Becker 1988: 215), sin embargo, la revolución tecnológica y la expansión industrial, por múltiples razones exigen una expansión horizontal valorizando al espacio más como fuente de recursos primarios, que como alternativa de inversión acompañando una creciente movilidad de capital.

En este proceso el Estado ha actuado como mediador entre las fuerzas internacionales y el espacio nacional -Estado-, quien asume el papel creciente en la reorganización económica y espacial, viabilizando la penetración de las fuerzas externas homogeneizadoras (Becker. op. cit.) que forjan las determinantes estructurales de frontera, mientras a escala nacional el Estado concibe estratégicamente esa viabilidad y selecciona los espacios de operacionalización, elabora las estrategias y tácticas para su apropiación. Este ordenamiento en cada país ha funcionado de acuerdo a condiciones económico-políticas específicas y se ha dado en períodos más o menos disímiles. 19

# 3.2 ESTRUCTURA DEL ESPACIO REGIONAL

Siguiendo la perspectiva del enfoque geopolítico de ocupación del espacio amazónico, hay que distinguir la estructura espacial en fases diversas: como producto de las iniciativas del Estado se da una ocupación incentivada y otra dirigida. Las fuerzas movilizadas por el Estado se combinan con especificidades locales de naturaleza y herencia histórica que influyen en las formas de apropiación-expropiación y de resistencia a la expropiación. De ahí que por una parte la colonización dirigida se desarrolla teniendo en cuenta las facilidades de acceso a la tierra, a los créditos, a los incentivos fiscales y es diferente en cada región y por otra, la colonización espontánea que se da hacia regiones menos óptimas y más con miras a la subsistencia que a la producción comercial.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> En el caso ecuatoriano, la acelerada ocupación del espacio amazónico se da a partir de las perspectivas petroleras y posterior explotación intensiva en 1972; la lucha territorial indígena se acentúa hacia 1982 y los problemas ambientales se debaten concomitantemente con la emersión de la corriente ambientalista y la consolidación de los nuevos agentes políticos regionales representados por las etnias. Pero siempre el Estado se ha ubicado en el centro de los debates y conflictos, en veces como juez en otras como parte y generalmente como juez y parte.

Pero lo cierto es que las empresas y el Estado aparecen como agentes dominadores de construcción del espacio y determinan formas de operación a nivel local, generando conflicto entre las diversas formas de producir y por la disputa y dominio del espacio. En este nivel se fija la patente de destrucción de las bases indígenas y colonos para que se encajen al circuito de la fuerza de trabajo y por este proceso de apropiación - expropiación de ritmo acelerado, surgen continuas contradicciones que crean situaciones que escapan al control de los dominadores y propician la emersión y consolidación de nuevos actores políticos regionales, poseedores de propuestas y estrategias sustentables y autosustentables para el manejo del espacio amazónico.<sup>20</sup>

En cambio, desde el punto de vista de las empresas y el Estado, su estrategia está basada en ocupar la región sin conceder un poder sobre el espacio, o concediéndolo restringidamente.<sup>21</sup>

Desde el punto de vista teórico, la medida real del desenvolvimiento y grado de control que la población, individual o colectivamente tiene sobre su ambiente físico, socioeconómico y político se la observa: cuando deja el poder sobre su espacio o cuando conquista el poder local. En todo caso el proceso colonizador responde a una lógica que se inscribe dentro de un contexto de expansión de la economía capitalista, erigida sobre la base de

Ver: Esperanza Martínez, 1993 "Sustentabilidad: Desarrollo para Sustentar que...)" en Varios, Amazonía por la Vida, Ed. Acción Ecológica, Quito, pp. 78-79.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> En la medida en que el proyecto de sustentabilidad, ecodesarrollo y la conciliación entre ecología y economía han producido diferentes enfoques: el ecológico neoliberal, el neo-keinesiano y otros enfoques más radicales "que proponen la resolución de las contradicciones estructurales, el cuestionamiento al modelo de sociedad industrial, y reivindican las economías de subsistencia. La "sustentabilidad" puede tener, sin embargo, también un tratamiento más pequeño y local, no por ello parcial, al considerar las diferentes iniciativas dentro de la región".

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Tanto para Bunker como en Barclay se evidencia que el rol del Estado en el proceso de integración del espacio amazónico, se afianza a través de la implementación de instituciones burocrático-administrativas y financieras, que consolidan el control regional estatal y el de las relaciones socio-políticas entre los diversos actores de la Amazonía.

los intereses de los grupos dominantes nacionales, intereses a nivel del aparato estatal y de los centros hegemónicos del capital internacional. La base teórica que determina este proceso se sustenta en la necesidad de "crear un mercado interno que incorpore o al menos articule a los sectores no capitalistas y a los espacios mercantiles a su circuito de circulación y reproducción, toda vez que la no integración económico-territorial y la vigencia de relaciones no-capitalistas dificultan la expansión y dinamización de acumulación" (Mattos 1990; Barclay 1991: 47) y para (Durham 1977) la expansión de la frontera agrícola en los trópicos húmedos de América Latina -1.7 millones de hectáreas por año- se sustenta la teoría de que los grandes asentamientos son el resultado natural de la creciente presión sobre los recursos agrícolas existentes, como en la necesidad de controlar el espacio, ya que el rol del mercado y del Estado simultáneamente son claves en la expansión y consolidación de la frontera agrícola, para la penetración del capital externo con miras a la extracción para exportación. En teoría, la expansión de la frontera agrícola tiene sustento en la incorporación de la región a la economía nacional e internacional. 22 23

En síntesis, la colonización interna es parte de la actual estrategia de desarrollo de muchas naciones Latinoamericanas, especialmente de aquellas con territorio tropical y con áreas de frontera relativamente despobladas. Vista como una solución ideal a problemas apremiantes, la colonización sirve como redistribuidor poblacional, recurso en áreas poco pobladas y fértiles, para dar acceso a tierras desocupadas y promover el

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Los autores citados tienen percepciones comunes respecto a que el modo de extracción de recursos es la forma de estimular al capitalismo en la región y aunque esta varía de acuerdo a las características de cada localidad, dado que cada región nacional está sujeta a procesos complejos, diferenciados y únicos, precisamente por su particular especificidad. El proceso de expansión del capital tiene tres maneras iniciales de expresión: 1) Financiamiento público para la construcción de infraestructura; 2) Concesión de recursos a las empresas capitalistas y 3) Crédito, subsidios e incentivos fiscales a las compañías nacionales e internacionales, para que desarrollen sus actividades.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Para el caso del Perú, por ejem: (Barclay 1992), sostiene que el proceso de modernización que se pretendía impulsar en la Amazonía no afectaba a los intereses de los grupos dominantes del país, como hubiera sido el caso de haberse impulsado fórmulas similares en la sierra o la costa, donde el gamonalismo y los poderes regionales frenaban las oportunidades de intervención del Estado en ese sentido (Mariátegui 1986: 198-216; Barclay 1991).

desarrollo de las áreas de frontera. Esto simplifica un poco la justificación de la colonización y puede resumir la ideología de éstos programas de colonización en los países latinoamericanos (Findley 1988). Desde otra perspectiva la colonización y asentamientos fronterizos en el Tercer Mundo-en el que constan los países andinos de A.L.- tienen importancia en la medida que disponen de vastas regiones tropicales con bajos grados de asentamientos.

A la luz de las consideraciones gubernamentales, las políticas de colonización y asentamientos de áreas de frontera respondían a conflictos sociales sobre tierras en la parte asentada del país. La colonización entonces actúa como "válvula de escape" (Katzman 1977: Schurman 1978; Helmsing 1982). Más que una reforma agraria, una nueva área marginal es provista para la expansión de la economía campesina, alternativamente, la política gubernamental respondería a las necesidades de expansión de la agricultura capitalista. Como elemento teórico se sostiene que debido a las condiciones sociales no atractivas de las áreas marginales, el asentamiento de agricultores campesinos es una forma de asegurar un insumo laboral permanente y las políticas gubernamentales han estado dirigidas a suplir esta necesidad.

En resumen, las políticas gubernamentales de colonización, aunque nominalmente designadas para los pobres rurales, pueden estar motivadas por diferentes circunstancias políticas y económicas, o una combinación de ambas. Estas implicancias determinan las estrategias para desarrollar la colonización dirigida o espontánea y la envergadura de los proyectos; aunque es claro que el propósito de la colonización dirigida es inducir una corriente migratoria y dar origen a la colonización espontánea.

Se puede argumentar que la motivación para migrar a la región de frontera es el escaso acceso a la tierra en la región de origen debido a una combinación de factores: por una parte, la generalizada presión demográfica sobre la tierra y por otra, la expansión de la agricultura capitalista en gran escala y su posterior intrusión en la economía campesina tradicional a través de la disolución o eliminación de las tradicionales formas de producción (Helmsing op. cit). Se puede aducir además que el oportunismo del colono por adquirir dinero rápida y fácilmente y propiciarse una existencia aunque magra, pero independiente, puede ser otra causa de la colonización.

# 3.3 LA COLONIZACIÓN: SÍNTESIS

El proceso colonizador ha dependido de la presencia del Estado en el desarrollo de la región Amazónica, dicho proceso ha tenido períodos definidos que responden tanto a las concepciones generales de desarrollo, como a las coyunturas económicas y socio políticas propias de cada fase (Aramburú 1982). A nivel regional ciertos fenómenos aparecen similares al menos en sus principales factores socio-económicos y políticos, pero de hecho en cada país es diferente, se da en diversos grados y tiempos. De allí que teóricamente se afirma que el proceso de colonización regional contemporáneo se inscribe hacia el final de la segunda mitad del presente siglo, cuando América Latina inicia un proceso de modernización que comprende tres aspectos básicos: 1) la incipiente industnalización sustitutiva de las importaciones manufactureras; 2) la aplicación de la reforma agraria en el campo y; 3) la implementación del proceso colonizador de las zonas aún no integradas a la producción y mercados nacionales.

Hasta aproximadamente 1940, la economía amazónica se vincula a los mercados externos en torno a la explotación y exportación de maderas finas, pieles, animales exóticos y ornamentales, barbasco, leche caspí, etc. Dada la poca intensidad de mano de obra de las actividades anteriores y un carácter primario y extractivo que supone un bajo o nulo nivel de elaboración, la población regional- nativa y mestiza -está dedicada fundamentalmente a la agricultura, la pesca y el comercio (Aramburú op, cit.). El proceso colonizador tiende a ampliar la frontera agrícola respondiendo al modelo agro exportador vigente en la época, ésta se extiende al bosque húmedo tropical en la medida en que el Estado actúa como promotor y regulador de las políticas de ocupación de tierras y en cuanto se amplía la demanda de ciertos productos en los mercados interno y externo, pero fundamentalmente cuando se amplía la demanda de energéticos a nivel mundial y de otros recursos naturales.

Sin embargo, un elemento básico de las causas de la colonización típico en los países que conforman la región, es que ésta constituye la "válvula de escape"<sup>24</sup> a la presión sobre la tierra que se manifiesta en otras áreas

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Durham, Barclay y Aramburú connotan que la colonización Amazónica Andina tienen ciertas causas comunes (la base teórica la sustentan Findley y Helmsing), mientras que el Brasil se inscribe en un proyecto distinto que supera la sola presión sobre la tierra (Bunker 1985; Morán 19881; Schmink y Wood 1988 -1992). El referente teórico de estos autores permite una comprensión del proceso colonizador de la Amazonía Ecuatoriana desde una perspectiva más sistémica.

(Bunker 1985; Durham 1981; Becker 1982; Barclay 1991) o a la necesidad de canalizar flujos migratorios que arriban a los centros urbanos y aceleran la emersión de nuevos y crecientes problemas sociales que no se los puede controlar. Este hecho es más visible en los países andinos, en el caso Brasileño hay diferencias sustanciales que marcan una direccionalidad regional, pero conserva su propia especificidad. La expansión de frontera y de colonización evidencian un modelo de crecimiento económico, tecnológico intensivo de capital, con fuerte industrialización que subordina a la agricultura, impulsando una fuerte concentración de renta acentuando el autoritarismo político e internacionalización de la economía.

El enfoque expuesto permite demostrar la existencia de ciertas contradicciones contenidas en la frontera y que asumen funciones específicas: la tarea de promover la ocupación de vastos territorios vía empresa capitalista, configura una situación de escasez relativa a la mano de obra, siendo vital la movilización de grandes contingentes poblacionales para la región; estableciéndose entonces una contradicción fundamental ya expuesta y que la recalcamos: ) Cómo atraer fuerza de trabajo necesaria y mantenerla en la región, sin dar el dominio efectivo de la tierra). Aquí, subyace la intencionalidad de crear un mercado regional de fuerza de trabajo. Por otra parte, no se puede dejar de considerar el factor geopolítico que permanentemente es actualizado conforme las coyunturas políticas de cada Estado y en cuanto éste ha pasado a tener un mayor control interno nacional, que abarca lo físico-espacial y lo socio-político

Respecto a quienes ha favorecido la integración del espacio amazónico a la vida nacional bajo la lógica del proceso colonizador de expansión capitalista impulsado por el Estado, los autores identifican a los grupos dominantes regionales y nacionales como beneficiarios y en mucha menor escala los campesinos productores -colonos-. En cuanto a quienes han perjudicados, coinciden en señalar que son los indígenas y otros grupos sociales marginales emergentes que se han consolidado a lo largo del proceso integracionista y colonizador del espacio amazónico.

# 4. LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

Circunscrita en un entorno ecológico complejo, poseedora de grandes cantidades de recursos naturales y una vasta riqueza cultural representada por 9 etnias, es parte de la Cuenca Amazónica que incluye territorios de ocho países. A partir de la explotación de yacimientos hidrocarburíferos en 1972, cobra mayor importancia económico-política y en un período relativamente corto se convierte en espacio estratégico para la economía nacional. Así la RAE ha sido sometida a intensos procesos de integración y de los cuales el principal actor ha sido el propio Estado. El proceso colonizador encuentra su punto de apoyo en una fuerza que a la vez dispone del poder político para decidir y de los instrumentos técnico-administrativos para implementarlo.

Las políticas de colonización de la RAE no escapan a las de tendencia continental de modernización y hacia 1950 tiene dos efectos fundamentales: uno, la "campesinación creciente de la producción agropecuaria para el mercado interno (bienes de consumo y materias primas) y, al mismo tiempo, la constitución de un mercado nacional y regional de fuerza de trabajo. Estos componentes son los que definen los aspectos más visibles del proceso colonizador de la Región Amazónica Ecuatoriana. Sin embargo, el factor esencial de este proceso es la inversión transnacional (Trujillo: 1988). Bajo estas circunstancias y en un contexto en el que las presiones socioeconómicas, asociadas al crecimiento acelerado de la población, la existencia de tierras deshabitadas y con población muy dispersa, las tierras marginales aunque ecológicamente frágiles no dejan de ser atractivas para la colonización.

Concomitantemente a este fenómeno, la crisis del modelo agroexportador provoca la implantación del modelo de economía vinculada a la exportación de hidrocarburos y al surgimiento de plantaciones agroindustriales. Estos dos ejes de inversión y desarrollo capitalista dan origen a la masiva colonización de la RAE, en parte debido a que la inversión empresarial petrolera y agro industrial en menor escala, creó la infraestructura vial básica, así como la demanda de fuerza de trabajo y servicios. A partir de entonces, el poblamiento regional se encuentra determinado por: la distribución de las propiedades de los colonos que se ubican a las márgenes del sistema vial y por los centros poblados que surgen como ejes de concentración de la actividad del comercio y servicios en relación con la demanda local de trabajadores (Ibíd. 4).

Trujillo sostiene que la inversión de capital que supone estas actividades reorganiza la economía nacional de la región y articula el proceso global de colonización; es lógico pensar que la "región constituye un espacio de despliegue de la actividad empresarial transnacional y a la vez, de concentración demográfica de fuerza de trabajo." El proceso colonizador tiene en su base la economía de explotación de los recursos naturales y como una de sus consecuencias la apertura de frontera agrícola (Ibíd. 4). La población que viene de los Andes hacia las planicies amazónicas no se asienta a lo largo de los bordes del bosque únicamente. Ella avanza como un lento fuego quemante, concentrándose a lo largo de un estrecho margen en medio de la tierra que está destruyendo y que después dejará.

La expansión agrícola empuja al frente pionero hacia el bosque, aunque existen algunos modelos de poblamiento y deforestación que parten de la presencia de carreteras, pero no toda carretera genera un corredor de deforestación, las carreteras generan únicamente deforestación si es que ellas proveen acceso a los mercados. Es decir la deforestación del bosque tropical sólo ocurre cuando existen ciertas condiciones en un área (Rudel: 1993). La población sabe que los nuevos caminos han creado un mercado para la tierra y grandes fiebres especulativas, los desmontes aseguran la demanda de tierra. En síntesis, la colonización de la RAE responde a los objetivos típicos de todo proceso de integración estatal implementado para:

- Solucionar problemas de orden social;
- Corregir desequilibrios regionales debido a la distribución espacial de la población;
- Ocupar zonas por razones geopolíticas de seguridad nacional y territorial;
- Solucionar parcialmente la desigual distribución de la tierra, el desempleo y la pobreza;
- Impulsar el desarrollo nacional y regional bajo la lógica del proceso de expansión del capital (Pichón 1993).

En efecto, las agudas desigualdades históricas en la distribución de la tierra son causa de la pobreza rural, por lo que los campesirios se dirigen a las zonas de frontera y el proceso de proletarización aumenta los niveles de pobres sin tierra e incrementa el flujo de migrantes a los bordes del bosque tropical (Rudel 1993).

Su análisis ratifica el argumento de que la primacía del crecimiento poblacional o de los factores de economía política son agentes causales del fenómeno de ampliación de la frontera, las dos explicaciones: el crecimiento poblacional y la proletarización señalan que la pauperización de los pobres rurales estimula la migración hacia el bosque tropical y su consecuente destrucción ambiental (Rudel. op.cit.). De aquí se deduce que la deforestación del bosque húmedo tropical atribuida a los pobres sin tierra es un proceso sin final, "un lento fuego que avanza inexorablemente a lo largo del paisaje". En síntesis, la teoría de la pauperización afirma que la deforestación no tiene fin, aunque ciertos estudios indican que la deforestación se da intermitentemente; en todo caso siempre hay que considerar diferenciadamente las características naturales variables del BHT y las dificultades físicas y psicológicas a las que se enfrentan los colonos.

En esta perspectiva, el proceso colonizador en el oriente ecuatoriano corresponde al descrito por Foweraker para el contexto de la Cuenca Amazónica. La lógica del sistema colono sugiere que el corredor de tierra desmontada pueda continuar ampliándose indefinidamente "Los nuevos migrantes se van ubicando en las líneas siguientes. Los colonos más ricos cercanos al camino explotan a los nuevos colonos y los grandes propietarios van comprando la tierra a los pequeños campesinos y los desplazan hacia adentro" (Rudel 1993: 18). Sin embargo, cabe enfatizar que es el proceso petrolero el magma del que emergen los procesos de colonización, deforestación, urbanización, aculturación indígena, contaminación ambiental, causando más destrozos que beneficios para la Región Amazónica.

# 5. OBSERVACIONES AL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE LA RAE

La integración y construcción del espacio amazónico ecuatoriano, ha sido encarada por el Estado como parte de la estrategia de modernización, desarrollo nacional y respondiendo a factores de orden internacional como el geopolítico, entre otros.

Frente a la indiferencia por parte de los grupos económicamente hegemónicos para abrir sus capitales hacia la región, el Estado ha protagonizado la incorporación del espacio amazónico a nivel económico y político, marcando la direccionalidad del proceso y definiendo las formas de articulación regional con el resto del país.

La percepción de que la RAE constituye una gran fuente de recursos naturales, ha desencadenado la fiebre extractivista en función de satisfacer la demanda nacional e internacional de energéticos.

El rol de otros actores ha estado subordinado a los fines estratégicos del Estado y en función de mantener sus propios espacios de poder intraregionales; por ejem: la erección de los pueblos indígenas como los nuevos agentes políticos de la RAE, es producto en gran parte de los procesos petrolero y de colonización. La irracionalidad de las formas de extracción y producción capitalistas aplicadas en la Amazonía y que no han considerado las variables socioambientales durante el desarrollo de dichos procesos, ha dado lugar al nacimiento de una conciencia ecológica regional y nacional, aun incipiente.

Al igual que otras regiones del bioma amazónico, la integración de la RAE ha respondido además "a imperativos tendientes a constituirla en una región social y económicamente exenta de trabas o distorsiones institucionales y culturales de origen colonial que dificultaban la modernización de otros espacios", pero no ha escapado al fenómeno común de que son las desigualdades económicas y políticas en la gran sociedad, las que empujan a los pobres y desposeídos campesinos a buscar su supervivencia en las partes marginales de la sociedad, en el bosque tropical o en regiones remotas. <sup>25</sup>

<sup>-</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> La fundación Natura ha logrado especificar en forma muy sintética "7 Interrogantes o Preocupaciones Sobre la Amazonía": 1) Un desarrollo desequilibrado que privilegia la extracción de riquezas, sin volverle nada a la región; 2) Escasez de investigación científica sobre la Amazonía ecuatoriana; 3) El caos de la gestión institucional pública que ha dificultado la aplicación de políticas acordes con la realidad social y ecológica de la región; 4) Manejo equivocado de políticas sociales y desconocimiento de los derechos tradicionales indígenas, ruptura de su organización social, económica y política; 5) La colonización ligada al proceso petrolero e impulsada por el Estado, como mecanismo para solucionar la presión social sobre la tierra en otras regiones del país; 6) La contaminación ambiental y; 7) El conflicto de legalización de la tenencia de la tierra y el reconocimiento de los territorios indígenas. Para una mayor profundización ver: (Natura, 1989 Nro. 87, Quito).

#### 5.1. DOS OBSERVACIONES AL DESARROLLO DE LA RAE

La percepción generalizada de la Amazonía ha sido la de una región virgen que debía ser conquistada e integrada al espacio nacional bajo el modelo hegemónico de producción y extracción de recursos naturales. La tendencia neo-colonialista propicia la explotación de riquezas que son trasladadas a otra región y la burguesía local, como en toda colonia, la explota aún más despiadadamente, desde esta perspectiva no se vislumbra la viabilidad del desarrollo sostenido en la región. Sin embargo, una conciencia más consecuente con la realidad amazónica ha emergido contemporáneamente y apunta a desarrollar la selva pensando en satisfacer primero los legítimos intereses regionales, de sus pobladores y del interés nacional; y toda vez que el "desarrollo" es un concepto discutible, que en muchas de sus aristas está reñido con utopías más trascendentes, cabe enfatizar en la necesidad de superar el criterio predominante de crecimiento, analizando en que forma puede obtenerse éste a partir de los recursos naturales y humanos disponibles. Básicamente aparecen dos opciones:

**1ra.)** La aplicada hasta ahora y que consiste en sacar el máximo provecho en el plazo más corto y en beneficio de grupos minoritarios, sin pensar en los demás sectores sociales, en el ambiente físico, ni en las consecuencias sobre el potencial hidrogenético, biodiversidad, etc.

**2da.)** La opción del "Desarrollo Sustentable" y que en su versión original se conoció como "Eco-desarrollo", cuya tesis principal se fundamenta en vivir bien el presente sin descuidar el futuro (UICN 1980). Lo que equivale a ahorrar o tomar en cuenta las pérdidas económicas que se derivan del no asumir hoy los costos de medidas que garantizan la producción de bienes y la generación de servicios en el futuro previsible. El desarrollo a corto plazo no es desarrollo, es parte de la consigna actual.

Las Políticas nacionales erradas e implementadas permanentemente han degenerado en maltrato al territorio amazónico, sometiéndolo a una enorme presión de migrantes provenientes de otras regiones, ya que por la indecisión de ejecutar una verdadera reforma agraria, a la selva se la vio como una válvula de seguridad. Los grandes tenedores de tierra detrás del poder político siempre propugnaron la colonización como alternativa y a la vez como negocio para ellos. Simultáneamente, se fue desarrollando el concepto de saturación de la capacidad productiva del área andina, en

The second of the second

relación a su población, olvidando que la Sierra es la región que posee la mayor aptitud agropecuaria nacional. El resultado de tratamiento tan discriminatorio ha sido, entre otros, la migración hacia la Amazonía, en proporciones tan abrumadoras que todo intento de ordenar el proceso de ocupación del espacio regional ha sido infructuoso.

Conforme se viene sosteniendo, en cada país los procesos de integración y colonizadores tienen sus propias particularidades, no obstante existen fenómenos comunes, por ejemplo: el dar prioridad máxima al aumento de la productividad agropecuaria. La principal justificación para las agresiones contra la Amazonía es que debe expandirse la frontèra agrícola para poder aumentar la producción agrícola, sin considerar que la producción puede aumentarse varias veces sin expansión de la frontera agrícola en la selva, bastando con trabajar bien los millones de hectáreas ya habilitadas para la agricultura y administrando cuidadosamente el agua de riego, o implementando proyectos de trasbase de agua de ciertas cuencas hidrográficas hacia áreas tradicionalmente fértiles, pero ahora secas.

En este sentido, las políticas estatales respecto a la ordenación del territorio o zonificarlo no han sido las más idóneas. Para el efecto, ha debido tomarse muy en cuenta el concepto de reserva forestal nacional; es decir, las tierras cuyo uso aún no ha sido definido o que, por falta de acceso y otras consideraciones, es recomendable mantener como reserva de recurso para el desarrollo futuro - cabe mencionar que este criterio inclusive ya ha sido superado y que lo que realmente se impulsa es el manejo efectivo y adecuado-.

En igual forma, deben definirse las áreas de importancia para la conservación del patrimonio nacional, para el turismo, la recreación y la ciencia, así como aquellas que son esenciales para prever servicios de protección de cuencas (calidad del agua, regularidad de flujos hídricos, control de la erosión, etc.)

Plantearse la persistencia y reproducción de la economía campesina (colona) o familiar en zonas de colonización, resulta un asunto de relevancia práctica para definir el tipo de política de desarrollo que el Estado puede implementar en estas zonas. Se puede esgrimir argumentos técnicos y defender la planificación total del proceso de colonización arguyendo que los asentamientos no planificados o espontáneos deber ser evitados en su totalidad. La participación del Estado en la colonización dirigida involucraría

entonces, tanto el estudio detallado de los recursos del área como la selección y calificación de los futuros colonos, la asignación de parcelas y la regulación de la tenencia de la tierra, la política de desarrollo industrial, la comercialización y organización de empresas multifamiliares, por ejemplo.

Pero es del caso que estas experiencias ya han fallado y en la actualidad dada la restricción cada vez más evidente de la capacidad del Estado para incursionar en este tipo de proyectos, lo que realmente se ve como viable es parar la colonización y canalizar todos los esfuerzos hacia el resarcimiento de las áreas devastadas, control absoluto de las existentes y mayor implementación de técnicas adecuadas y técnicas indígenas de manejo del bosque, cuya percepción holística hace posible una relación más equilibrada y armónica del hombre con la naturaleza. En este sentido, un aspecto fundamental a considerarse es el de la tierra de las comunidades indígenas, que debe ser deslindada con carácter prioritario y en cuanto a la tierra con aptitud agrícola o pecuaria debe dedicarse a esos fines y no a otros. Los criterios técnicos para definir los diferentes usos de los recursos amazónicos en la actualidad existen.

Entre otras alternativas, es viable la de una política extensiva de gran cobertura y selectiva, tendiente a enfrentar los aspectos más críticos y destinada a reforzar la unidad familiar campesina-colona predominante en la región, previo la comprensión de su esencialidad "campesina" y cosmovisión; es decir, de lo que realmente son y no de lo que se supone que deberían ser; por ejemplo: tener en cuenta su necesidad de subsistencia familiar y grado de pobreza crítica, sus limitaciones para obtener crédito y a la vez su aversión al riesgo, capacidad para el uso intensivo de su fuerza de trabajo, propensión predadora e inmediatismo utilitario, visión mercantil del recurso tierra y tradición cultural, entre otros factores; pero lo que ya no se puede es soñar con una Amazonía sin colonos o sólo de indígenas, mucho menos sin problemas.

En todo caso, los maximalismos han existido y existen tanto como las apreciaciones reales y objetivas de la realidad que obligan a utilizar toda experiencia anterior, e innovación y creatividad actuales para el manejo sustentable y autosustentable de los recursos de la RAE.

#### 6. RESPECTO A LAS POBLACIONES INDÍGENAS

La integración del espacio amazónico generalmente ha minimizado o desconocido la existencia de los pueblos indígenas y el análisis de su problemática ha sido soslayada, no obstante su importancia socioeconómica y cultural. Aun así, la Amazonía continúa siendo la región más rica a nivel planetario en cuanto a la presencia etnolinguística y los pueblos amazónicos son reconocidos como los guardianes de un inmenso banco de datos, de un valor incalculable para el porvenir de la humanidad.

De allí se desprende la necesidad de una decisión política que respalde el derecho a la tierra de los pueblos nativos, ventajosamente los Estados han promulgado leyes y más cuerpos normativos tendientes a este objetivo, pero queda mucho por hacer y para el efecto dichos pueblos se han organizado para hacer respetar políticamente sus derechos. El respeto a su patrimonio natural y cultural dándoles la oportunidad de integrarse a la vida económica nacional no debe partir de una actitud mezquina.

Cuando del reconocimiento de sus derechos ancestrales se trata, la administración pública casi siempre se inclina a favor de los invasores y grupos económicos poderosos, en consecuencia esta actitud es y debe seguir siendo reprochada en función de acabar con la discriminación étnica y sojuzgamiento de los pueblos amazónicos, por la sola condición de ser diferentes, por sustentar que la alteridad es tan importante como la vida misma.

#### 7. PROPUESTAS PROVISIONALES

a) La integración de la RAE en los términos descritos ha traído como consecuencia serios desajustes en las relaciones intra e interregionales, generando formas de violencia que se expresan en la disputa por los recursos naturales entre los diversos actores involucrados. Preocupa la irreversibilidad de los impactos negativos a nivel socioambiental tanto como la agudización de las contradicciones inherentes al proceso de expansión capitalista, ya que reproduce indefinidamente formas precarias de tenencia e la tierra, desequilibrio en las relaciones de poder debido a las estructuras de dominación impuestas, deterioro ambiental, etc. Por lo expuesto, la presente aproximación al estudio del proceso integracionista de la Cuenca Amazónica por una parte pretende evidenciar las falencias más críticas de dicho proceso y por otra, evidenciar la necesidad de tener una comprensión teórica más amplia de la compleja urdimbre que representa el espacio amazónico, así como, la complejidad de la dinámica interna de procesos que no escapan a la totalidad nacional e internacional.

- b) Es emergente la necesidad de estructurar las bases para la formulación de la estrategia de desarrollo regional en forma específica y no únicamente como segmento irrelevante del Plan Nacional de Desarrollo, sino como un ámbito con perspectivas abiertas dentro del desarrollo nacional, que incorpore la dimensión ambiental dadas las características particulares de sus ecosistemas y su incorporación en los balances naturales del sistema mundial.
- c) Toda vez que la RAE se articuló a la dinámica nacional en condiciones desventajosas para su desarrollo y para el mantenimiento de sus ecosistemas y culturas, lo plausible radica en replantear los términos de dicha articulación, capaz de evitar la homogeneización infructuosa y fortalecer los procesos de diferenciación que estimulan la permanencia de la naturaleza en estado primario, cuanto el desarrollo socio-cultural de los pueblos indígenas dentro de un ámbito de salvaguarda de su integridad étnica.
- d) La propuesta de objetivos nacionales y estrategia de desarrollo regional tienen una dimensión temporal a largo y mediano plazo, por ejemplo: el fortalecimiento del sistema democrático y la economía nacional se traduce en objetivo permanente y de largo aliento y este involucra a todos los actores regionales y nacionales. La RAE en este sentido es parte sensible de toda la estructura socio-económico-política del país, pero a la vez, extiende por sí misma su potencialidad hasta límites que rebasan lo meramente geográfico y de interés estatal.
- e) La RAE no es más una "región invisible" y mucho menos "válvula de escape", ahora más que nunca está inserta en el plano de la trascendencia concreta, esto equivale a decir que su riqueza material

de flora y fauna (diversidad genética), y fundamentalmente cultural, constituyen una sola unidad dinámica que no es exclusiva ni excluyente; una real estrategia de desarrollo sostenido amazónico debe contener al menos los siguientes elementos:

- 1) Integración de la RAE al desarrollo y sociedad nacional e internacional, en términos de equidad y equilibrio;
- 2) Plan autónomo de los pueblos indígenas para su revalorización cultural, elevación de sus niveles de vida, desarrollo socio-político conforme a las estrategias por ellos adoptadas y que no contradigan a la consecución del fin último, el Bien Común;
- 3) Conservación de la diversidad biológica;
- 4) Planes alternativos al de desarrollo industrial: como el de turismo ecológico, por ejemplo.

En la medida en que la "sostenibilidad" no implica una economía estática, ni el estancamiento de ésta, para una mejor comprensión de aquella vale diferenciar entre "crecimiento y "desarrollo". El crecimiento económico es un aumento de cantidad y no puede sostenerse indefinidamente en un mundo con necesidades infinitas y recursos finitos. El desarrollo económico es una mejora en la calidad de vida que no causa necesariamente un aumento en la cantidad de recursos que se consumen, puede ser sostenible. En consecuencia el crecimiento sostenible es una imposibilidad, y el desarrollo sostenible una utopía realizable, un objetivo político primario a conquistarse.

En términos de procedimiento una propuesta sustentable tiene que reconocer y procurar resolver las necesidades y demandas locales, privilegiando para ello las ofertas locales; los recursos de la zona y su tecnología. Debería procurar financiarse con recursos propios. Toda vez que ningún tipo de dependencia es sustentable" (Martínez 1993: 79) Desde esta perspectiva, la conservación ambiental es consustancial a un proceso sustentable, desde la provisión de la materia prima, hasta las estrategias de reaprovechamiento en la zona de los probables desechos (Martínez. op. cit.).

Finalmente, sólo queda expresar que la intencionalidad de este documento radica en pretender sensibilizar un poco más la conciencia social, respecto a la necesidad de comprender la complejidad de los procesos que afectan

a la Región Amazónica Ecuatoriana y de alguna manera sugerir, la emergencia de implementar un Plan de Desarrollo Regional sustentable ambientalmente y equitativo socialmente, en el que todos los actores involucrados participen en forma directa, activa, solidaria y pacífica. Porque "sin democracia no puede haber paz duradera, sin paz no puede haber desarrollo y sin un medio ambiente sano no puede haber desarrollo - humano- sostenible".

# BIBLIOGRAFÍA

#### ARAMBURU, Carlos

1982 "Expansión de la Frontera Agraria y Demográfica de la Selva Alta Peruana"; en Varios, Colonización en la Amazonía, CIPA, Lima.

# BARCLAY, Frederica - y otros.

1991 Amazonía 1940-1990: El Extravío de una Ilusión, Ed Terra Nova,

## BECKER, Berta

1982 Geopolítica da Amazonía, Zahar Editores, Brasil.

#### BOESE Ekkehard

1992 Actividades Agroforestales y Silviculturales en la Región Amazónica Ecuatoriana. Quito.

# BUNKER, Joseph

1985 Underveloping the Amazon, Ed. University of Illinois, EE.UU.

#### CASAS, Fernando

1993 Inserción de la Dimensión Ambiental en los Planes Nacionales de Desarrollo, en: "Medio Ambiente y Desarrollo", Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1993.

#### DALY, Herman

"De la Economía de un Mundo Vacío a la de un Mundo Lleno"; en Varios, <u>Desarrollo Económico Sostenible</u>, TM. Editores, Bogotá, pp. 51-71

#### DURHAM, Katerinee

1977 Expansion of Agricultural Settlement in the Peruvian Rainforest: the Role of the Market and the Role of the State, Hutson.

#### HELMSING, Bert

1982 Agricultural Production In the Periphery: Setlement Schemes Reconsidered. Development and Change Vol 13: 401-410

# KIMERLING, Judith

1993 Crudo Amazónico, Aya-Yala, Quito.

# MARTINEZ, Esperanza

1993 "Sustentabilidad: Desarrollo para sustentar qué...); en <u>Varios</u>, <u>Amazonía por la Vida</u>, Ed. Acción Ecológica, Quito, pp. 78-79.

# MEGGERS, Bethy

1976 Amazonía, un Paraíso Ilusorio, Siglo XXI, México.

#### OZORIO DE ALMEIDA. Anna

1992 The Colonization of Amazon, University of Texas, Austin

#### PICHON, Francisco

1992 Land Use Sistems, Deforestation and Associated Demographic Factors in the Humid Tropics: Farm -level Evidence from Ecuador, Brasil.

# ROJAS, Martha y CASTANO, Carlos

1990 Areas Protegidas de la Cuenca del Amazonas, INDERENA, Bogotá

#### RUDEL. Thomas

1993 Tropical Deforestation Ecuadorian Amazon, Columbia University Press, New York.

#### SCHIMINK, Marianne and CHARLES, Wood

- 1992 Contested Frontiers in Amazonía, Columbia University Press, New York.
- 1987 "Lands at Risk", Horowitz y Nyeges, Editores" La Ecología Política de la Amazonía" (Traducción: Carlos Zoria)
- 1983 Peasant and Capitalist Production un the Brazilian amazon: A Conceptual Framework for the Study of Frontier Expansion. En "The Delema of Amazonian Development", Emilio Moran, Editor. Boulder: Westview Pres.

# TRATADO DE COOPERACION AMAZONICA (TCA)

1993 Amazonía sin Mitos, Quito.

# TRUJILLO, Jorge

1986 Los Pueblos Indígenas y el Proceso Colonizador en la Región Amazónica Ecuatoriana, ILDIS, Quito.

#### UNION MUNDIAL PARA LA NATURALEZA -UICN

1991 Cuidar la Tierra: Estrategia para el Futuro de la Vida, Suiza.

# LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN Y COLONIZACIÓN DEL ESPACIO AMAZÓNICO: CASO ECUATORIANO

# 1. INTRODUCCIÓN

La Región Amazónica representa múltiples intereses de carácter económico, cultural, ecológico y geopolítico a nivel nacional e internacional. La actual preocupación por mantenerla en estado natural con sus elementos constitutivos inalterados, es tan importante como la de preservar la riqueza cultural de los pueblos que la habitan, y el deterioro ambiental provocado por los procesos extractivos o de explotación de recursos naturales se ha convertido en el punto nodal de todos los sectores; de allí ha emergido la necesidad de estudiar y comprender las causas estructurales que generan dichos fenómenos y en función de plantear alternativas para el uso y manejo adecuado de los recursos de la región.

Desde esta perspectiva analítica, una visión histórica ayudaría a entender dichos procesos; sin embargo, únicamente se pondrá énfasis en algunos aspectos que inciden en la totalidad de su problemática; tal es el caso de la ampliación de la frontera amazónica bajo parámetros regidos por la lógica del proceso de expansión capitalista y como los diversos agentes que interactúan se encuentran involucrados a formas y sistemas socioeconómico-políticos diferenciados; entre los de mayor incidencia se estudiará:

- a) El rol del Estado en el proceso de integración regional;
- b) La colonización en sus diversas expresiones: dirigida, privada o espontánea, más a nivel conceptual que a su aplicabilidad y funcionamiento;
- c) Los pueblos indígenas como agentes pasivos de la colonización o sujetos gestores de cambios y transformaciones sociopolíticas y ambientales;
- d) Los impactos provocados por la ampliación de frontera bajo términos que no son compatibles con la frágil ecología amazónica, ni con la tradición cultural de los pueblos que la habitan; pero que son consecuencia del modelo de desarrollo impuesto por los grupos dominantes nacionales, capital multinacional, agencias internacionales del desarrollo y la demanda de energéticos del industrialismo avanzado.

Este enfoque permitirá precisar el criterio de que es el capital internacional, relativamente exento de las regulaciones locales o internacionales, el

principal patrocinador de la destrucción, degradación ambiental y que se asocia inequívocamente con los intereses mineros multinacionales; pero el esfuerzo de éstos se efectúa en combinación con firmas nacionales y paraestatales que con frecuencia son en sí mismas multinacionales. La "triple alianza" de corporaciones internacionales, regionales y estatales requiere un análisis más penetrante que tenga en cuenta el papel de las élites nacionales y estatales (HECHT 1989) en el proceso de expansión de frontera.

Dado que el factor geopolítico sugiere nuevos y variados elementos para el debate referido a la ocupación espacial, se enfatizará la propuesta indígena en cuanto al reconocimiento de sus derechos territoriales.

Al final se llegará a ciertas conclusiones de carácter provisional en el sentido de orientar el debate a aspectos más concretos, menos sistémicos y no perder la esencia de las particularidades que son en definitiva las que irrumpen los procesos o les dán continuidad.

- 2 EL ROL DEL ESTADO EN LA INTEGRACIÓN DEL ESPACIO AMAZÓNICO
- 2.1 ANÁLISIS TEÓRICO
- A) EN LA PERSPECTIVA DE BUNKER

La Amazonía representa la gran fuente natural de recursos y es un centro de extracción y polo de atracción de capitales. A partir de esta premisa Bunker analiza la situación de dependencia frente a los centros hegemónicos del poder económico e industrial mundial, quienes demandan productos primarios (brutos), provenientes de la periferia subordinada a la lógica del proceso de expansión del capital.

El Estado y el capital buscan ampliar su control sobre la tierra y la fuerza de trabajo regionales, en orden a acelerar la extracción de valores y ganancias por los recursos naturales, de allí que la economía amazónica es funcional al capital en cuanto viabiliza la reproducción de éste a través del control de la economía y la política de apropiación de recursos, incluida la tierra.

La lógica del proceso de expansión capitalista acelera el desplazamiento de la mano de obra de otras regiones a la Amazonía, pero estas migraciones antes que por la captación de un salario se dan por la obtención de la tierra. El excedente de trabajo invertido en el laboreo de la selva por los colonos, es apropiado por el capital empresarial al momento de desplazar a éstos hacia nuevas fronteras y en cuanto el hecho se repite permanentemente.

La expansión de la frontera colonizadora se soporta en la existencia de tierras (baldías) del Estado y en las políticas de crédito, incentivos fiscales y subsidios a la gran empresa agrícola ganadera. Además se soporta en el despojo del recurso al pequeño colono y sobre explotación de su fuerza de trabajo en la enajenación de la tierra. Teóricamente se deduce que el Estado juega un rol determinante de mediación para la articulación de la Amazonía al mercado mundial.

#### Políticas Estatales:

La articulación de los mercados regional y nacional al mundial parte de la conversión del Estado en empresario y regulador de las funciones de sus aliados internos y externos. En esta inserción subyace la necesidad de implementar el desarrollo industrial nacional, y en cuanto la región es convertida en área de establecimiento de empresas para tales fines, el Estado fija políticas de crédito, subsidios e incentivos fiscales.

El desarrollo industrial nacional sólo avanza en la medida que el Estado es el eje que guía ese proceso y si éste responde a las necesidades del propio Estado como institución - o tendientes a la consecución del Bien Común. A partir de este enlace, el Estado genera una interdependencia entre los diversos sectores de la economía amazónica y canaliza las exportaciones en función de su fin estratégico, cual es, financiar el endeudamiento externo estatal, además de mantener y consolidar el orden económico emergente y el proceso de integración (BUNKER 1985). Para entender la mayor intervención del Estado queda explicar que, los incentivos fiscales, créditos y subsidios a las grandes empresas agrícola-ganaderas sirven para su

fortalecimiento en la medida que generan recursos para la exportación, pero tiene capacidad para subordinarlas en función de la dinamización del desarrollo industrial nacional (BUNKER 1985).

Teóricamente la presión sobre la tierra es un problema que se soluciona con la expansión de frontera y la aplicación de políticas sociales, pero a la vez. el modelo colonizador extractivista de exportación genera conflictos de intereses que tensan las relaciones políticas y sociales. De allí que el círculo de la integración regional se cierra con la emersión de aparatos burocráticoadministrativos y financieros centralizados que irrumpen con el orden establecido localmente, para controlarlos y subordinarlos. En este sentido, la base teórica que esgrime Bunker se afianza en la aseveración, de que la integración del espacio amazónico a través de la agricultura y ganadería se desarrolla dentro de un creciente contexto industrial que propicia la separación del capitalismo industrial dependiente y dicho desarrollo agrícola. De allí que el aparato estatal sirve como vehículo de reorganización de las relaciones sociales de producción regional -modos locales de extracción y producción- en función del desarrollo del modo de producción capitalista. es decir, del desarrollo del capitalismo industrial nacional y de los centros hegemónicos del industrialismo mundial, en otras palabras: el Estado impone formas políticas homogéneas en una "heterogénea" formación social

# B) EN LA PERSPECTIVA DE BARCLAY

La estrategia de modernización y desarrollo del país¹ incentiva el proceso de integración del espacio amazónico a partir de 1940 y por factores de orden internacional, nacional e intraregional, -en cierta manera el enfoque se aproxima al de la teoría de la dependencia- dicha estrategia incorpora factores geopolíticos de seguridad nacional territorial, de aprovechamiento de recursos naturales amazónicos en función de la economía nacional y de la demanda del mercado internacional.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> La autora hace referencia específica al caso del Perú, pero las categorías de análisis permiten establecer que el proceso integracionista se reproduce en términos casi análogos a nivel de los países andinos.

Una vez sentadas las bases para implementar el plan integracionista, el Estado asume el rol de impulsor y garante de la articulación vial, institucional, política y económica de los diversos frentes o espacios regionales instituidos (BARCLAY 1991). Esta aseveración confirma la impotencia o negativa del sector económico dominante para descentralizar sus capitales a fin de integrar la Amazonía, de allí que el Estado marca la direccionalidad de la articulación de la región con el resto del país.

-Este fenómeno se repite a nivel de los países de toda la cuenca- La periodización del proceso colonizador y de expansión del capital hacia un área de frontera permite observar la incorporación paulatina de otros agentes como: misiones, empresas y capitales comerciales y transnacionales que cumplen roles diferenciados pero articulados al objetivo central del Estado. A partir de entonces emerge una incipiente planificación de las políticas estatales respecto a lo económico y posteriormente de lo social.

#### Políticas Estatales:

Están presentes en la extracción y manejo de recursos bajo la modalidad subordinada de integración regional como complemento espúreo del proceso de reforma agraria. Es decir, la colonización como válvula de escape a la presión sobre la tierra en otras regiones del país. En segundo lugar, se adopta otra política que se contrapone a la anterior, en la medida en que la integración por parte del Estado ha trascendido hacia objetivos más amplios que han comprometido a la región como parte del proceso de modernización del país y unificación del espacio nacional.<sup>2</sup> Esto confirma que las políticas de colonización servían para ampliar el mercado interno dentro de la lógica de expansión de la economía capitalista y a la vez resultaban funcionales a la solución de conflictos socio-económicos en la región andina.

<sup>2</sup> Desde esta perspectiva la hipótesis es coincidente con la de Bunker, pues los dos autores relievan el hecho de la extracción de recursos y desarrollo de la agricultura y ganadería amazónica, en cuanto ésta garantiza el desarrollo industrial nacional y la incorporación al mercado mundial con el fin de cubrir el financiamiento de la deuda externa).

La formulación y viabilización de las políticas de integración estatales tanto a nivel ideológico, político y económico han adolecido de una irracionalidad crasa, que condujo a resultados socio-económicos y ecológicos desastrosos. La reproducción de la pobreza, marginalidad y explotación en la Amazonía semejantes a los de la región andina, son producto de la irracionalidad intrínseca del sistema capitalista <sup>3</sup> para implementar los planes integracionistas. Esto es evidente cuando el Estado imprime una dinámica económica y política regional, articulada a la dinámica nacional. Analíticamente, esta dualidad permite entender la evolución del rol del Estado en el proceso de expansión capitalista. <sup>4</sup>

Los procesos de unificación del espacio social en función del modo de producción capitalista predominante y concertados en la región amazónica, responden a una lógica que se inscribe dentro de un contexto de expansión de la economía capitalista, erigida sobre la base de los intereses de los grupos dominantes nacionales, intereses a nivel del aparato estatal y de los centros hegemónicos del capital internacional. La base teórica que determina este proceso se sustenta en la necesidad de crear un mercado interno que incorpore o al menos articule a los sectores no capitalistas y a los espacios mercantiles a su circuito de circulación y reproducción, toda vez que la no integración económico-territorial y la vigencia de relaciones no-capitalistas dificultan la expansión y dinamización de acumulación (MATTOS 1990) citado por Barclay (1991:47)

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Toda vez que las contradicciones que se producen en el sistema capitalista son antagónicas, es decir, no es posible la conciliación de intereses entre polos opuestos - el capital y el desarrollo social.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Tanto en Bunker como en Barclay se evidencia que el rol del Estado en el proceso de integración del espacio amazónico, se afianza a través de la implementación de instituciones burocrático-administrativas y financieras, que consolidan el control regional estatal y el de las relaciones socio-políticas entre los diversos actores de la Amazonía.

# C) EN LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE DURHAM

La expansión de la frontera agrícola en los trópicos húmedos de América Latina se da a partir de la 2da. Guerra Mundial a un nitmo de 1.7 millones de hectáreas por año. Las tendencias actuales sustentan la teoría de que los grandes asentamientos son el resultado natural de la creciente presión sobre los recursos agrícolas existentes (DURHAM 1977). De esta hipótesis se desprende el análisis del rol del mercado y del Estado simultáneamente en la expansión y consolidación de la frontera agrícola, lo que da lugar a una discusión sobre quien se ha beneficiado y quien ha pagado los costos de este proceso.<sup>5</sup>

Durham sostiene que es evidente la penetración del capital externo con miras a la extracción para exportación. En teoría, la expansión de la frontera agrícola tiene sustento en la incorporación de la región a la economía nacional. <sup>6</sup>

Otro elemento teórico común a los autores en referencia, es que los grandes éxodos de población de la sierra hacia la Amazonía se han dado en el interés de reestructurar la distribución regional de la población nacional debido a la presión sobre la tierra y que era muy acentuada en determinadas zonas, o para descongestionar la concentración poblacional en ciertos centros urbanos.<sup>7</sup> No obstante, para el caso del Perú, Durham

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Esta preocupación es común en los tres autores en mención, con la particularidad que los trabajos de Barclay y Durham son estudios de caso, y en este sentido es menos factible deducir que los fenómenos sean generales. Sin embargo, los elementos teóricos y metodológicos de análisis tienen bases similares.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Sobre este punto, los autores en estudio esgrimen las mismas bases teóricas; es decir, que el modo de extracción de recursos es la forma de estimular al capitalismo en la región y aunque esta varía de acuerdo a las especificidades de cada localidad, en el fondo tienen tres maneras de expresión: 1) Financiamiento público para la construcción de infraestructura; 2) Concesión de recursos a las empresas capitalistas y 3) Crédito, subsidios e incentivos fiscales a las compañías nacionales.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Estos enlaces entre los diversos autores pretenden aproximar a una percepción teórica de la realidad nacional, conforme al interés de esta monografía.

relieva que la expansión de la agricultura en la selva húmeda tropical fue excepcional, ya que muchas veces los procesos de migración espontánea se dieron hacia áreas donde la tierra era disponible y estaban cercanas a las provincias serranas, además, por lo atractivo de los precios de los productos en el mercado local. El Estado jugó un rol muy activo en la estructuración de los procesos de expansión, más allá del lejano límite de los proyectos oficiales de asentamiento (DURHAM 1977).

En el caso concreto de Tingo María-Tocache (Perú) la enorme demanda de tierras fue hecha por concesionarios del caucho quienes establecieron sus campos base a lo largo de la rivera del Huállaga. Posteriormente decayó la extracción del caucho y los asentamientos producían pequeñas cantidades de coca para negociarlas con los de las tierras altas, quienes a lo largo del siglo experimentaban pequeños períodos de prosperidad debido al incremento de la demanda de la coca en EE.UU y Europa (DURHAM 1977).

Con la caída de los precios del caucho y el incremento de las restricciones sobre el comercio internacional de la coca, solamente dispersos asentamientos ribereños permanecen en el área dedicados a sembrar pequeños huertos de café y que luego sufrió el mismo proceso de decadencia.<sup>8</sup> - Este hecho en particular permite confirmar la tesis de que la extracción de recursos de la Amazonía está en relación a la demanda del mercado internacional y por ende está sujeta a sus fluctuaciones. - Durham reconoce que el fenómeno es similar en los países andinos y en cuanto a la experiencia del Brasil analizada por Bunker cabe un tratamiento más amplio, dada su complejidad y desarrollo histórico distinto; sin embargo, en lo sustancial la base de análisis conserva la misma estructura y tiene similares presupuestos teóricos.

Respecto a quienes ha favorecido la integración del espacio amazónico a la vida nacional bajo la lógica del proceso colonizador de expansión capitalista impulsado por el Estado, los tres autores identifican a los grupos dominantes regionales y nacionales como tales y en mucha menor escala los campesinos productores. En cuanto a los perjudicados, coinciden en

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> En el caso del Perù y Bolivia, con el auge reciente del comercio de la coca, la situación es diferente y ello amerita un análisis particular que por ahora no es motivo de estudio.

señalar que son los indigenas y otros grupos sociales marginales emergentes que se han consolidado a lo largo del proceso integracionista y colonizador del espacio amazónico.

### 2.2 EL PROCESO DE COLONIZACIÓN REGIONAL

# ENFOQUE GEOPOLÍTICO DE LA COLONIZACIÓN AMAZÓNICA: SEGUN (BECKER: 1982)

La actuación del Estado en la expansión de frontera a través de una perspectiva geopolítica, focalizada en el acceso a la tierra, asociada a la movilidad de la fuerza de trabajo y sus consecuencias, permite entender las nuevas tendencias de gestión del espacio y la compleja interdependencia de la geopolítica con las políticas de desarrollo espacial orientado a una integración funcional y espacial en sistemas más amplios, utilizando criterios de eficiencia económica. Su énfasis trata dos niveles: local y regional e ínter-regional y nacional. Para Becker, los sistemas de economías de escala han acelerado la crisis energética y de alimentos, lo que ha llevado a colocarse en una situación pragmática de buscar un modelo alternativo más descentralizado y que la población pueda usar los recursos locales. Esta cuestión pragmática responde a una cuestión teórica referente a la relación entre espacios y procesos políticos, implicando las estrategias de dominación de espacio y los diversos agentes sociales, su coherencia interna y sus conflictos relacionados a los diferentes niveles espaciales: internacional, nacional, regional y local (BECKER: 1982)

La Amazonía vino a ser el espacio alternativo de dominio de la estructura agraria latifundista, toda vez que en gran parte de la región lo que el Estado promueve y auspicia precisamente es la gran propiedad, en desmedro de los grupos locales, que sólo viven el impacto negativo de las políticas integradoras. El espacio amazónico expresa un modelo de crecimiento económico del país, un modelo tecnológico intensivo de capital con fuerte industrialización que comanda la modernización y a la vez acentúa el autoritarismo político e internacionalización de la economía.

La Amazonía no escapa a las contradicciones inherentes a este modelo, por ejemplo: cuando se restringe la pequeña producción sé desestructura la producción de alimentos que componen la dieta popular -e indígena-, lo que induce a una eventual importación y a una fuerte tensión social. Estos problemas han concientizado a la población local y creado nuevas formas de organización espacial para resistirse a la expropiación, conflictivizándose con el Estado y las empresas.

- -En el caso ecuatoriano es evidente este hecho plasmado en la lucha territorial indígena y oposición a las empresas agroindustriales y petroleras. En el caso brasileño la ocupación de vastos territorios vía empresa capitalista ha generado la escasez relativa de mano de obra, siendo vital la movilización de grandes contingentes poblacionales hacia la región, estableciéndose entonces una contradicción fundamental: ¿cómo atraer fuerza de trabajo necesaria y mantenerla en la región, sin dar el dominio efectivo y duradero de la tierra?
- a) En las proposiciones teóricas y metodológicas para un análisis geopolítico, Becker afirma que: El carácter político y geográfico del Estado era visto como una fuente de donde emana el poder, restringiendo el análisis espacial a la delimitación de las fronteras políticas del Estado, sin reconocer la existencia de conflictos al interior del mismo;
- b) La ausencia de análisis probabilístico llevó a un impase para analizar las relaciones entre el hombre y el medio, sin precisar el papel del espacio en esas relaciones. Cuando el Estado en el plano internacional pierde su poder en las organizaciones supraregionales y, en el plano interno pasa a ser una organización dominante, más en contradicción con otros poderes (BECKER: 1982). A partir de esta perspectiva analítica introductoria válida a nivel de la cuenca, la autora sugiere ciertos elementos conceptuales en función de nuevas proposiciones:
- 1) Un concepto de Estado más coherente con el mundo contemporáneo entendido como producto de una relación social, elemento de la infraestructura económica con características propias, y no como súper elemento de la sociedad. Toda vez que actuando el Estado en todos los niveles, se convierte en el más poderoso agente organizador del espacio: a) para mantener las condiciones exigidas por el modo de producción dominante, asegurando las formas de reproducción de cada forma de producción, a través inclusive, del planeamiento espacial; b) interviniendo para acelerar, inhibir o cambiar los procesos de articulación de las formas de producción coexistentes, a través de políticas de desarrollo regional.

El conocimiento más objetivo de las relaciones político-espaciales parece exigir, que no se privilegie el poder del Estado en detrimento de otras formas de poder que se organizan en otras escalas. Los diferentes poderes corresponden a una diferente gestión del espacio, debido a la diferencia de naturaleza de escala entre ellos y a las relaciones entre esos poderes que construyen un espacio (BECKER: 1982). En el caso concreto ecuatoriano, el fortalecimiento del poder de los pueblos indígenas tiene directa relación al reconocimiento de sus temtonos como espacios para su reproducción. En consecuencia, de allí emergen los conflictos entre todos los niveles de relaciones, en contraposición a una geografía de Estado, que como factor de orden privilegia "o concebido en relacao ao vivido" (LIPIETZ: 1977) citado por Becker.

2) Desde esta perspectiva, el concepto anterior permite superar el impase sobre le papel del espacio en esas relaciones. O espacio y a un tiempo producto de la articulación de relaciones sociales y, como espacio concreto, también como producto de relaciones sociales (LIPIETZ: 1977) citado por Becker.

En definitiva los que se quiere relevar es que las relaciones sociales no son exteriores al espacio, en las que está subsumido, toda vez que una organización espacial de un territorio concreto es una organización social en la medida en que es una expresión de realidades, de relaciones determinadas, una formación social, por un modo de producción "emacao - acao que nao e nem anterior nem exterior a producao do espaco" (GARNIER: 1980) citado por Becker. Se podría deducir que toda estrategia de apropiación de frontera es una estrategia de lucha por el dominio del espacio por determinados grupos sociales y en el caso de los pueblos indígenas, de defensa de su integridad étnica y supervivencia.

3) Respecto al método de análisis del espacio social, los elementos básicos parecen útiles en cuanto: análisis de variación de las relaciones sociales-espaciales en el tiempo y un análisis de las relaciones sociales-espaciales en diferentes escalas, toda vez que generalmente la macroeconomía no capta sus contradicciones a nivel de grupos y en ese sentido difícilmente pueden ser extrapolados para un conjunto de frontera.

Becker afirma que las combinaciones geográficas forman conjuntos de dimensiones muy variadas y esas diferencias de tamaño permiten determinar diferentes grados de abstracción; las contradicciones geográficas vistas en una escala pueden ser contradictorias en relación a aquellas que se manifiestan en otra escala (LACOSTE: 1976 y 1980) En conclusión, de esta aproximación teórica se desprende que en lo concreto, la articulación de diferentes fenómenos en diferentes escalas puede captar diferentes facetas de realidades complejas, favoreciendo o identificando dos diversos poderes: su estrategia para controlar el espacio y sus conflictos.

A nivel de la cuenca y en cada región nacional, es evidente que por una parte el Estado a nombre del "Interés General", concibe al espacio amazónico como una unidad integrada al todo nacional o en franco proceso de integración y se niega a reconocer realidades socioambientales diferenciadas desde una percepción no contextualizada del espacio amazónico y tampoco exclusivo o excluyente de grupos sociales en particular.

#### LAS DETERMINACIONES DE ESCALA INTERNACIONAL

Una dimensión que no puede ser ignorada en la caracterización geopolítica del espacio amazónico es la internacional. Esta implica la existencia de fuerzas a ese nivel que determinan en gran medida, un estilo de desarrollo nacional, marcando los períodos de transformación económica y política y las formas de apropiación del espacio. Desde esta perspectiva, la Amazonía es una frontera mundial -a nivel del Brasil- (en el caso de los otros países de la cuenca en menor grado) cuyo modelo de desarrollo está inducido desde el exterior, además es una frontera de recursos entendida como una vanguardia de expansión territorial del modo capitalista de producción (BECKER, 1988: 215), sin embargo, la revolución tecnológica y la expansión industrial, por múltiples razones exigen una expansión horizontal valorizando

al espacio más como fuente de recursos primarios, que como alternativa de inversión acompañando una creciente movilidad de capital. En este proceso el Estado ha actuado como mediador entre las fuerzas internacionales y el espacio nacional (Estado), quien asume el papel creciente en la reorganización económica y espacial, viabilizando la penetración de las fuerzas externas homogenizadoras (215) que forjan las determinantes estructurales de frontera, mientras a escala nacional el Estado concibe estratégicamente esa viabilidad y selecciona los espacios de operacionalización, elabora las estrategias y tácticas para su apropiación, además define la atención territorial de las regiones en el conjunto del espacio nacional (216).

Este ordenamiento en cada país ha funcionado de acuerdo a condiciones económico-políticas específicas y se ha dado en períodos más o menos diferentes. Por ejemplo, para el caso ecuatoriano la acelerada ocupación del espacio amazónico se da a partir de las perspectivas petroleras y posteriormente su explotación intensiva en 1972; la lucha territorial indígena se acentúa hacia 1982 y los problemas ambientales se debaten concomitantemente con la emersión de la corriente ambientalista y la consolidación de los nuevos agentes políticos regionales representados por las etnias.

Como fenómeno general a nivel de la cuenca -con énfasis en Brasil- la relación de empresa y fuerza de trabajo se realiza por la movilización de población y la movilidad permite compatibilizar las necesidades de fuerza de trabajo y de producción de alimentos. Parte de la población campesina expropiada de su tierra se torna libre, otra parte se mantiene en calidad de campesinos proletarios rurales y urbanos estacionalmente. Así se asegura la disponibilidad de mano de obra para la tierra. Esto produce la diferenciación interna del campesinado y la formación de la clase media rural, capaz de, justamente como una empresa, consumir insumos industriales (217).

Es de anotar que este hecho tiene diferentes matices en cada país, toda vez que cada uno varía en grado e intensidad de acuerdo a la mayor o menor expansión del capital. En todo caso, el Estado regula a un mismo tiempo el monopolio de propiedad de la tierra y la movilización de la fuerza de trabajo, caras de la misma moneda (BECKER: 1982).

#### ESTRUCTURA DEL ESPACIO REGIONAL

Conforme se ha desarrollado este análisis, el énfasis del mismo radica en distinguir una estructura espacial en fases diversas: como producto de las iniciativas del Estado se da una ocupación incentivada y una ocupación dirigida. Las fuerzas movilizadas por el Estado se combinan con especificidades locales de naturaleza y herencia histórica que influyen las formas de apropiación-expropiación y de resistencia a la expropiación (BECKER: 1982). La ocupación dirigida se da hacia zonas posibles de desarrollar grandes proyectos agroindustriales o ganaderos. En este sentido la colonización se desarrolla teniendo en cuenta las facilidades de acceso a la tierra, a los créditos, a los incentivos fiscales y es diferente en cada región (221). La colonización espontánea se da hacia regiones menos óptimas y con miras más a la subsistencia que a la producción comercial.

De este análisis se concluye en que las empresas y el Estado aparecen como agentes dominadores de construcción del espacio, que han determinado formas de operación nivel local, las mismas que han generado conflicto entre las diversas formas de producir, la disputa por el dominio del espacio entre los diversos actores y agentes y es este el nivel que fija la patente de destrucción de las bases indígenas y colonos tradicionales para que se encajen al circuito de la fuerza de trabajo. En este proceso de apropiación - expropiación de ritmo acelerado, surgen continuas contradicciones que crean situaciones que escapan al control de los dominadores y propician las emersión y consolidación de los nuevos actores políticos regionales, poseedores de propuestas y estrategias sustentables para el manejo del espacio amazónico y mantener su estatus étnico. En cambio, desde el punto de vista del Estado, su estrategia está basada en ocupar la región sin conceder un poder sobre el espacio.

# LA PERCEPCIÓN GEOPOLÍTICA

Esta perspectiva analítica permite repensar la frontera como un todo supranacional: frontera mundial, frontera de recursos, espacio de expansión territorial del modo de producción capitalista, del cual el Estado es el mediador entre las determinaciones internas regionales y o el espacio

nacional. En todo caso, para cualquier análisis por país, esta visión permite una aproximación integral a la Amazonia, que va más allá de la sola dimensión geográfica, extractivista e incorpora las variables ecológica y social como ejes rectores de los procesos amazónicos, reconociendo que un espacio de los que lo ocupan. Para concluir, si se acepta el análisis expuesto: la medida real del desenvolvimiento y su grado de control que la población, individual o colectivamente tiene sobre su ambiente físico, socioeconómico y político, o deja el poder sobre su espacio o las contestaciones pueden ser indicadores de formas alternativas de poblamiento del territorio, resta saber el grado y la naturaleza de la autonomía que será concedida y o conquistada por el poder local (BECKER: 1982).

# 3. EL PROCESO DE COLONIZACIÓN EN LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA:

#### 3.1 REFERENTES TEÓRICOS

La colonización interna es parte de la actual estrategia de desarrollo de muchas naciones Latinoamericanas, especialmente de aquellas de territorio tropical y con áreas de frontera relativamente despobladas. Vista como una solución ideal a problemas apremiantes, sirve como redistribuidor poblacional, recurso en áreas poco pobladas y fértiles, da acceso a tierras desocupadas y promueve el desarrollo de las áreas de frontera. Esto simplifica un poco la justificación de la colonización y puede resumir la ideología de éstos programas de colonización en los países latinoamericanos (FINDLEY: 1988)

Para (HELMSING: 1982) la colonización y asentamientos fronterizos en el Tercer Mundo -en el que constan los países andinos de A.L.- tienen importancia, en la medida que disponen de vastas regiones tropicales con bajos grados de asentamientos. A la luz de las consideraciones gubernamentales, las políticas de colonización y asentamientos de áreas de

frontera respondían a conflictos sociales sobre tierras en la parte asentada "válvula de escape" del país. La colonización entonces actúa como (KATZMAN 1977: SCHURMAN 1978) -citados por Helmsing. Más que una reforma agraria, una nueva área marginal es provista para la expansión de la economia campesina. Alternativamente, la política gubernamental respondería a las necesidades de expansión de la agricultura capitalista. Como elemento teórico el autor sostiene que debido las condiciones sociales no atractivas de las áreas marginales, el asentamiento de agricultores campesinos es una forma de asegurar un insumo laboral permanente. Las políticas gubernamentales han estado dirigidas a suplir esta necesidad. En resumen, las políticas gubernamentales de colonización, aunque nominalmente designadas para los pobres rurales, pueden estar motivadas por diferentes circunstancias políticas y económicas, o una combinación de ambas. Estas implicancias determinan las estrategias para desarrollar la colonización dirigida o espontánea y la envergadura de los proyectos; aunque es claro que el propósito de la colonización dirigida es inducir una corriente migratoria y dar origen a la colonización espontánea. Por otra parte se puede argumentar que la motivación para migrar a la región de frontera es el escaso acceso a la tierra en la región de origen debido a una combinación de factores: por una parte, la generalizada presión demográfica sobre la tierra y por otra, la expansión de la agricultura capitalista en gran escala y su posterior intrusión en la economía campesina tradicional a través de la disolución o eliminación de las tradicionales formas de producción (HELMSING: 1982) y se puede aducir que el oportunismo del colono por adquirir dinero rápida y fácilmente y propiciarse una existencia aunque magra, pero independiente, puede ser otra causa de la colonización.

En cuanto al proceso colonizador en sí, ha dependido de la presencia del Estado en el desarrollo de la región Amazónica, el mismo que ha tenido períodos definidos que responden tanto a las concepciones generales de desarrollo, como a las coyunturas económicas y socio políticas propias de cada fase (ARAMBURU 1982). A nivel regional ciertos fenómenos aparecen similares al menos en sus principales factores socio-económicos y políticos, pero de hecho en cada país es diferente, se da en diversos grados y tiempos. De allí que teóricamente se afirma que el proceso de colonización regional contemporáneo se inscribe hacia el final de la segunda mitad del presente siglo, cuando América Latina inicia un proceso de modernización que comprende tres aspectos básicos: 1) la incipiente industrialización sustitutiva de las importaciones manufactureras; 2) la aplicación de la reforma agraria en el campo y; 3) la implementación del proceso colonizador de las zonas aún no integradas a la producción y mercados nacionales.

Hasta aproximadamente 1940, la economía amazónica se vincula a los mercados externos en torno a la explotación y exportación de maderas finas, pieles, animales exóticos y ornamentales, barbasco, leche caspí, etc. Dada la poca intensidad de mano de obra de las actividades anteriores y un carácter primario y extractivo que supone un bajo o nulo nivel de elaboración, la población regional- nativa y mestiza -está dedicada fundamentalmente a la agricultura, la pesca y el comercio (ARAMBURU 1982). Inicialmente la colonización tiende a ampliar la frontera agrícola respondiendo al modelo agro exportador vigente en la época, ésta se extiende al bosque húmedo tropical en la medida en que el Estado actúa como promotor y regulador de las políticas de ocupación de tierras y en cuanto se amplía la demanda de ciertos productos en los mercados interno y externo, (ver el rol del Estado en el proceso colonizador, primera parte de este ensayo) pero fundamentalmente cuando se amplía la demanda de energéticos a nivel mundial y de otros recursos naturales. Sin embargo, un elemento básico de las causas de la colonización típico en los países que conforman la región, es que ésta constituye la "válvula de escape" a la presión sobre la tierra que se manifiesta en otras áreas, o a la necesidad de canalizar flujos migratorios que arriban a los centros urbanos y aceleran la emersión de nuevos y crecientes problemas sociales que no se los puede controlar (BECKER: 1982). Este hecho es más visible en los países andinos, en el caso Brasileño hay diferencias sustanciales que marcan una direcionalidad regional, pero conserva su propia especificidad.

La expansión de frontera y de colonización evidencian un modelo de crecimiento económico, tecnológico intensivo de capital, con fuerte industrialización que subordina a la agricultura, impulsando una fuerte concentración de renta o acentuando el autoritarismo político e internacionalización de la economía. 10

El enfoque expuesto permite demostrar la existencia de ciertas contradicciones contenidas en la frontera y que asumen funciones

<sup>9</sup> Los diferentes autores conciben de la misma manera a la colonización y me parece acertada la apreciación a nivel de los países andinos, toda vez que el Brasil se inscribe en un proyecto distinto que supera la sola presión sobre la tierra (BUNKER 1985; MORAN 19881; SCHMINK Y WOOD 1988 -1992)

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> El referente teórico de estos autores permite una entrada a la colonización de la Amazonía ecuatoriana desde una perspectiva sistémica.

específicas: la tarea de promover la ocupación de vastos territorios vía empresa capitalista, configura una situación de escasez relativa a la mano de obra, siendo vital la movilización de grandes contingentes poblacionales para la región. Estableciéndose entonces una contradicción fundamental ya expuesta y que la recalcamos: ¿Cómo atraer fuerza de trabajo necesaria y mantenerla en la región, sin dar el dominio efectivo de la tierra? Aquí, subyace la intencionalidad de crear un mercado regional de fuerza de trabajo. Por otra parte, no se puede dejar de considerar el factor geopolítico que permanentemente es actualizado conforme las coyunturas políticas de cada Estado y en cuanto éste ha pasado a tener un mayor control interno nacional, que abarca lo físico-espacial y lo sociopolítico.<sup>11</sup>

# 3.2 LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA

Circunscrita en un entorno ecológico complejo, poseedora de grandes cantidades de recursos naturales y una vasta riqueza cultural representada por 8 etnias, la RAE es parte de la Cuenca Amazónica que incluye territorios de ocho países. A partir de la detectación de yacimientos hídrocarburíferos, cobra mayor importancia económico-política y en un período relativamente corto se convierte en espacio estratégico para la vida nacional. La RAE ha sido sometida a intensos procesos de integración y de los cuales el principal actor ha sido el propio Estado. El proceso colonizador encuentra su punto de apoyo en una fuerza que a la vez dispone del poder político para decidir y de los instrumentos técnico-administrativos para implementarlo. Las políticas de colonización no escapan a las de tendencia continental de modemización y que en el caso de la sociedad ecuatoriana hacia 1950 tiene

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> El factor geopolítico tratado por Becker, comprende sustancialmente 4 partes que se interrelacionan: a) proposiciones teóricas y metodológicas de análisis geopolítico, b) la situación del Estado en la frontera a partir de dos niveles: el internacional y el nacional, c) la estrategia de apropiación a nivel regional y sub-regional y d) las fuerzas de confrontación a nivel local. En la necesidad de abordar el tema amazónico multilateralmente, este enfoque es el idóneo conforma a la necesidad de estudio.

dos efectos fundamentales: uno, la "campenización creciente de la producción agropecuaria para el mercado interno (bienes de consumo y materias primas) y, al mismo tiempo la constitución de un mercado nacional y regional de fuerza de trabajo. Estos componentes son los que definen los aspectos más visibles del proceso colonizador de la región amazónica ecuatoriana. Sin embargo, el factor esencial de este proceso es la inversión transnacional (TRUJILLO: 1988). Bajo estas circunstancias y en un contexto en el que las presiones socioeconómicas, asociadas al crecimiento acelerado de la población, la existencia de tierras deshabitadas y con población muy dispersa, las tierras marginales aunque ecológicamente frágiles no dejan de ser atractivas para la colonización.

Concomitantemente a este fenómeno, la crisis del modelo agroexportador provoca la implantación del modelo de economía vinculada a la exportación de hidrocarburos y al surgimiento de plantaciones agroindustriales. Estos dos ejes de inversión y desarrollo capitalista dan origen a la masiva colonización de la RAE, en parte debido a que la inversión empresarial creó la infraestructura vial básica, así como la demanda de fuerza de trabajo y servicios. A partir de entonces, el poblamiento regional se encuentra determinado por: la distribución de las propiedades de los colonos que se ubican a las márgenes del sistema vial y por los centros poblados que surgen como ejes de concentración de la actividad del comercio y servicios en relación con la demanda local de trabajadores (4). Jorge Trujillo sostiene que la inversión de capital que supone estas actividades reorganiza la economía nacional y de la región y articula el proceso global de colonización; es lógico pensar que la "región constituye un espacio de despliegue de la actividad empresarial transnacional y a la vez, de concentración demográfica de fuerza de trabajo." El proceso colonizador tiene en su base la economía de explotación de los recursos naturales y como una de sus consecuencias la apertura de frontera agrícola (4). La población que viene de los Andes hacia las planicies amazónicas no se asienta a lo largo de los bordes del bosque únicamente. Ella avanza como un lento fuego quemante, concentrándose a lo largo de un estrecho margen en medio de la tierra que está destruyendo y que después dejará. La expansión agrícola empuja al frente pionero hacia el bosque, aunque existen algunos modelos de poblamiento y deforestación que parten de la presencia de carreteras, pero no toda carretera genera un corredor de deforestación, las carreteras generan únicamente deforestación si es que ellas proveen acceso a los mercados. Es decir la deforestación del bosque tropical sólo ocurre cuando existen ciertas condiciones en un área (RUDEL: 1993). La población sabe que los nuevos caminos han creado un mercado

para la tierra y grandes fiebres especulativas, los desmontes aseguran la demanda de tierra. En síntesis, la colonización de la RAE responde a los objetivos típicos de todo proceso de integración estatal implementado para:

- Solucionar problemas de orden social;
- Corregir desequilibrios regionales debido a la distribución espacial de la población;
- Ocupar zonas por razones geopolíticas de seguridad nacional y territorial;
- Solucionar parcialmente la desigual distribución de la tierra, el desempleo y la pobreza;
- Impulsar el desarrollo nacional y regional bajo la lógica del proceso de expansión del capital.

#### 3.3. OBSERVACIONES AL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE LA RAE

- La integración y construcción del espacio amazónico ecuatoriano ha sido encarada por el Estado, como parte de la estrategia de modernización, desarrollo nacional y respondiendo a factores de orden internacional como el geopolítico (analizado en la parte teórica por Becker).
- Frente a la indiferencia por parte de los grupos económicamente hegemónicos para abrir sus capitales hacia la región, el Estado ha protagonizado la incorporación del espacio amazónico a nivel económico y político, marcando la direccionalidad del proceso y definiendo las formas de articulación regional con el resto del país.
- La percepción de que la RAE constituye una gran fuente de recursos naturales, ha desencadenado la fiebre extractivista en función de satisfacer la demanda nacional e internacional de energéticos.

- El rol de otros actores ha estado subordinado a los fines estratégicos del Estado y en función de mantener sus propios espacios de poder intraregionales.
- La colonización ha provocado la erección de los pueblos indígenas en los nuevos agentes políticos de la RAE.
- La irracionalidad de las formas de extracción y producción capitalistas aplicadas en la Amazonia y que no han considerado las variables socioambientales durante el desarrollo de dichos procesos, ha dado lugar al nacimiento de una incipiente conciencia ecológica regional.
- Al igual que otras regiones de la cuenca la incorporación de la RAE ha respondido además "a imperativos tendientes a constituirla en una región social y económicamente exenta de trabas o distorsiones institucionales y culturales de origen colonial que dificultaban la modernización de otros espacios" (BARCLAY 1992: 48).

Pero no ha escapado al fenómeno común de que son las desigualdades económicas y políticas en la gran sociedad, las que empujan a los pobres y desposeídos campesinos a buscar su supervivencia en las partes marginales de la sociedad, en el bosque tropical o en regiones remotas. Las agudas desigualdades históricas en la distribución de la tierra son causa de la pobreza rural, por lo que los campesinos se dirigen a las zonas de frontera. El proceso de proletarización aumenta los nivelas de pobres sin tierra e incrementa el flujo de migrantes a los bordes del bosque tropical (RUDEL: 1993).

Su análisis ratifica el argumento de que la primacía del crecimiento poblacional o de los factores de economía política son agentes causales del fenômeno de ampliación de la frontera, las dos explicaciones: el crecimiento

Para el caso del Perú (BARCLAY: 1992), sostiene que el proceso de modernización que se pretendía impulsar en la Amazonía no afectaba a los intereses de los grupos dominantes del país, como hubiera sido el caso de haberse impulsado fórmulas similares en la sierra o la costa, donde el gamonalismo y los poderes regionales frenaban las oportunidades de intervención del Estado en ese sentido (MARIATEGUI 1986: 198-216). Citado por Barclay.

poblacional y la proletarización señalan que la pauperización de los pobres rurales estimula la migración hacia el bosque tropical y su consecuente destrucción ambiental (RUDEL: 1993). De aquí se deduce que la deforestación del bosque húmedo tropical atribuida a los pobres sin tierra es un proceso sin final, "un lento fuego que avanza inexorablemente a lo largo del paisaje". En síntesis, la teoría de la pauperización afirma que la deforestación no tiene fin, aunque ciertos estudios indican que la deforestación se da intermitentemente; en todo caso siempre hay que considerar diferenciadamente las características naturales variables del BHT y las dificultades físicas y psicológicas a las que se enfrentan los colonos. Para Rudel, el proceso colonizador en el oriente ecuatoriano corresponde al descrito por Foweraker para el contexto de la cuenca amazónica. La lógica del sistema colono sugiere que el corredor de tierra desmontada pueda continuar ampliándose indefinidamente "Los nuevos migrantes se van ubicando en las líneas siguientes. Los colonos más ricos cercanos al camino explotan a los nuevos colonos y los grandes propietarios van comprando la tierra a los pequeños campesinos y los desplazan hacia adentro" (RUDEL: 1993-18).13

# 4. DOS OBSERVACIONES AL DESARROLLO DE LA RAE

La percepción generalizada de la Amazonía ha sido la de una región virgen que debía ser conquistada e integrada al espacio nacional bajo el modelo hegemónico de producción y extracción de recursos naturales. La tendencia neo-colonialista propicia la explotación de riquezas que son trasladadas a otra región y la burguesía local, como en toda colonia, la explota aún más despiadadamente, desde esta perspectiva no se vislumbra la viabilidad del desarrollo sostenido en la región. Sin embargo, una conciencia más consecuente con la realidad amazónica ha emergido contemporáneamente

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Un estudio detallado de la colonización y deforestación de la región nor-oriental ecuatoriana lo realiza: PICHON, Francisco. Land Uses Systems, Deforestation and Asociated Demographic, Fators in the Humid Tropics: Farm -Level Evidence from Ecuador, 1992, Brasil.

y apunta a desarrollar la selva pensando en satisfacer primero los legítimos intereses regionales, de sus pobladores y del interés nacional; y toda vez que el DESARROLLO es un concepto discutible, que en muchas de sus aristas está reñido con utopías más trascendentes, cabe enfatizar en la necesidad de superar el criterio predominante de crecimiento, analizando en que forma puede obtenerse éste a partir de los recursos naturales y humanos disponibles. Básicamente aparecen dos opciones:

- a) La aplicada hasta ahora y que consiste en sacar el máximo provecho en el plazo más corto y en beneficio de grupos minoritarios, sin pénsar en los demás sectores sociales, en el ambiente físico, ni en las consecuencias sobre el potencial hidrogenético, biodiversidad, etc.
- b) Otra opción de desarrollo es la que se conoce como "Desarrollo Sustentable" y que en su versión original se conoció como "Eco-desarrollo", cuya tesis principal se fundamenta en vivir bien el presente sin descuidar el futuro (UICN 1980). Lo que equivale a ahorrar o tomar en cuenta las pérdidas económicas que se derivan del no asumir hoy los costos de medidas que garantizan la producción de bienes y la generación de servicios en el futuro previsible. El desarrollo a corto plazo no es desarrollo, es parte de la consigna actual.

Las Políticas nacionales erradas e implementadas permanentemente han degenerado en maltrato al territorio amazónico, sometiendolo a una enrome presión de migrantes provenientes de otras regiones, ya que por la indecisión de ejecutar una verdadera reforma agraria, a la selva se la vio como una válvula de seguridad. Los grandes tenedores de tierra detrás del poder político siempre propugnaron la colonización como alternativa y a la vez como negocio para ellos. Simultáneamente, su fue desarrollando el concepto de saturación de la capacidad productiva del área andina, en relación a su población, olvidando que la Sierra es la región que posee la mayor aptitud agropecuaria nacional. El resultado de tratamiento tan discriminatorio ha sido, entre otros, la migración hacia la Amazonía, en proporciones tan abrumadoras que todo intento de ordenar el proceso de ocupación del espacio regional ha sido infructuoso.

Conforme se viene sosteniendo, en cada país los procesos de integración y colonizadores tienen sus propias particularidades, no obstante existen fenómenos comunes, por ejemplo: el dar prioridad máxima al aumento de la productividad agropecuaria. La principal justificación para las agresiones

contra la Amazonía es que debe expandirse la frontera agrícola para poder aumentar la producción agrícola, sin considerar que la producción puede aumentarse varias veces sin expansión de la frontera agrícola en la selva, bastando con trabajar bien los millones de hectáreas ya habilitadas para la agricultura y administrando cuidadosamente el agua de riego, o implementando proyectos de trasbase de agua de ciertas cuencas hidrográficas hacia áreas tradicionalmente fértiles, pero ahora secas. En este sentido, las políticas estatales respecto a la ordenación del territorio o zonificarlo no han sido las más idóneas. Para el efecto, ha debido tomarse muy en cuenta el concepto de reserva forestal nacional; es decir, las tierras cuyo uso aún no ha sido definido o que, por falta de acceso y otras consideraciones, es recomendable mantener como reserva de recurso para el desarrollo futuro - cabe mencionar que este criterio inclusive ya ha sido superado y que lo que realmente se impulsa es el manejo efectivo y adecuado-. En igual forma, deben definirse las áreas de importancia para la conservación del patrimonio ganadas nacional, para el turismo, la recreación y la ciencia, así como aquellas que son esenciales para prever servicios de protección de cuencas (calidad del aqua, regularidad de flujos hídricos, control de la erosión, etc.)

Plantearse la persistencia y reproducción de la economía campesina (colona) o familiar en zonas de colonización, resulta un asunto de relevancia práctica para definir el tipo de política de desarrollo que el Estado puede implementar en estas zonas. Se puede esgrimir argumentos técnicos y defender la planificación total del proceso de colonización arguyendo que los asentamientos no planificados o espontáneos deber ser evitados en su totalidad. La participación del Estado en la colonización dirigida involucraría entonces, tanto el estudio detallado de los recursos del área como la selección calificación de los futuros colonos, la asignación de parcelas y la regulación de la tenencia de la tierra, la política de desarrollo industrial, la comercialización y organización de empresas multifamiliares, etc. Pero es del caso que estas experiencias ya han fallado y en la actualidad dada la restricción cada vez más evidente de la capacidad del Estado para incursionar en este tipo de proyectos, lo que realmente se ve como viable es parar la colonización y canalizar todos los esfuerzos hacia el resarcimiento de las áreas devastadas, control absoluto de las existentes y mayor implementación de técnicas adecuadas y técnicas indígenas de manejo del bosque, cuya percepción holística hace posible una relación más equilibrada y armónica del hombre con la naturaleza. En este sentido, un

aspecto fundamental a considerarse es el de la tierra de las comunidades nativas, que debe ser deslindada con carácter prioritario y en cuanto a la tierra con aptitud agrícola o pecuaria debe dedicarse a esos fines y no a otros. Los criterios técnicos para definir los diferentes usos del recurso en la actualidad abundan.

Compartiendo el criterio de que lo perfecto es enemigo de lo bueno, al menos queda reconocer que entre otras alternativas, es viable la de una política extensiva de gran cobertura y selectiva, tendiente a enfrentar los aspectos más críticos y destinada a reforzar la unidad familiar campesinacolona predominante en la región, previo la comprensión de su esencialidad "campesina" y cosmovisión, es decir, de lo que realmente son y no de lo que se supone que deberían ser; por ejemplo: tener en cuenta su necesidad de subsistencia familiar y grado de pobreza crítica, sus limitaciones para obtener crédito y a la vez su aversión al riesgo, capacidad para el uso intensivo de su fuerza de trabajo, propensión predadora e inmediatismo utilitario, visión mercantil del recurso tierra y tradición cultural, entre otros factores; pero lo que ya no se puede es soñar con una Amazonia sin colonos o sólo de indígenas, mucho menos sin problemas. En todo caso los maximalismos han existido y existen tanto como las apreciaciones reales y objetivas de la realidad que obligan a utilizar toda experiencia anterior e innovación y creatividad actuales.

#### 5. RESPECTO A LAS POBLACIONES NATIVAS

La integración del espacio amazónico generalmente ha minimizado o desconocido la existencia de los pueblos indígenas y el análisis de su problemática implica un esfuerzo más amplio dada su importancia socio-económica, ética e histórica. Por ahora diremos que la Amazonia es la región más rica a nivel planetario en cuanto a la presencia etnolinguística. Los pueblos amazónicos son reconocidos como los guardianes de un inmenso banco de datos, de un valor incalculable para el porvenir de la humanidad. De allí se desprende la necesidad de una decisión política que respalde el derecho a la tierra de los pueblos nativos, en hora buena el

Estado han promulgado leyes y más cuerpos normativos tendientes a este objetivo, pero queda mucho por hacer y para el efecto dichos pueblos se han organizado y han empezado a hacer respetar políticamente sus derechos. El respeto a su patrimonio natural y cultural dándoles la oportunidad de integrarse a la vida económica nacional no debe partir de una actitud mezquina, en el reconocimiento de sus derechos ancestrales,

la administración pública casi siempre se inclina a favor de los invasores y grupos económicos poderosos, en consecuencia esta actitud es y debe seguir siendo reprochada en función de acabar con la discriminación étnica y sojuzgamiento de los pueblos amazónicos por su condición de ser diferentes, por sustentar que la alteridad es tan importante como la vida misma.

#### 6. CONCLUSIONES:

- 6.1 La integración de la RAE en los términos descritos ha traído como consecuencia serios desajustes en las relaciones intra e interregionales, generando formas de violencia que se expresan en la disputa por los recursos naturales entre los diversos actores involucrados. Preocupa la irreversibilidad de los impactos negativos a nivel socioambiental tanto como la agudización las contradicciones inherentes al proceso de expansión capitalista, que reproduce indefinidamente formas precarias de tenencia de la tierra, desequilibrio en las relaciones de poder debido a las estructuras de dominación impuestas, deterioro ambiental, etc. Por lo expuesto, la presente aproximación al estudio del proceso integracionista en parte pretende evidenciar las falencias más críticas y por otra, evidenciar la necesidad de tener una comprensión teórica más amplia de la compleja urdimbre que representa el espacio amazónico, así como, la complejidad de la dinámica interna de procesos que no escapan a la totalidad nacional e internacional.
- **6.2** Es emergente la necesidad de estructurar las bases para la formulación de la estrategia de desarrollo regional en forma específica y no únicamente como segmento irrelevante del Plan Nacional, sino como un ámbito con perspectivas abiertas dentro del desarrollo nacional, que incorpore la dimensión ambiental dadas las características particulares de sus ecosistemas y su incorporación en los balances naturales del sistema mundial.
- **6.3** Toda vez que la RAE se articuló a la dinámica nacional en condiciones desventajosas para su desarrollo y para el mantenimiento de sus ecosistemas y culturas, lo plausible radica en replantear los términos de dicha articulación, capaz de evitar la homogeneización infructuosa y fortalecer los procesos de diferenciación que estimulan la permanencia de la naturaleza en estado primario, cuanto el desarrollo sociocultural de los pueblos indígenas dentro de un ámbito de salvaguarda de su integridad étnica.
- **6.4** La propuesta de objetivos nacionales y estrategia de desarrollo tienen una dimensión temporal a largo y mediano plazo, por ejemplo: el fortalecimiento del sistema democrático y la economía nacional se traduce en objetivo permanente y de largo aliento y este involucra a todos los

actores regionales y nacionales. La RAE en este sentido es parte sensible de toda la estructura socio-económico-política del país, pero a la vez, extiende por sí misma su potencialidad hasta límites que rebasan lo meramente geográfico y de interés estatal.

- 6.5 La RAE no es más una "región invisible" y mucho menos "válvula de escape", ahora más que nunca está inserta en el plano de la trascendencia concreta, esto equivale a decir que su riqueza material de flora y fauna (diversidad genética), y fundamentalmente cultural, constituyen una sola unidad dinámica que no es exclusiva ni excluyente; una real estrategia de desarrollo amazónico debe contener al menos los siguientes elementos:
- a) Integración de la Amazonía al desarrollo y sociedad nacional e internacional, en términos de equidad y equilibrio.
- b) Plan autónomo de los pueblos indígenas para su revalorización cultural, elevación de sus niveles de vida, desarrollo socio-político conforme a las estrategias por ellos adoptadas y que no contradigan a la consecución del fin último, el Bien Común.
- c) Conservación de la diversidad biológica.
- d) Plan alternativo de financiamiento al desarrollo industrial y del turismo ecológico regional.

#### 7. BIBLIOGRAFIA

#### ARAMBURU, Carlos

1982 Expansión de la Frontera Agraria y Demográfica de la Selva Alta Peruana, -en Colonización en la Amazonia, CIPA, Lima.

#### BARCLAY, Frederica - y otros.

1991 Amazonía 1940-1990: El Extravío de una Ilusión, Ed Terra Nova, Lima.

#### BECKER, Berta

1982 Geopolitica da Amazonia, Zahar Editores, Brasil.

#### BUNKER, Joseph

1985 Underveloping the Amazon, Ed. University of Illinois, EE.UU.

#### DURHAM, Katerinee

1977 Expansion of Agricultural settlement in the Peruvian Rainforest: the Role of the Market and the Role of the State, Hutson.

#### HELMSING, Bert

1982 Agricultural Production In the Periphery: Setlement Schemes Reconsidered. Development and Change Vol 13: 401-410

#### OZORIO DE ALMEIDA, Anna

1992 The Colonization of Amazon, University of Texas, Austin

# RUDEL, Thomas

1993 Tropical Deforestation Ecuadorian Amazon, Columbia University Press, New York.

#### SCHIMINK, Marianne and CHARLES, Wood

1992 Contested Frontiers in Amazonia, Columbia University Press, New York.

## TRUJILLO, Jorge

1986 Los Pueblos Indígenas y el Proceso Colonizador en la Región Amazónica Ecuatoriana, ILDIS, Quito.

# EL PROCESO EXTRACTIVO DE RECURSOS NATURALES NO RENOVABLES EN TERRITORIO HUAORANI: IMPACTO ECOLÓGICO

#### 1. INTRODUCCIÓN:

La Región Amazónica Ecuatoriana (RAE), tiene una exención de 138.000 KM2 y al igual que la Cuenca Amazónica Internacional, contiene excepcionales sistemas ecológicos, gran volumen de biomas con alta diversidad y endemismo; posee ingentes recursos forestales, minerales, Hidrocarburíferos, entre otros. Hacia 1950 la RAE continuaba siendo "un mito", un espacio exótico lleno de las más extravagantes suposiciones y apto únicamente para reducto de "salvajes", blancos aventureros y evangelizadores.

Posteriormente, con el descubrimiento de yacimientos de petróleo cambia su historia: el Estado Ecuatoriano decide integrar el "Espacio Amazónico" a la sociedad nacional; se inician los procesos extractivos de recursos naturales, de colonización dirigida o espontánea, por lo que actualmente es común la presencia de empresas agroindustriales, turísticas, madereras, a las que se les asigna crecientes áreas geográficas para la implementación de proyectos que van desde la explotación rústica de la madera, hasta las grandes plantaciones de palma africana, pero es la industria petrolera el eje económico rector del "desarrollo regional".

En la RAE han vivido numerosos pueblos indígenas que han logrado un alto nivel de adaptación al medio y de conocimiento de su compleja ecología; actualmente, cerca de 120.000 habitantes son indígenas agrupados en 8 etnias históricamente sometidas a un acoso económico, social y cultural permanente, que luchan por detener el proceso de "Desarrollo Regional" planteado en términos de endocolonialismo; detener la colonización por cuyos efectos una importante cantidad de familias pobres provenientes de zonas rurales deprimidas de la costa y de la sierra como de las grandes ciudades -a las que el subdesarrollo ha colocado en condición de desocupados y marginados- han vuelto sus ojos hacia la región amazónica, unos con avidez y otros con esperanza.

Este proceso ha generado fuertes grupos de poder económico y crecientes sectores pauperizados de pequeños colonos e indígenas que reflejan la crisis estructural económica y social del país.

Estado, empresa privada, capital extranjero y transnacionales son los agentes del PROCESO EXTRACTIVO en la RAE y los responsables más visibles de su deterioro físico y social.

- 1.1 El proceso socio-económico de la RAE involucra actores, intereses y demandas que actúan bajo las reglas institucionales del "sistema político" vigente, dejándole al Estado la solución de conflictos sociales, económicos, políticos y culturales que dicho proceso genera.
- 1.2 En la informalización de la política radica la fragilidad del escenario y el deterioro de las relaciones entre los actores. La intermediación política de los diversos grupos es restringida, casi carentes de legitimidad.
- 1.3 La falta de idóneas políticas económico-sociales y ambientales para el manejo y explotación de recursos, junto a la debilidad del Estado como rector del "desarrollo amazónico", hacen de la RAE un escenario con fuertes tendencias a la confrontación de intereses que se resuelven por canales no instituidos legalmente.
- 1.4 Para la canalización de las demandas se adoptan comportamientos excluyentes del sistema político, por lo que el Estado ha asumido prácticas autoritarias que han hecho visible la debilidad de los pueblos amazónicos.
- 1.5 El discurso de las ONGs "ambientalistas" provoca en la opinión pública percepciones que se transforman en acciones colectivas tensionantes del escenario político RAE, y en rechazo, a todo lo que signifique extracción de recursos naturales y de hidrocarburos especialmente.

#### 2. OBJETIVOS ANALÍTICOS

# 2.1 EXTRACCIÓN DE RECURSOS NATURALES NO RENOVABLES EN LA CUENCA AMAZÓNICA

La superación de las limitaciones económicas se encuentra íntimamente vinculada al consumo de energía; el 82% del consumo mundial depende de tres recursos fósiles: petróleo, carbón mineral y gas, el equivalente a 7.200 millones de toneladas de petróleo por año. De ese porcentaje América Latina consume aproximadamente el 2.2%, mientras que el consumo de los Estados Unidos de Norteamérica es 10 veces mayor.

Mirando estos rubros ya se puede deducir que la demanda energética del industrialismo avanzado no deja espacio planetario fuera de su interés estratégico, en consecuencia, la Cuenca Amazónica es vista como fuente de recursos y por ende está sometida a un régimen acelerado de (extracción) explotación de estos; -El problema de la región donde las economías extractivas de exportación son predominantes es su organización socioeconómica, la cual un tiempo respondió a la demanda internacional de mercancías extractivas específicas, y pierden sus utilidades cuando la fuente extractiva se agota o cuando la demanda cambia. BUNKER (1985)

Es decir, el norte industrializado es el mayor consumidor de crudo y el sur pobre y subdesarrollado su principal abastecedor. A partir de aquí la lucha de intereses es evidente, el primero pugna por conseguir más petróleo a bajo precio y el segundo por obtener una adecuada participación en la explotación del producto. La extracción de recursos en la Amazonia es intensiva, por un lado la gran actividad orientada a los recursos minerales más importantes e hidrocarburos y por otro, a las piedras preciosas; actividades que presentan consecuencias ambientales preocupantes: contaminación de los flujos acuáticos por sedimentos, mercurio y aceite, destrucción de las cuencas y tierras agrícolas, deforestación, caza y pesca e invasión de territorios indígenas, por ejemplo: para la obtención de 2 gramos de oro se debe remover un m3 de sedimentos, lo que sólo para Brasil significa la remoción anual de 50 billones de m3 que van a las aguas de los ríos.

Para producir un kilogramo de oro se necesita 1,32 kg. de mercurio, en el proceso de separación del oro los vapores del mercurio generan una contaminación directa a las personas, al agua y a través de las cadenas tróficas a la población que consume pescado. La contaminación por aceite, sólo en el río Madeira operan de 6.000 a 7.000 dragas que derraman unos 5 millones de litros de aceite anuales. La contaminación por explotación de hidrocarburos no es menor y origina sobreposición de intereses; La explotación maderera sigue el ritmo depredador, se estima que una siderúrgica mediana consume anualmente 260.000 toneladas de madera, que equivalen a cerca de 3.250 hectáreas de bosques. (T.C.A: 1993).

Con frecuencia el Estado priorisa estas actividades y desconoce los reclamos de los sectores afectados. Todas estas actividades se desarrollan dentro de un desorden generalizado que han hecho impracticable un sistema de manejo de recursos adecuado. Los países desarrollados dominan el proceso energético en la región, manejan la explotación, regulan la producción, imponen precios y minimizan los impactos directos e indirectos. Si la energía es factor para el desarrollo amazónico, la devastación será un fantasma rondando su larbaria fragilidad; lo que llamamos destrucción ambiental del Amazonas es apenas el último paso en una larga epopeya de aniquilación. La dinámica de la región continuará siendo un misterio para nosotros.<sup>1</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Los científicos que han estudiado la cuenca en sus diversas facetas, no concluyen en respuestas alentadoras. Susanna Hecht señala que ello continuará a menos que podamos reconstruir y comprender las formas en que los mercados han sido percibidos, en que los recursos han sido capturados... La explotación amazónica siempre ha estado expresada con el ritmo de la violencia, la captura, la obsesión, concluye la autora.

## 3. REVISIÓN TEÓRICA:

Respecto al desarrollo de la Amazonia: los cientistas sociales expresan que para que se deje a un lado el avasallamiento de los pueblos indios, la reproducción de la miseria a través de los asentamientos de colonos y la destrucción de los recursos naturales; hay que implementar un modelo de desarrollo que privilegie el beneficio de los pueblos que conforman la cuenca y las estructuras de esos países QUINTERO (1976). Las estructuras vigentes de América Latina son consecuencia de las relaciones de dependencia que han establecido los países industrializados y que unicamente propician la mayor acumulación de capital para su beneficio.

El desarrollo del mundo industrializado se sustenta en la dependencia y subdesarrollo de los países pobres. Las condiciones neocolonialistas que rigen a A.L. hace que sus países continúen siendo monoproductores y abastecedores de materias primas para el primer mundo, en algún caso menos, pero siempre hay una dependencia tecnológica, financiera y de insumos; en consecuencia, el desarrolló de la Amazonia y de los países que la constituyen depende de la modificación de sus estructuras internas y de sus relaciones con el mundo industrializado.

La Amazonía es una frontera subdesarrollada y presenta un macrocosmos de los fenómenos que han informado e inspirado bastantes divergencias e interpretaciones de su subdesarrollo (BUNKER: 1985) Su extraordinaria complejidad obliga a considerar el impacto de los cambios económicos y sociales sobre el sistema ecológico. La economía de exportación de la Amazonia ha estado basada en la extracción más bien de valores de la naturaleza que de valores creados por trabajo. (BUNKER: 1985) Este autor, a la vez que critica el modelo de desarrollo impuesto en la región y que es adoptado de modelos basados en la experiencia euro-americana de producción industrial, diseña un modelo que lo denomina "Modo de Extracción", en el que fundamentalmente propone un tratamiento especial a la dinámica interna de las economías extractivas. Enfatiza el autor que la "expansión de frontera" en la Amazonia es provocada en forma extensa y a gran escala por intereses del capitalismo empresarial; aquí se da la paradoja de que tanto desarrollo y subdesarrollo no pueden explicar los paradigmas del "Desarrollo Amazónico".

El desarrollo de una región resulta de la organización, coordinación y uso humano de las energías y de la distribución de los recursos derivados y transformados en su ambiente o de recursos derivados o transformados en

otra región. Los usos humanos de cualquier ambiente dependen de las características de sus ecosistemas, que son formados en parte por usos prematuros y por las acciones humanas deliberadas. La organización social puede aumentar o limitar el acceso, uso y transformación de los recursos naturales. (BUNKER: 1985).

En síntesis la teoría de Bunker en gran medida explica la realidad regional, en la que la economía extractivista hace perder materia y energía provocando la consecuente ruptura de los sistemas bióticos humanos y naturales y, cuestiona la opción occidental en la que el medio ambiente es tratado como un ente pasivo.

Por otra parte se afirma que la cultura del petróleo es una cultura de conquista y ha alterado profundamente las tradicionales relaciones sociales y las que se han venido imponiendo a los pueblos originarios son relaciones sociales que los convierten al hombre en una "función de las cosas" (QUINTERO: 1976). Para Fromm, las cosas están hoy en el poder y son ellas las que dominan al hombre", y: el hombre se convierte en el consumidor..., cuyo único deseo es consumir cosas `mejores` y en mayor cantidad..." QUINTERO (1976). Por su parte Adams, al tratar el problema del poder, señala que poder es el control que una parte tiene siempre del medioambiene de otra parte. El poder se deriva del control sobre los flujos de energía, y quienes agarran el poder son quienes pueden organizar su ambiente físico y social y en tal caso controlan la energía estructurando el medio ambiente de otros. BUNKER (1985).

Lo más relievante de este autor, es que permite abordar el tema del desarrollo regional, teniendo en cuenta la dinámica interna de las transformaciones sociales no capitalistas, considerando simultáneamente la dependencia física de producción o extracción entre los sistemas regional y global, que deben ser complementarios y no competitivos. Al final manifiesta que la apropiación extractiva empobrece el medio ambiente del cual dependen las poblaciones locales para su propia reproducción.

Porque esa apropiación y su resultado ecológico afecta las estructuras de clase, la organización del trabajo, sistemas de cambio, las actividades del Estado, la distribución de las poblaciones, el desarrollo físico de la infraestructura, las creencias e ideología e introduce la idea de "MODO DE EXTRACCION" para sugerir las condiciones sistémicas entre esos fenómenos. Por tal motivo he puesto interés en desarrollar este ensayo bajo las líneas rectoras más visibles de la teoría de Bunker y de la concepción marxista sustentada por Quintero.

# 4. LA REGIÓN AMAZÓNICA ECUATORIANA:

Características principales de la RAE:

- a) La extrema fragilidad de su ecología limita la diversidad de opciones; el bosque húmedo tropical está en suelos que tienen un sistema de nutrición sumamente complejo y fácilmente agotable.
- **b)** Su diversidad biológica tiene un potencial económico comercial importante para la región y el país (en base a los progresos farmacéuticos) que bien puede perderse por efectos del manejo inadecuado del BHT y suelos.
- c) La presencia indígena expresada en ocho etnias que agrupan a 100.000 personas aproximadamente, se ve afectada por cuanto todas están perdiendo su identidad cultural y algunas están en proceso de extinción física por causa del endocolonialismo.
- d) Las reservas de petróleo o potencial económico nacional en gran parte se encuentran en la RAE, sin embargo; los análisis de política económica regional no se han implementado considerando este factor, debido a su falta de influencia e importancia política decisiva. Un rendimiento económico decreciente en el tiempo a medida que se agote la frágil base de recursos, agudizaría los conflictos sociales y la eventual emigración de su población hacia el interior del país.
- e) Opción Política y desarrollo son variables inexistentes para la RAE, en el mejor de los casos apenas es soslayada por su importancia en la economía nacional. La inmigración ha creado presiones extraordinarias sobre la RAE y amenaza su potencial económico. La indiferencia gubernamental es evidente. La dinámica de la RAE se desarrolla en base a dos ejes que atraviesan su compleja urdimbre socioeconómico-cultural: Un eje natural conformado por las etnias indígenas, una economía de subsistencia y el bosque húmedo tropical; el otro eje

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> El Banco Mundial realizó un estudio referido a los puntos nodales del problema regional en julio de 1989, y en él se elucidan las situaciones claves de la RAE, en función de que el Estado adopte las medidas pertinentes para controlar los impactos.

conformado por la actividad petrolera, plantaciones agrícola ganaderas y agroindustriales, proyectos turísticos, misionales religiosos, la colonización y el Estado. Estos dos ejes interrelacionados constituyen el punto nodal "en términos ecológicos" para contrarrestar los inminentes peligifos que nos relatan los expertos; y en "términos económicos", para paliar la crisis que agobia al país. Lo más grave es que el Estado -el gran administrador del área, no sabe cual es la medida de las necesidades de uno y otro bando para establecer siquiera una imaginaria línea divisoria": (ENRIQUEZ: 1992).3

#### 4.1 EL PROCESO PETROLERO EN LA RAE

Se inicia a partir de 1937, con la incursión de las compañías SHELL, ESSO y posteriormente la TEXACO, entre otras. Hacia 1967 el consorcio TEXACO-GULF explora una área mayor a 5 millones de hectáreas de bosque húmedo tropical, obteniendo resultados positivos cuando se descubrió un rico yacimiento de petróleo crudo en los alrededores del campo base de Lago Agrio. La texaco expandió sus operaciones hacia los grandes yacimientos petroleros de Shushufindi y Sacha. Dichos descubrimientos dieron paso a una verdadera fiebre petrolera, y unas cuantas firmas extranjeras como Chevron, Amoco, lograron obtener concesiones (KIMERLING: 1993). El Gobierno Ecuatoriano por su parte reconsidera su política petrolera y en 1969 retoma 2\3 de la concesión TEXACO-GULF, incrementa sus regalías e impone una mayor participación del Estado en las actividades de producción, además obligó a las compañías extranjeras a realizar mayores inversiones en la construcción de carreteras, aeropuertos y otros proyectos de infraestructura.

La Junta Militar de entonces promulga la Ley de Hidrocarburos y en 1971, en base a dicha Ley se nacionaliza el petróleo y se crea la Corporación

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Los autores en mención han investigado permanentemente la participación del Estado en la expansión de frontera en la RAE y su enfoque es eminentemente conservacionista.

Estatal Petrolera Ecuatoriana CEPE. En 1972 la TEXACO concluye la construcción del Sistema de Oleoducto Trans-Ecuatoriano -SOTE-, con una extención total de 498 Km. y un costo de 150 millones de dólares. Hacia 1982 se abre nuevas áreas para la exploración y varias compañías como la Occidental Petroleum, Exxon, British Petroleum, Conoco, ARCO, Unocal y Tenneco firman nuevos acuerdos de exploración con el Estado Ecuatoriano (KIMERLING: 1993).

En julio de 1990 PETROECUADOR ex CEPE, asume la administración operacional de las instalaciones construidas por TEXAXO y en 1992 la empresa nacional es responsable de todo el proceso petrolero. En la actualidad las exploraciones cubren casi tres millones de hectáreas de las cuales varias compañías tienen concesiones de bloques de 200.000 h. siendo la MAXUS hoy YPF responsable del BLOQUE 16, que conforme hemos expuesto, se encuentra contiguo al Parque Nacional YASUNI (antes era parte de éste) y en territorio de la etnia Huaorani. Actualmente el Ecuador produce 400.000 b\d de crudo y los ingresos por este producto constituyen el 46% del presupuesto general del Estado.

- 4.2 TENDENCIAS DE COMPORTAMIENTO POLÍTICO DE LOS ACTORES QUE INVOLUCRA EL PROCESO PETROLERO EN LA RAE.
- a) Sectores sensibilizados por el discurso ecológico señalan que la explotación de petróleo en el Parque Nacional Yasuní es ilegal, toda vez la Carta Fundamental del Estado garantiza la protección de las áreas naturales del país y para ello se han promulgado la ley Forestal de Conservación de Areas Naturales y Vida Silvestre, además está en vigencia la Convención para la Protección de la Flora, de la Fauna y de las Bellezas Escénicas Naturales de los Países de América. No obstante, para autorizar la explotación del crudo, los Ministerios de Agricultura y de Energía y Minas expidieron el Acuerdo Interministerial Nro. 1743 publicado en el R.O No. 4 del 16 de agosto de 1988, en todo caso, se ha transgredido la Ley que expresa en su Art. 71 "El Patrimonio de Areas Naturales del Estado deberá conservarse inalterado..."Este patrimonio es inalienable e imprescindible y

no puede constituirse sobre él ningún derecho real"; todas las normas prohiben expresamente la ocupación del territorio y la explotación de recursos en los parques nacionales (ENRIQUEZ: 1993) <sup>4</sup>

- b) Por otra parte la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana -CONFENIAE, ha implementado una lucha tenaz en contra de la política extractivista y enfatiza en que la biodiversidad de las selvas amazónicas poseen un potencial económico inmenso, de una importancia superior a las coyunturales ganancias que proporciona el petróleo, toda vez que el aprovechamiento tecnificado de la biodiversidad produciría ganancias permanentes sin destruir ni alterar la naturaleza, ni afectar a las minorías étnicas.
- c) La conciencia ecológica internacional en igual forma es opuesta a los procesos extractivos indiscriminados y en particular del patrimonio de áreas silvestres y bosque húmedo tropical; en gran medida su influencia ha alertado la conciencia nacional y hasta las propias instituciones financieras internacionales condiciona los préstamos al Estado, para que se cuide la naturaleza y se respete los derechos indígenas. Los militares, sociedad civil, etc. acatan la decisión adoptada por el Gobierno.

#### 5. IMPACTOS SOCIO-CULTURALES A LA ETNIA HUAORANI

Como toda cultura selvática -esta etnia- mantiene una relación profunda con el medio ambiente natural; por ello defiende su territorio, flora y fauna, que son la base de su existencia espiritual y física; no obstante, por efectos del proceso extractivo de recursos naturales su territorio ha sido reducido y militarizado;-circunstancia que limita su nomadismo como expresión cultural y que les ha permitido tener una sociedad equilibrada que no ha

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Marcela Enríquez en Vida por Petróleo trata sobre una demanda que la ONG, CORDAVI plantea ante el Tribunal de Garantías Constitucionales y en contra de PETROECUADOR por la explotación de hidrocarburos en un área de reserva natural.

destruido sus ecosistemas-; la fauna disminuye y se reduce su fuente de proteínas; la construcción de 125 km. de carretera que atraviesan el parque son el vehículo idóneo para promover la colonización espontánea y todas las secuelas que ella implica; la riqueza simbólica que aún conservan es interferida por códigos culturales extraños; su proximidad a los campos petroleros y pueblos emergentes cambian su modelo de consumo; la incorporación a sistemas de trabajo que generan relaciones de dependencia, salarios, etc. trastocan sus bases socio-económicas y aceleran la aculturación y alienación individual y colectiva.

La biodiversidad del Parque Yasuní -considerado una de las reservas de vida más importantes del planeta- se ve amenazada debido a la incursión indiscriminada de cazadores furtivos y extractores de plantas exóticas al servicio de las transnacionales farmacéuticas; flujos de agua y esteros se verán convertidos en depósitos de desperdicios de petróleo y aguas de producción, de grandes cantidades de "desechos tóxicos" y químicos peligrosos como el tolueno, xileno y etilbenzeno; en síntesis:

El proceso extractivo de energéticos jamás ha respetado a los pueblos indígenas, a más de posesionarse en sus tierras, destruir sus cultivos, ocasionalmente hasta son vejados por la prepotencia de las transnacionales.

El despojo de sus tierras significa alterar su cosmovisión y poner en riesgo su sobrevivencia, toda vez que alteran sus prácticas tradicionales de subsistencia y adoptan formas de consumo exógenas de afectan su fisiología, relaciones socio-económicas y cultura.

La contaminación del entorno con desechos y químicos aumenta las enfermedades de la piel y produce trastornos respiratorios e intestinales.

Los enclaves petroleros propician problemas intraétnicos que luego afloran en el entorno social y se revierten con mayor fuerza. Actualmente varios grupos Huaorani están en contra de la MAXUS y otros han negociado con la transnacional: aceptan su incursión en territorio comunal a cambio de hachas, motores fuera de borda, infraestructura de salud y educación, lápices y otros artículos.

El proceso petrolero incrementa el costo de la vida, más de los nativos que no pueden competir con los trabajadores del enclave y incentiva la emersión de focos de infección social como cantinas y prostíbulos.

#### 6. OBSERVACIONES FINALES

El concepto de desarrollo casi nadie cuestiona, es una necesidad imperativa y se lo impone desde afuera, se lo introduce como una nueva religión mediante misjoneros extranjeros. Se lo presenta como la única salvación, lo grave está en que no se ha superado el colonialismo y en el peor de los casos se está practicando un neo y endocolonialismo. Esto sucede con la Amazonia, "zona de frontera" en la que se ha cometido abusos y desaciertos en su proceso de integración a la vida nacional, de allí la necesidad de meditar seria y profundamente lo se hace en la región; por ejemplo: si por el lado material del desarrollo, los esfuerzos deben concentrarse en la población local y el medio ambiente dada su peculiaridad cultural y edáfica respectivamente. El modelo sustentable sería apropiado para el manejo de la cuenca a nivel regional y local, contando con la participación directa de los principales actores allí presentes, ya que de ellos nacen fuerzas que entran en acción para disputarse los espacios y recursos. De esa lucha a muerte resulta que pierden unos y ganan otros. Los más poderosos orquestan la pelea y sacan todo el provecho posible, mientras los otros caen victimados y vacen en el olvido.

Las transnacionales, el poder, las riquezas son una especie de dioses que actúan en este espacio de frágil contextura y conforme señalamos en la hipótesis (1.1) las reglas institucionales del "sistema político" ponen al Estado como el responsable de la solución de los conflictos sociales, económicos y políticos que la interacción de aquellos actores genera; sin embargo, el Estado es otro actor con intereses y por ende juez y parte del litigio, conforme demostramos cuando los ministerios de Agricultura y Energía expidieron el Acuerdo Ministerial autorizando la extracción de recursos naturales en un área que inicialmente estaba integrada al Parque Nacional Yasuní, transgrediendo las normas jurídicas vigentes.

En igual forma, la débil presencia estatal en esta "Zona de Frontera", hace que los conflictos muchas veces se traten por canales informales, desconociendo las instancias de la intermediación político-administrativa y acelerando el deterioro de las relaciones entre los actores. Por ejemplo: las nacionalidades indígenas afectadas por el proceso extractivo del energético se ven obligadas a apelar ante tribunales Norteamericanos para demandar a la transnacional petrolera TEXACO por la devastación ecológica provocada en su gestión de explotación de petróleo en la RAE durante 20 años. Hechos de esta naturaleza agudizan las relaciones de los actores conforme lo planteamos en la hipótesis (1.2)

La imagen de las empresas petroleras que actúan en la Amazonia Ecuatoriana está sumamente deteriorada, ya por su ineficiencia para prevenir, controlar o mitigar los impactos socioambientales, cuanto por la acción que los "ambientalistas" ejecutan en su contra y por la eficacia de su "DISCURSO DΕ DEFENSA ECOLÓGICA". En el PETROECUADOR la situación es aún más grave, toda vez que a lo anterior se suma la idea tendenciosa de que toda gestión empresarial estatal es ineficiente. En este sentido la hipótesis (1.5) se cumple, en la medida en que es evidente la ruptura de la triada: Pueblos Indígenas Amazónicos -Estado - "Bien Común" o "Interés General". En definitiva, frente a la agresión de la que es víctima la RAE, los actores menos favorecidos implementan una lucha permanente; lucha dirigida hacia la destrucción del modelo neoliberalendocolonialista y en función de poner fin a la dependencia y hacer posible el florecimiento de culturas y subculturas regionales en los aspectos de la actividad social donde predomina la cultura del petróleo. QUINTERO (1976)

Existe una tendencia que plantea que el Oriente Ecuatoriano debería ser puesto en "EMERGENCIA AMBIENTAL" y declarar una moratoria sobre el desarrollo de nuevos campos petroleros. Además, que todas las víctimas de la contaminación y destrucción de los bosques, causadas por la industria petrolera, deberían ser totalmente indemnizadas (KIMERLING: 1993). Posición que en su segunda parte ha sido relativamente aceptada y liderada por los indígenas, y en cuanto a lo primero no, porque es un hecho que el país requiere de los recursos del subsuelo para proyectar su "desarrollo nacional", realidad irrefutable comprendida diferenciadamente por cada sector social de acuerdo a sus intereses, pero que para los gobiernos se ha convertido en la panacea de sus acciones y en el eje fundamental de su discurso.

# MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

- El concepto **ACTOR POLÍTICO** se lo define como un colectivo humano o institucional capaz de demandar y/o interpelar al sistema político (Estado Gobierno) a través de prácticas políticas que le concedan validez para lograr objetivos estratégicos. (Por ejemplo: la comunidad Huaorani, Petroecuador, la sociedad civil, entre otros).
- En cuanto a **INTERESES o DEMANDAS**, son el conjunto de aspiraciones sociales que en un momento determinado pueden efectivizarse a través de los canales institucionales de gobierno u otros organismos involucrados en el proceso petrolero.
- El término **GOBIERNO** es el conjunto de instituciones que administran el Estado y que se identifica con REGIMEN POLITICO.
- El concepto de **LEGITIMIDAD** hace referencia al grado de aceptación por parte de los sectores involucrados respecto a la validez de la representación e intermediación de quienes demandan ante el gobierno (Estado)

#### **BIBLIOGRAFIA:**

BUNKER, S. Underdeveloping the Amazon,

1981 CONFERENCIA DE GINEBRA IX 1981, El Indígena y la Tierra, Ed. ABYA-YALA, Quito, 1988

CHIRIF, Alberto.

1983 Saqueo Amazónico, Ed. CETA, Iguitos.

ENRIQUEZ, Marcela V. y Bayron Real López.

1992 Vida por Petrolero. Ed. FESO, Quito.

GOMEZ, Nelson.

1993 Tempestad en la Región Amazónica Ecuatoriana, Ed. EDIGUIAS, Quito.

HALL, Anthony.

1989 Developing Amazonia, Ed. Manchester University, Gran Bretaña.

KEMERLING, Judith.

1992 Crudo Amazónico, Ed. ABYA-YALA, Quito.

QUINTERO, Rodolfo.

1976 Antropología del Petróleo, Ed. Siglo XXI, México.

WRAY, Alberto-Ballón Francisco- y otros.

Derecho, pueblos indígenas y reformas del Estado.

VARIOS. Lucía Ruiz -coordinadora-

1993 AMAZONÍA, Escenarios y Conflictos, Ed. CEDIME, Quito.

# LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA EN LA ANTROPOLOGIA ECONÓMICA

#### 1. INTRODUCCIÓN

Actualmente se debaten las propuestas teóricas ecológicas y su relación con la Economía, la Etica y la Moral. El objetivo es encontrar una alternativa a la crisis socio-económico-ambiental y cultural, provocada principalmente por la lógica y racionalidad del sistema capitalista. Estos debates ayudan a esclarecer las estrategias y/o definiciones conceptuales de cada tendencia para su mejor comprensión o aplicación.

El estudio de la relación hombre naturaleza ha estado ausente de los enfoques sustantivista y formalista -al menos en el sentido ambiental o ecológico- y que mayor énfasis han puesto en el aspecto cultural; es decir, simbólico, mítico, religioso, etc. Por su parte el Marxismo, basándose en un empirismo radical y considerando que lo ecológico era un asunto eminentemente técnico, no le dio la importancia necesaria. En cambio la perspectiva ecológica se presenta como una alternativa que implica riesgos y complejizaciones de todo nivel, y que frente a la ruptura de los viejos paradigmas tiende a consolidarse.

#### 2. EL MATERIALISMO CULTURAL

Ha sido sustentado en base a un esquema general que comprende los niveles: a) infraestructura, b) estructura y c) superestructura, considerados comunes a todas las sociedades. Los marxistas por ejemplo, sustentan la tesis de que los modos de producción evolucionan mediante el desarrollo de contradicciones entre los medios y las relaciones de producción, que al llegar a una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes (Harris 1982: 84), se destruyen y son reemplazadas por relaciones de producción superiores.

Por su parte M. Harris rechaza esa posición inflexible y sostiene que existen otros elementos que contribuyen a que ese proceso se efectúe, por ejemplo: "los factores demográficos" que ayudan a explicar la expansión histórica de las fuerzas productivas, entre otros.

A nuestro entender la polémica de que si es la infraestructura la que determina a la estructura y superestructura, M. Harris la soluciona manifestando que aquella al menos determina lo económico, social, cultural y por ende el curso de una sociedad, y que se compone de aquellos aspectos que permiten predecir un máximo de componentes adicionales, hasta el comportamiento de todo el sistema si fuera posible.

Lo verdaderamente serio está en comprender que el ser humano es un consumidor y productor de energía, pero que su capacidad de reproducción biológica es mayor que la de producir energía necesaria y que esto demuestra su dependencia y sometimiento a los procesos naturales regidos por leyes que no puede cambiar, viéndose obligado a ser más eficiente en los procesos productivos de bienes que satisfagan sus necesidades vitales y que necesariamente aceleran los procesos de agotamiento de los ecosistemas. Frente a esta crisis, M. Harris sostiene que: "El Materialismo Cultural es una estrategia de investigación científica" tendiente a proporcionar los criterios generales que la distingan de otros modos de conocimiento. La definición de ciencia y estrategia según él, son la base de la epistemología del materialismo cultural, visto como una salida a la crisis. Se puede sostener que el materialismo cultural es un modo de adquirir conocimientos del mundo, y establece la existencia de una "estructura universal" presente en todas las sociedades, lo que ayudaría a presentar respuestas de solución universales en base dominio de la relación ecológica HOMBRE-NATURALEZA y soluciones tecnológicas.

## 3. EL PARADIGMA ECOLÓGICO

Los paradigmas neoliberal y marxista son hegemónicos, pero están en crisis. Ante esta realidad el paradigma ecológico surge como un intento de sustituirlos, choca con la teoría neoclásica -conjunto de categorías para entender el problema económico- cuya principal tesis radica en sostener, que el problema de las necesidades infinitas se lo soluciona con una producción infinita a través de la tecnología, y que el problema del desarrollo humano tiene su respuesta en el crecimiento ilimitado, cuya base son la ganancia, el lucro, la destrucción del entorno físico.

Por su parte la tendencia ecológica responde a la necesidad histórica de comprender el mundo en forma integral -holística-, en donde el factor ambiente-naturaleza tiene un rol e importancia trascendental. Nos parece aceptable el rechazo a la tesis neoliberal por cuanto esta basa el crecimiento en la explotación del recurso y agotamiento de la base misma del recurso, que es la naturaleza; más aún, cuando todo proceso productivo es destructivo y tiene como consecuencia la entropización de la energía; es decir, reduce la disposición de energía.

Se puede afirmar que el "paradigma ecológico" busca al menos detener y controlar ese proceso de entropización que es irreversible según las leyes de la termodinámica. Además, este modelo sostiene que lo económico implica una "racionalidad" en la entrega de recursos, no para cualquier fin y considerando esta racionalidad a nivel global, lo que constituye precisamente el punto nocial de la propuesta: "La consecución del Fin Ultimo". Este fin tiene el carácter de sustentabilidad y equilibrio en la relación hombre-naturaleza; es decir, mantiene una posición casi antagónica a la tesis del crecimiento ilimitado, que intrínsecamente lleva el germen del aniquilamiento y la devastación. Este Nuevo paradigma tiene su fundamento esencial en la economía ecológica, que es la que obliga a comprender que el "componente naturaleza" tiene un valor intrínseco, al que se suma el valor del trabajo social. En consecuencia la sumatoria de estos valores constituyen el valor del bien natural.

El neoliberalismo como el marxismo no han tomado en cuenta el valor del trabajo de la naturaleza. Por ello precisamente procede la crítica ecológica a la economía neoclásica y al marxismo ecológico, respecto a que los costes ecológicos y las necesidades de las generaciones futuras normalmente no vienen reflejadas en los precios. La destrucción ecológica puede ir creciendo sin que eso sea causa de una crisis del capitalismo (Martínez Alier 1992: 55). Pero la esencia de la economía ecológica radica en la "racionalidad", entendida ésta como el uso de la materia y energía al servicio del ser humano, de la sociedad, o lo que es lo mismo, en función de la satisfacción de las demandas sociales.

Esto aporta a esclarecer y ampliar dicho concepto tratado ya por la Antropología Económica, y que lo venía discutiendo en base a algo muy sencillo: buscar el beneficio social y no sólo el individual.

#### 3.1 LA MORAL Y LA ÉTICA EN LA ECONOMÍA ECOLÓGICA

Un proyecto de esta magnitud implica grandes y profundas transformaciones a nivel de políticas ambientales estatales, cambios institucionales, es decir estructurales, que entiendan y comprendan las "externalidades" o impactos ecológicos como una realidad insoslavable. Desde esta perspectiva la Ética y Moral ecológicas no son meras abstracciones, sino todo lo contrario, una forma de vida, una conducta "más humana" que comprende el intercambio de energía entre los seres en forma respetuosa; lo que equivale a decir pensando en el futuro de las nuevas generaciones, en la conmensurabilidad de los recursos y lo que es tan importante, contabilizando la pérdida de la energía, la contaminación ambiental que es connatural a todo proceso productivo, inclusive no descuida el replanteamiento de los términos de intercambio entre sociedades más y menos desarrolladas, y su principal objetivo es el de incrementar la eficiencia del abastecimiento de los productos materiales. sin privilegiar a unos pocos ni despreocupándose de la devastación de la naturaleza, lo que equivale a prevención, control, mitigación de impactos sobre el medio físico y su biodiversidad animal y vegetal.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Según Martínez Alier (1994: 47), los economistas neoclásicos discuten las externalidades en un marco sincrónico y las diferentes maneras de fingir que se pueden internalizar (reduciéndolas a valores crematísticos). Después hablan de la economía de los recursos naturales, renovables o no, y en ese punto introducen la discusión sobre la tasa de descuento ... (por ejemplo: preguntando a quienes las sufren que cantidad pagarían para eliminarlas, o que cantidad de dinero estarían dispuestas a aceptar a cambio de sufrirlas con resignación). Estos métodos de internalización de externalidades más o menos ingeniosos, son incapaces de afrontar la cuestión de la asignación intergeneracional

## 3.2 CRÍTÍCA A LA ECONOMÍA MARXISTA Y TEORÍA FORMALISTA:

El marxismo ha estado íntimamente ligado a la crítica radical de la civilización moderna industrial-capitalista, pero ello no implica que no haya cometido abusos en contra de la naturaleza igual que aquel, conforme lo señala Manuel González de Molina (1992: 123). Ninguna civilización ha sido ecológicamente inocente y mucho menos un sistema que comparte los mismos procesos tecnológico-industriales modernos. Ciertamente el marxismo no profundizó respecto a las relaciones hombre naturaleza, sino únicamente los aspectos técnicos de producción, toda vez que su sustento teórico lo tiene en la economía clásica. Quizás la dimensión ambiental no era preocupante entonces y minimizó o ignoró su importancia. Otra falencia que se le puede adjudicar consiste en que los problemas de contaminación los consideraba externos al proceso productivo y controlables. Lo peor del marxismo fue sostener que la capacidad de producción humana es infinita; por lo tanto el uso y abuso de los recursos de la naturaleza podía ser indiscriminado y sin importar las consecuencias negativas, toda vez que las consideraba externas al proceso.

El Formalismo, cuya sustentación económica parte de la propuesta neoclásica, conforme hemos señalado, adolece de las más crasas contradicciones y se queda únicamente como una propuesta unilateral, materialista.

#### 4. LA ECONOMÍA MORAL

La Economía Moral más específicamente tiene que ver con la economía de las dinámicas sociedades preindustriales y puede ser empleada para estudiar con demasiada generalidad las condiciones universales bajo las cuales estalla la insurrección campesina en los contextos preindustriales. La Economía Moral ha alcanzado un dimensión que sobrepasa la dicotomía cultural materialista y ha estructurado su propia estrategia. Es decir, ciertos marcos conceptuales (simbólicos) para el comportamiento

económico de las sociedades preindustriales. Dichos marcos podrían reconocerse como elementos comunes a todas estas sociedades y precisamente a su simbolismo se le adjudican ciertos principios morales y éticos que estarían propiciando una especie de "RACIONALIDAD MORAL" en los términos social, económico y ecológico.

Los teóricos de esta tendencia: Barrington Moore, Thompson, entre otros, sostenían que la "cultura" ampliamente definida como las preferencias de la gente, las expectativas e ideas derivadas del pasado, tenía que ser introducida en el análisis histórico como una "variable interviniente" acuñada entre las condiciones objetivas y el comportamiento individual o colectivo. Consideraba los valores culturales como los "filtros" a través de los cuales la gente daba sentido, evaluaba y asignaba significados a los eventos o al cambio estructural (Varios 1991, 447). A partir de esta propuesta ya sugerida por sus precursores (Polanyi, Chayanov y otros teóricos de la economía campesina), Moore construyó un modelo de "Vida de aldea", fundamentalmente caracterizado por ser comunitario; sistema basado en la tenencia de la tierra tendiente a compartir los recursos escasos, entre muchos productores.

Este sistema de derechos y equilibrios asignaba derechos y obligaciones tanto a las élites como a la base de la comunidad. Se entreveía en el sistema una incipiente igualdad que comprendía el acceso a la tierra y otros recursos comunes, tanto como la obligación de las élites a cumplir ciertas obligaciones de carácter ceremonial, material, judicial o productivo. De esto se desprende la principal tesis de que: fuera del aporte simbólico o real, la idea de reciprocidad era el vínculo ideológico que permitía a las élites apropiar el excedente sin desplegar el poder militar desnudo (Varios: 477). Después se arguye que el peligro de la surrección surgió cuando una nueva y repentina imposición de la demanda golpeaba simultáneamente a mucha gente y rompía las reglas y costumbres aceptadas.

No obstante lo expuesto, en términos generales se dice que la Economía Moral de la sociedad preindustrial poseyó una integridad cultural y política importante que cristalizó el concepto de ECONOMIA MORAL, como un complejo cultural con su propia lógica e integridad, que mediaba la respuesta de los campesinos tradicionales y los trabajadores, frente a las amenazantes fuerzas del mercado y el Estado. Al final se afirma que este sistema tradicional campesino tuvo pocas posibilidades de permanencia frente a la arremetida y advenimiento de las fuerzas del mercado. No obstante lo enunciado, se estima que en las sociedades campesinas subyace una "ética de subsistencia" que estable y asegura a sus miembros un mínimo de seguridad individual y comunitaria.

En cuanto al contenido moral de las relaciones inter-clase en las sociedades preindustriales, la comunidad tenía expectativas en que sus necesidades serían satisfechas aún en casos de carestía de bienes por parte de las autoridades políticas o religiosas, toda vez que las obligaciones de las élites hacia el campesinado formaban las bases normativas de las relaciones de dominación, pues, los campesinos cumplían con sus obligaciones en la medida en que las élites les ofrecieran protección y seguridad en las épocas de hambre y crisis.

Para la Economía Moral, en cuanto aproximación metodológica a las complejas interacciones entre estructura e ideología, es muy importante la integridad a la visión del mundo y rompe con los estereotipos sobre las sociedades preindustriales cuyas lealtades primordiales supuestamente limitaban sus horizontes ideológicos y económicos a las dimensiones locales de la comunidad. En consecuencia, reconociendo las bondades de la Eçonomía Moral, una aproximación de ésta a la explotación bien podría ser la vía para sacarnos de la maraña metodológica que ha afligido las recientes discusiones sobre la explotación.

El modelo de la Economía Moral puede ser tomado como un instrumento teórico y metodológico, como hipótesis o marco teórico para el entendimiento integral de la sociedad real y a nivel global, para ampliar y profundizar el conocimiento del mundo y de la naturaleza con sus componentes ecológicos, míticos, simbólicos.

El modelo de la Economía Moral es dinámico y flexible, comprende lo que es la racionalidad económica, ecológica, moral y afianza el concepto de que la relación hombre - naturaleza en términos de equilibrio, es tan importante para fomentar el desarrollo integral del ser humano y la sociedad. Es una especie de síntesis de otros modelos desarrollados históricamente como el formalista y el sustantivista.

# 5. CONCLUSIONES GENERALES EN TORNO A LA TESIS ECOLÓGICA

5.1 Los sistemas del industrialismo avanzado son exageradamente materialistas, en consecuencia marxismo y formalismo

sobredimensionan la parte material en la relación hombrenaturaleza y no dan importancia a las representaciones simbólicas, a lo mítico y religioso como elementos que permiten quardar un equilibrio en dichas relaciones.

- 5.2 En cambio las sociedades preindustriales parecen estar regidas por un conjunto de principios de naturaleza ética y moral que constituyen parte medular de un marco conceptual simbólico que guía las relaciones hombre -naturaleza. En este sentido, se podría aseverar que las comunidades precapitalistas practican formas de "racionalidad moral" a nivel social, económico y ecológico.
- 5.3 La tendencia de la economía ecológica es valiosa en cuanto permite ver que los dos mundos: el del norte y el del sur, son antagónicos en cuanto al debate écológico, porque mientras el primero vive en la opulencia, es devastador y no incorpora al componente naturaleza ambiente como costes de los procesos productivos, obliga al otro a que tenga un comportamiento igual, sin comprender que su pobreza es una causa de la degradación ambiental para cubrir en gran parte los gastos de los países ricos. Además, permite ver los intercambios ecológicamente desiguales y la necesidad de superar esta injusticia en base a la práctica de un NUEVO ORDEN INTERNACIONAL que tenga como base una moral y una ética insobornables.
- 5.4 En cuanto existen sociedades con economías de subsistencia, redistributivas o de intercambio que milenariamente han practicado formas de relación hombre naturaleza idóneas para conservar inalterado el medio físico, es plausible potencializarlas y rescatar sus tecnologías en función de precautelar el entorno ambiental en beneficio de las generaciones venideras.
- 5.5 Las diversas tendencias (Economía Ecológica, Materialismo Cultural, Marxismo Ecológico, Economía Moral, responden a objetivos de orden universal y del Bien Común, que si bien no constituyen por sí solas una alternativa integral al problema, son instrumentos válidos para el análisis y comprensión del mundo, en este sentido se puede rescatar su tesis de "la racionalidad económica en función ecológica".

La propuesta de la Economía Moral es una alternativa de carácter utópico, en cuanto da pábulo a pensar que el sistema del industrialismo avanzado estaría predispuesto a trastrocar sus bases teóricas y metodológicas anti-naturalistas, y dar paso a la vigencia de un Nuevo Sistema socio-económico,-político y cultural que este regido por una ética y moral ecológicas.

Por sus características específicas el modelo tendría mayor viabilidad en las comunidades preindustriales que basan su vida social, económica y cultural en elementos de representación simbólica, mítica y religiosa eminentemente plasmados de un carácter ético y moral, y sólo a través de procesos más o menos largos adaptarlo a otras áreas de la sociedad global.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

#### GONZALEZ, de Molina Manuel.

1992 Teorías en Ecología Política, Ed. ICARIA, Barcelona.

#### HARRIS, Marvin.

1982 Las Estrategias de Investigación y las Estructuras de la Ciencia, Ed. Alianza Editorial, Madrid.

## MARTINEZ, Alier Joan.

1994 De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular, Ed. IICARIA, Barcelona.

#### VARIOS.

1991 Reprodución y Transforamación de las Sociedades Andinas, Siglos XVI-XX, T. II, Ed. Abya-Yala, Quito.